

Revista de Poesía y Artes Literarias
De Sur a Sur

ISSN 2660-7239

Año 2

Número 3

Enero 2018

Conversación con Theodoro Elssaca

Por Ricardo García-Huidobro

Entrevistas con

Enrique Gracia Trinidad

Perfecto Herrera

Laura C.

Por Alonso de Molina

La más puta de las putas

Por Gracia Cisneros

Selección de Poemas

Gabriela Ruiz Agila

Cristina Guerra

Isabel Hualde

Lazara Ávila

Alejandra Craules

Ana Santaella

JM Martínez Alméjica

José de Benito

Carmen Baeza

Gloria Zúñiga

**Y como siempre relatos,
cuentos, reseñas literarias**

Francisca Sánchez Sevilla

Rafael Antonio Cantero Suárez

Dora Isabel Berdugo

Especial Reynaldo Arenas

El Exilio interior... el que más duele

Por Adelaine Soto

Cuba será libre. Yo ya lo soy

Por Armando G. Muñoz

Premio Internacional de Poesía

Reynaldo Arenas

Tony Cantero Suárez

**Cuando el dios Baco pasea por
La Mancha de la mano del Quijote**

Por Julio González Alonso

De la revolución a la miseria

Por Alonso de Molina

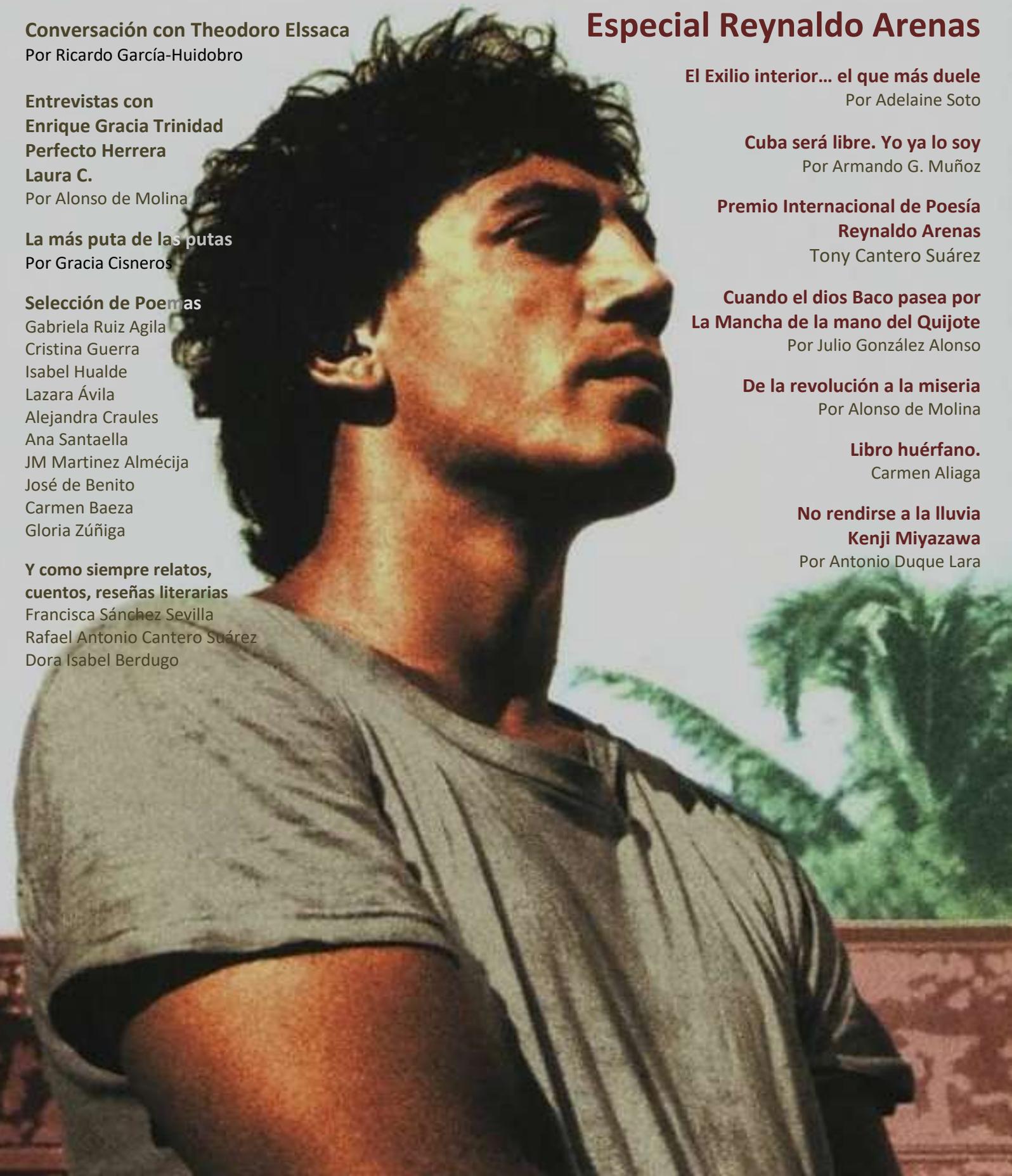
Libro huérfano.

Carmen Aliaga

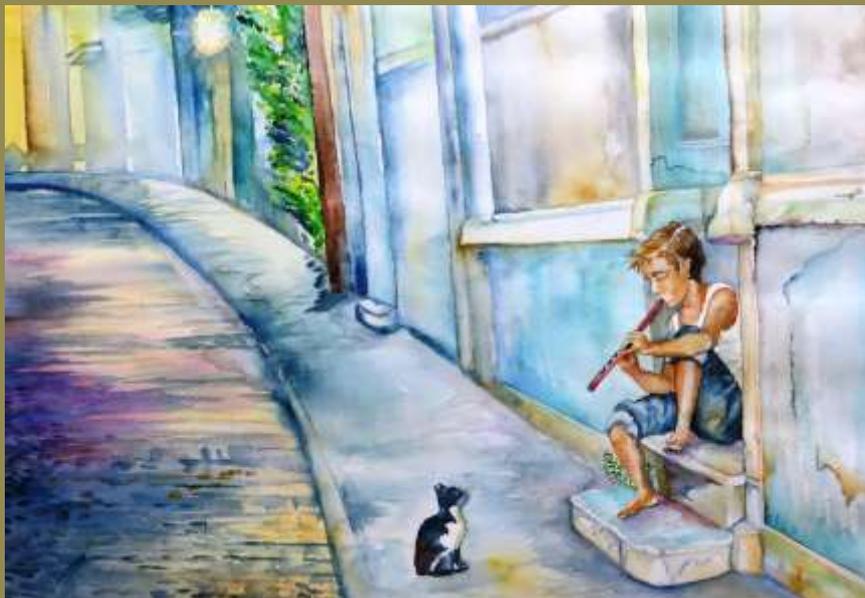
No rendirse a la lluvia

Kenji Miyazawa

Por Antonio Duque Lara



Poesía Necesaria



Poesía Solidaria



Contenido

Saludo de Ismael Lorenzo.....	7
Editorial.....	9
Artículos Literarios - Cuento - Narrativa – Microrrelato	11
El vino. Cuando el dios Baco pasea por La Mancha de la mano del Quijote.....	12
La imbatible – Microrrelato 100 palabras	16
Cuestión de tamaño. Microrrelato de 100 palabras.....	17
El más apto. Microrrelato de cien palabras	18
La más puta de las putas	19
Lo que me contó mi abuelo	21
Para después.....	23
Poesía Necesaria. La voz de los poetas	24
Madame Ho Escrituras de viaje. Gabriela Ruiz Agila	25
Reconstrucciones. Isabel Hualde.....	31
Pensando en verso. Gloria Zúñiga	37
De histerias nocturnas y de espejos rotos. Gracia Cisneros	40
Desencadenándome. Cristina Guerra	44
Una página en blanco. Carmen Baeza	46
Cosmonautas. Alejandra Craules Bretón	47
Flores invisibles. Ana Patricia Santaella Pahlén.....	48
Dos Poemas. José María De Benito	49
El lampista. J.M. Almécija	51
Especial Reynaldo Arenas	52
El Exilio interior... el que más duele.....	53
Cuba será libre. Yo ya lo soy	59
Un Don Quijote de la pintura	61
Premio Internacional de Poesía Reinaldo Arenas 2017	69
Finalistas.....	70
Tony Cantero. Premio Literario Reinaldo Arenas 2017, en su modalidad de Poesía	70
Tony Cantero. El mundo por montera	71
Resurrección del ángel	72
Música del despecho	74
Hombres y mujeres sabios (La sabiduría de los ancianos)	75
Conversatorios, Entrevistas y Reseñas literarias	77
No rendirse a la lluvia. Kenji Miyazawa	78
De la revolución a la miseria. Llorar no cuesta. Lazara Ávila	83
Libro huérfano. Carmen Aliaga	87
Carmen Victoria Muñoz Morales.....	89
Conversación con Theodoro Elssaca.....	93
Entrevista con Enrique Gracia Trinidad	102
Entrevista con el poeta español Perfecto Herrera	111
Entrevista con Laura C (Argentina)	119
Pérdida irreparable. DEP Allina Galiano	126
Libros amigos	127
Enlace a números publicados de nuestra revista:.....	129
Próximo número, abril 2018	130
Acerca de Revista de Sur a Sur	130
Colaboraciones.....	131
Convocatorias concursos congresos encuentros actualidad	133



Sumario / Staff

De Sur a Sur Revista de Poesía y Artes Literarias

I-Sumario Ejecutivo

Frecuencia: Trimestral

Destinatario: Amantes de la poesía, del micro relato, de los artículos sobre temas literarios; en fin, amantes del exquisito arte de la creación artística.

Carácter: Especializada, informativa, ocio.

Abierto: A poetas y escritores de habla hispana

Estilo: Auto-gestión creativa

Tipo: Digital

Fecha de primera edición: mayo 2017

Presente edición: Número 3 enero 2018

Edición no venal de difusión gratuita.

Se autoriza la distribución gratuita indicando la fuente y los autores.

II-Memoria de redacción

1-Posición de la revista en el mercado:

Pretendemos mediante esta publicación contribuir al esparcimiento y acervo cultural de los lectores y de quienes participan de esta iniciativa.

2-Principios editoriales:

Regirá el principio del respeto al Derecho de Autor. Cada autor ratifica que su obra le pertenece y que no atenta ni afecta Derechos de Terceros. El lenguaje ha de ser sencillo, claro, preciso y en correspondencia con el género tratado. La defensa del idioma español figura como un principio elemental de Revista De Sur a Sur, por lo que no se publicarán trabajos con errores ortográficos ni de sintaxis ni otros que pudieran atentar contra el idioma español o la claridad de los textos. Los trabajos entregados serán revisados por el editor responsable a cargo. De encontrarse errores, el autor recibirá una notificación y sugerencia de solución. Solo serán publicados los textos que respondan a este principio. Revista De Sur a Sur es una publicación digital que respeta a las personas, cualquiera que sea su color, raza, clase social, religión, educación, por lo que no se publicarán textos considerados ofensivos o discriminatorios. Revista De Sur a Sur se reserva el derecho, a su entera discreción, de rechazar cualquier publicación que no cumpla con estos u otros requisitos no expuestos aquí.

El equipo de selección, revisión, edición, maquetación, colaboradores no se hace responsable de las opiniones de los autores, ni siquiera las comparte.

La propiedad intelectual corresponde a cada autor. Revista de Sur a Sur actúa como mero transmisor.



Portada:

- **Redacción y archivo**

Fotografía y dibujos

- **Redacción y colaboradores**

Edita

- **Poetas de hoy & Creatividad Internacional**

Maquetación

- **AcSur. Almería. España**
- **Pinar Publisher. EEUU**

Selección y revisión de textos:

- Alonso de Molina. España
- Alejandra Craules Bretón. Italia
- Cristina Sainz Sotomayor. México DF
- Dora Isabel Berdugo Iriarte. Colombia
- Gloria Langle Molina. España
- Gloria Zúñiga. España
- Ismael Lorenzo. Miami
- Laura C. Argentina
- Lázara Ávila. Georgia EEUU
- Manuel Salinas Fernández. España
- Oscar Martínez Molina. México

Coordinación

- Alonso de Molina
- Ismael Lorenzo
- Lázara Ávila

Revisión de textos

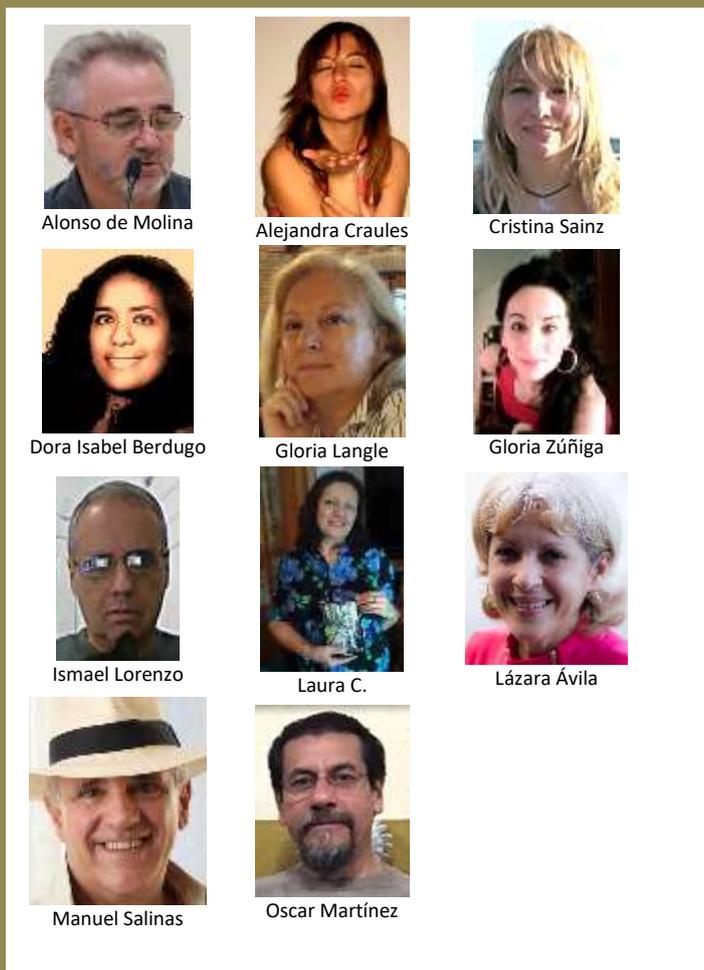
- Laura C.
- Lázara Ávila Fernández
- Gloria Zúñiga

Año II Número 3 enero 2018

Revista digital

Registro Safe Creative

ISSN 2660-7239



Código ético.

- El equipo de selección, revisión, edición, maquetación, colaboradores... no se hace responsable de las opiniones de los autores, ni siquiera las comparte.
- La propiedad intelectual corresponde a cada autor. Revista de Sur a Sur actúa como mero transmisor.
- En ningún caso aceptaremos textos o imágenes que puedan difamar, herir, denigrar, injuriar... a terceras personas ni en ningún caso rechazaremos colaboraciones por motivos de ideología política, credo religioso, raza o posición social.

Contacto para colaboraciones:

revistadepoesiadesurasur@gmail.com





Saludo de Ismael Lorenzo



La Revista *'De Sur a Sur'* nos trae su tercer número, y como siempre con un selecto conjunto de lecturas, tanto en narrativa y poesía, como en entrevistas y reseñas literarias, que nos demuestra el poder de la literatura aun entre tantas distracciones que nos brinda nuestro mundo actual que también es virtual.

Entre lo más relevante hay un ensayo sobre Reinaldo Arenas, de la escritora cubanoamericana Adelaine Soto, *'El exilio interior... el que más duele'*, en conmemoración del XXVII Aniversario de su muerte este 7 de diciembre.

Es detallado y extenso, y es un recorrido biográfico desde los inicios humildes de este escritor allá en una finca en las afueras de la ciudad de Holguín, en la provincia oriental de Cuba.

Describe luego su llegada a estudiar en La Habana y sus comienzos en la literatura, su *'Celestino antes del alba'*, fue premiado y muy bien recibido, tanto en la isla como internacionalmente; pero el *'Mundo alucinante'*, su novela posterior, con aquel fraile perseguido por la Inquisición, ya no fue bien recibida por los comisarios del régimen que veían ciertas similitudes con la realidad reinante.

El exilio interior... el que más duele', sigue describiendo la vida posterior de Reinaldo Arenas, su esfuerzo por salir del *'Paraíso socialista'*, los tiempos en la prisión del Morro, y como al fin, como fue enviado en un bote como *'escoria'* durante el *'éxodo del Mariel'*, en 1980, pudiendo llegar a la Florida.

También este nuevo número de la revista de *'Sur a Sur'* nos trae varias entrevistas entre ellas una a la argentina Laura C, escritora de cuentos que se pueden categorizar entre los mejores de estos tiempos que corren. Y entre los otros textos hay uno de título sugestivo, *'La más puta de las putas'*, de la mexicana Gracia Sánchez. Una reseña sobre el libro de la compañera cubana Lazara Ávila, *"Llorar no cuesta"* y otras sugerentes entrevistas a los escritores Enrique Gracias Trinidad, Theodoro Elssaca y Perfecto Herrera.

Finalmente, noticias sobre nuestro **PREMIO LITERARIO 'REINALDO ARENAS, DE CREATIVIDAD INTERNACIONAL 2017'** y actividades literarias en diversas partes del mundo.

Los invito a leer esta nueva edición de esta excelente revista y a disfrutar un panorama literario de primer orden.

Los saluda, Ismael Lorenzo.







Editorial

Poesía para salvar al mundo

En esta nueva entrega de nuestra Revista de Sur a Sur queremos ofrecer un sencillo pero profundo y respetuoso homenaje a la figura del escritor Reinaldo Arenas.

La devastadora historia de Reinaldo Arenas, poeta y novelista cubano que busca escapar de su artificiosa vida en La Habana, fue exquisitamente protagonizada por el actor español Javier Bardem en la película *Antes que anochezca* (2000) del director estadounidense Julián Schnabel, una adaptación de la novela autobiográfica del disidente cubano que el actor español aceptó encarnar porque le dolió su vida y le conmovió el quebranto de vivir en la Cuba de Fidel Castro, más, siendo, como era Arenas, un hombre gay.

Somos el testimonio de nuestra época, una época donde imperan las apariencias más que la pureza de las personas. En todas partes, donde quiera que uno vaya, donde quiera que pongamos los ojos, países, continentes, culturas, etnias... los problemas son los mismos. Problemas que venimos arrastrando desde siempre, los miles de años que la humanidad existe no bastan para solucionar la ceguera y la ambición del ser humano. Proliferan salvapatrias, tiranos, déspotas, dictadores... incluso en países supuestamente democráticos, que se mantienen en el poder gracias a la inestabilidad económica y social provocada por la incertidumbre de algunos gobiernos e incluso gracias al miedo y a la opresión que infunden otros.

El poeta es un mensajero, es la voz para despertar conciencias y debemos ser capaces de transmitir, como un eco que se repite de norte a sur y de este a oeste, honradez y coherencia. El poeta está en contra de todo. Es inconformista por naturaleza. Ni la poesía ni los poetas son ornamentos ni son los frikis de turno. Pero es cierto, el poeta no quiere ser normal, no quiere que le jodan la vida inmersa en la mediocridad.

El poema es fruto de la invocación, un discurso de realización personal que a veces se comparte como se comparte un rezo, o una plegaria, o una llamada de atención, o incluso un silencio; a veces un poema es la histeria o es la soledad que va resonándose como un estallido en forma de palabras.

Aprendamos a querernos a nosotros mismos con nuestros defectos y virtudes, abramos nuestras ventanas a la comprensión y al entendimiento. La poesía puede salvar al mundo. El poema es una voz que escarba buscando la transparencia de las cosas; cada palabra es un resquicio por donde mirar, un foco que nos propone la



aceptación o repulsa de la existencia. El poema está formado por voces que pronunciadas conforman vibraciones sonoras muchas veces transcendentales, por tanto el poema es un mantra, una vibración sonora valiosa y transcendental para muchas personas.

No sabemos qué es o qué no es la poesía, pero podemos entender que un poema es hambre que nos busca o tal vez el alimento que no acaba de saciarnos, pero así y todo, es preciso dejarse encontrar, estar en el momento preciso y en el lugar oportuno, y dejarnos emocionar por el estallido de las estaciones, por el sonido del mar, por la luz de un atardecer... El poema expresa el misterio de las cosas (pero no las descifra).

Tuyo en la poesía

Alonso de Molina



Artículos Literarios - Cuento - Narrativa – Microrrelato

Artículos
Microrrelato
Literarios
Cuento
Narrativa



El vino. Cuando el dios Baco pasea por La Mancha de la mano del Quijote

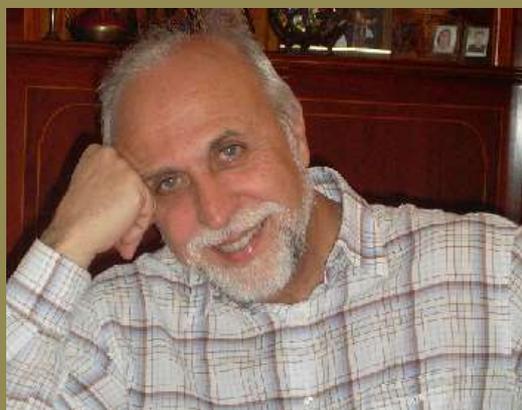
Por Julio González Alonso (España)

Si don Quijote salió a las del alba Campos de Montiel adelante en busca de gigantes y follones a los que enfrentar sus armas y se topó con molinos harineros de viento, ovejas y cuerdas de forzados, ¿cómo no tropezarse con el vino, que hace junto al queso una de las glorias mayores de la extensa Mancha y de la gastronomía española de entonces y de ahora?

Sería grave error, ya que no pecado -y no venial ni disculpable-, hacer alusión a la gastronomía sin hacer parada en los caldos manchegos que alegran y dan chispa a las mejores mesas. Y no es baladí la mención, cuando podemos comprobar cómo a lo largo del Quijote *el vino aparece en 43 ocasiones*, casi a partes iguales entre las dos entregas que componen la obra de Cervantes en las tres salidas de Alonso Quijano el Bueno del lugar no declarado por no recordado o no querido recordar, que así sería cosa de que por siglos los distintos pueblos manchegos se disputaran el origen del que dio en llamarse Don Quijote, nombre que tomará de su propio apellido convertido en *Quixote*, lo que venía a ser una pieza de la armadura que protegía el muslo de los caballeros, andantes o no.

Las situaciones en las que podemos encontrar a lo largo de la novela el

invento de Baco son muy diversas: *entre los pastores, en bodas* como las de Camacho, *en bálsamos* como el de Fierabrás (I.-cap. XVII) en el que el vino sirve de uso medicinal, pues después de ser apaleado y malherido Don Quijote por aquel moro encantado, cura milagrosamente sus heridas mezclando vino con un poco de aceite, sal y romero. Cervantes conocía, tal vez por su experiencia militar, que las infecciones en las heridas abiertas procedían del exterior, por lo que era preciso *lavarlas con vino* (cap. XXXIV) para evitar que se infectaran.

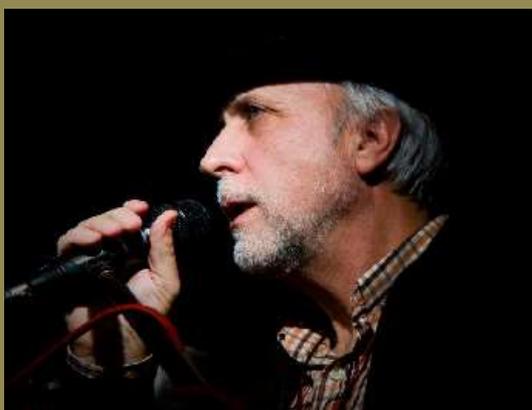


La afición y devoción de Sancho por el vino quedan sobradamente documentadas a lo largo de la obra cervantina; ya en la primera aventura de los molinos de viento sabemos que *Sancho caminaba muy despacio sobre su jumento, y de cuando en cuando empinaba la bota con tanto gusto que le pudiera envidiar el más regalado bodegonero de Málaga*. Más adelante, en el encuentro con los cabreros,



Sancho callaba y comía bellotas, y visitaba muy a menudo el segundo zaque que, porque se enfriase el vino, le tenía colgado de un alcornoque.

Otra ocasión memorable en la cual se pone de manifiesto el conocimiento que sobre los diferentes vinos demuestra poseer Sancho es la que le proporciona el encuentro con otro escudero llamado el del Bosque (II, cap.XIII), quien declara traer *fiambreras y esta bota colgada del arzón de la silla, por sí o por no, y es tan devota mía y quiérola tanto, que pocos ratos se pasan sin que la dé mil besos y abrazos.* Sancho Panza, que escucha estas razones con natural interés, así como el del Bosque le pasó la bota y *se la puso en las manos, empinándola, puesta en la boca, estuvo mirando las estrellas un cuarto de hora, y en acabando de beber dejó caer la cabeza a un lado, y dando un gran suspiro dijo: -¡Oh hideputa, bellaco, y cómo es católico!* averiguando, a continuación, tal y como le explicó al del Bosque, que el vino era de Ciudad Real. Presumía Sancho, sin complejos, de tener tan gran instinto *en esto de conocer vinos, que, en dándome a oler cualquiera,*



acierto patria, el linaje, el sabor y las vueltas que ha de dar...

No es de extrañar por cuanto antecede que Don Quijote, entre los muchos consejos que le dio a Sancho Panza con ocasión de ser nombrado gobernador de la ínsula Barataria, incluyera algunos referidos al vino y el uso recto que del mismo conviene hacer, cuando recomendándole un uso moderado del mismo le dice: *sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado, ni guarda secreto ni cumple palabra.*

Como es sabido, no era costumbre de los caballeros andantes el beber vino, siguiendo las estrictas leyes de caballería, y no consta que Don Quijote contraviniera dicha costumbre, siendo como fue riguroso con sus obligaciones y compromisos; no obstante, podemos encontrarnos cómo en su primera salida y a la llegada a la venta en la que entró como Alonso Quijano y salió armado caballero por el ventero como Don Quijote, éste es ayudado a beber por medio de una pajita por la que le daban el vino las mozas que allí servían, sin quitarle el casco de su armadura, que se le había atascado y resultaba imposible de soltar (I, cap. II), antes de que el susodicho casco adoptara la forma de bacina de barbero, tomándola por el mismísimo yelmo de Membrino.

Otras ocasiones célebres fueron, al menos, la de la *Cueva de Montesinos* en la que se encontró con *la reina Ginebra y su dueña Quintañoña, escanciando el vino a Lanzarote*, o la de *la aventura de los odres* o pellejos de vino(I.-cap.XXXV)



que don Quijote ensartó sin ningún miramiento creyéndolos desaforados gigantes y, además, enemigos. El rojo líquido que para la imaginación enfermiza del hidalgo metido a caballero andante era sangre espesa de los descomunales monstruos que se la tenían jurada, debió dejar para los restos un olor imborrable a tintorro en la venta del mencionado suceso, lo que bastaría -al día de hoy y de haber sido tan cierta como bien contada la aventura- para identificar sin ningún género de duda el lugar exacto del acontecimiento.

Pero también se hace ostensible la habilidad de las gentes manchegas para conocer la calidad de los caldos de la tierra, como se pone de manifiesto en *la historia de los catadores* a los que dieron a probar el vino de una misma cuba y, el uno con la punta de la lengua, y el otro sólo oliéndolo, dijeron que tenía sabor a hierro, el uno, y que sabía a cordobán, el otro.

Limpiaron la cuba al terminar el vino y encontraron en ella una pequeña llave pendiente de una correa de cordobán.

La inspirada obra cervantina, como vemos, no ha obviado la realidad cultural del vino enraizada en los orígenes de las costumbres sociales humanas ni cuando la sociedad renacentista se debatía entre cuestiones muy serias buscando los nuevos pilares en los que sustentar el mundo. Por ello es el vino, igual que la sana locura, el que corre por los caminos mágicos de la topografía del

Quijote y se alza a las copas de los hacendados y nobles o llena las botas de escuderos u odres de venteros en las encrucijadas de los caminos reales.

No hay consejo bueno o malo; pero sí bueno o mal uso de los consejos. Llegados aquí y a la altura de este verano, no será descabellada la idea de tomar un buen vaso de vino tinto, la tarde por montera, abrir por la primera página el Quijote y dejarse llevar leyendo, *desocupado lector*, el primer capítulo que célebremente comienza diciendo *En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.*

Sea.



Julio González Alonso (León, 1950) llegará a Vizcaya donde enraizará en su trabajo dedicado a la Enseñanza y formando familia con mujer y tres hijas. Vive al lado de la ría del Nervión, testigo de su paisaje industrial en decadencia transformándose en luz nueva.



Amante del teatro y la escritura, compaginará dichas actividades con la otra vocación, vivir. Y la Enseñanza. Y las buenas amistades.

Premio IV Certamen de Poesía Virtual Alaire 2008; I Certamen Relato Corto Ramón Ataz –Alaire, 2014; *Ex aequo* II Premio Nacional de Poesía Treciembre, 2015, con el poemario “*Testimonio de la desnudez*”, editado por la Fundación Jorge Guillén (Valladolid).

Participa en los trabajos colectivos “*Antología de poemas Alaire 2009*”; “*Universos Diversos, Poesía del Siglo XXI ,2009*”; “*Árido umbral, 2011*” y “*Las noches de LUPI en Portugalete, 2012*” y prologa a Manuel Marínez (Libro de sonetos), Perfecto Herrera (Poemas

turineses), Teresa Ramos (Sabe la noche) y Antología Alaire (Varios autores).

Publica en solitario, además de colaborar con diferentes artículos y poemas en distintas revistas, “*Testimonio de la desnudez*” (Colección Maravillas Concretas, nº 11.- F. Jorge Guillén y Diputación de Valladolid, 2015) y “*Lucernarios*” (Colección Baños del Carmen, 599- Ediciones Vitruvio, Madrid-2016).



La imbatible – Microrrelato 100 palabras

Por Laura C. (Argentina)



Siempre la miré con repudio, aunque ella jamás se percató de ello.

Su sola presencia provoca en mí una reacción violenta, difícil de controlar, y más de una vez logró escapar de mis impulsos asesinos.

Verla desplazarse con la impunidad de quien se sabe indestructible me produce ira.

No obstante, por momentos me pongo a pensar que por algo Dios le permite procrearse y continuar invadiéndome.

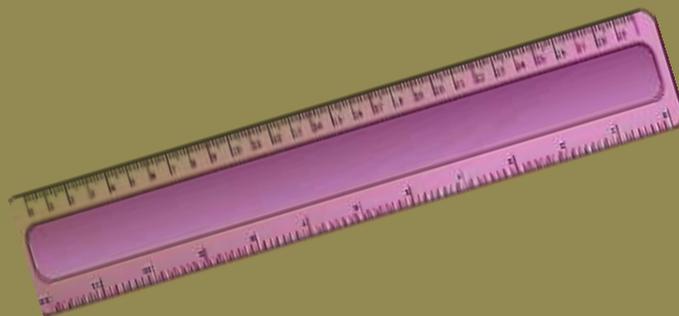
Hoy volvió a aparecer... y hasta creí ver en sus ojos un pedido de clemencia.

Y, como suele suceder en muchas ocasiones, cuando la quise rociar con el aerosol para exterminarla, ya había desaparecido.



Cuestión de tamaño. Microrrelato de 100 palabras

Por Laura C. (Argentina)



Volvió a observar el tamaño, no estaba convencida de que fuera el correcto. Miró la hora, como era tarde decidió postergar el asunto y regresó al auto.

Con el pie a fondo del acelerador fue a cumplir con su objetivo. En el trayecto recordó sus años junto a él y suspiró acongojada.

Cuando por fin llegó a la casa lo halló durmiendo junto a una botella de whisky vacía, como de costumbre.

Al contemplarlo no le quedaron dudas, había equivocado la medida, entonces fue por el hacha.

Luego de descuartizarlo lo introdujo en una bolsa y regresó junto al hoyo.



El más apto. Microrrelato de cien palabras

Por Laura C. (Argentina)



Tuviste que abrirte paso entre muchos, no obstante ganaste la carrera.

Enseguida fuiste conducido a un sitio acogedor donde te dejaste envolver por un halo sobrepotector, algo difícil de expresar te estaba ocurriendo en ese instante.

Y te sentiste parte de una fusión maravillosa, a partir de la cual el escenario se transformaba a tu alrededor.

Permaneciste allí por largo tiempo, el espacio cada vez te resultaba más pequeño a la par que tu fisonomía iba cambiando.

Nueve meses más tarde experimentaste la imperiosa necesidad de salir de ese encierro, ya estabas listo para iniciar el camino de la vida.



La más puta de las putas

Por Gracia Cisneros (México)

Visitábamos los cafés con micrófono libre y algunas veces participábamos recitando poemas

—Hablemos de putas -me dijo- por ejemplo tú, que en el día te maquillas con los olores de la inocencia, tan pura, tan buena, tan casta, tan sumisa, con tu sonrisa de mujer rota y mirada de cordero triste.

Yo le sonreí, observé su rostro cansado, sus labios fruncidos y sus ojos altaneros que me desnudaban cada noche (yo sabía que nunca conseguiría que lo metiera en mi cama, no quería perderlo). Era guapo, su metro ochenta y cinco de altura me encantaba, su sonrisa era letal y su coquetería no dejaba duda alguna de que era un casanova, siempre vestido casual, me fascinaban sus camisas a cuadros.

Recuerdo el día que lo conocí, tan galán y atento, aprendí de todo, empezamos hablando de Bukowski, a leer sus libros, a entenderlos, luego Knut Hamsun, después Chéjov, Faulkner, Kafka y Hemingway, cada vez más y más libros, me volvió loca con Rulfo, íbamos al teatro, visitábamos los cafés con micrófono libre y algunas veces participábamos recitando poemas de Bécquer, Lorca, Pizarnik, Cortázar o Neruda. Me enseñó a disfrutar la música clásica, se convirtió en mi mejor amigo.



Prosiguió con sus lamentos: —Pero mírate, al caer la noche en el Invernadero de Joshúa, eres otra, te transformas, con tu ropa de pantera y el deseo en tu rostro, con tus frondosos y excitantes labios rojos, sin hablar ya estás creando sexo, con tus ojos negros hechiceros, insinuantes prometiendo un paraíso eterno, la más puta de las putas, la señora arrogancia, con el lujo de escoger cada noche al hombre que destrozará en su cama. ¿Qué no te cansas de ser puta? ¿No te gustaría tener un hogar, ser la hembra de un sólo hombre? No te entiendo, no comprendo a las mujeres como tú, ¿qué ganas? ¿Qué esperas? ¿Qué aspiras? Siempre serás una puta.

El siguió hablando... un bla bla bla, que yo ya no podía escuchar, porque acababa de llegar mi siguiente presa, le di un beso en la frente y me fui, esta pantera estaba hambrienta y tenía que observar con atención, con cautela, tenía que acechar a mi siguiente víctima para realizar el movimiento



mortal y poder saborear mi próximo alimento.

¿Quién quiere carne barata, cuando se está en posibilidades de obtener la más deliciosa? Eso era él para mí, pero el hecho es que yo no quería perder su amistad, así que me decidí por salmón

rojo, delicioso y temporal, algo inesperado, exquisito que llegó esa misma noche.

Aún conservo su amistad, aún lo sigo amando en secreto.



Gracia Cisneros

María Altagracia Sánchez Cisneros
Monterrey, México
Noviembre 1969

Escritora emergente mexicana, ha participado en los ciclos Escritores Emergentes en 2014 y 2015, en el ciclo Tinta de Escritores en 2015 y en diversos encuentros literarios en su ciudad

Su obra ha sido publicada en revistas y fanzines como La Caja de Pandora, Éxodo y Punto de Partida en diversos portales literarios en internet.

Nacida literariamente en el programa nacional de salas de lectura y en el **Colectivo Caja de Pandora** e inspirada en los cuentos de los Hermanos Grimm que su madre le contaba, Gracia Cisneros es una escritora catártica que

navega entre lo surrealista y abstracto y es anarquista por naturaleza.



Lo que me contó mi abuelo

Por Francisca Sánchez Sevilla (España)

Fue un día como otro cualquiera. Manuel se había levantado para echar un vistazo al campo, como solía hacer cada fin de semana. A su regreso y a modo de ritual, desayunábamos pan con manteca y leche de cabra en la cocina de la casa vieja, aquella que había albergado tantas historias a la luz de la chimenea de leña. Yo rondaba los quince años; me encontraba en plena rebeldía, la cual se entreveía a través de la oscuridad de mi ropa, mis gustos musicales, la melancolía de mi rostro taciturno y por el agujero de más en mi oreja izquierda, claro ejemplo de ruptura con el tradicional uno por lóbulo, que a día de hoy mantengo como homenaje a aquella etapa. Y es que, en realidad, tenía algo de jipi y de perro flauta. Quizá por eso él me favorecía; quizá porque sabía escuchar; quizá porque podía pasar largo rato callada observándolo minuciosamente; quizá porque la prisa no existía en aquellos momentos; quizá porque le recordaba a ella.

Y sucedió así, de repente, como suelen ocurrir las cosas buenas. Me contó pinceladas sobre su mujer (tal vez, porque sólo recordaba ya el pasado), a quien consideraba tan distinta a las de su tiempo. Su nombre era Paca, hija de un matrimonio humilde y honrado que tenía, contando a ella, cinco hijos, un

varón y cuatro hembras. Desde pequeña ya apuntaba maneras de mujer no sumisa. Fue a la escuela un tiempo, pero tuvo que dejarlo cuando, ya harta de presenciar cómo una compañera de su hermana pequeña le inflaba la cara a tortas a la salida del colegio, cogió a la nombrada agresora por las trenzas y le estampó la cara contra una tapia. Y desde ese día, según decía ella: “Y ya no fui más al colegio”. No obstante, estaba al tanto de todo; era muy lista y nadie la engañaba. “¡Pobre aquel que lo hiciera! ¡Menuda era tu abuela!”. Salía a barrer la puerta todas las mañanas a las siete en punto, como hacen la mayoría de las mujeres en los pueblos de Andalucía. Y en la esquina, cada mañana, estaba él, trece años mayor que ella.



Manuel había tenido una novia a la que tuvo que dejar porque tenía un problema de halitosis que no soportaba, además de que, según él, “no servía pa ná”. Lo que le gustaba de Paca era su temperamento que mantuvo hasta el fin de sus días. Era una mujer de pies a cabeza; a la que no le chistaba nadie, ni siquiera él durante su matrimonio. Cuidaba de la casa y de sus hijos, un niño y una niña, y gestionaba la economía familiar pues tenía cartilla a su nombre. No iba a comprar al mercado, lo mandaba a él, pues debía colaborar también en las tareas domésticas. Era la primera en levantarse para ir a votar e, incluso, remangarse la falda en la playa. Y es

que, por eso, él la quiso tanto. No estaba bajo el mando de nadie; si alguien debía mandar, era ella. A él no le importó nunca, puesto que era justa y cariñosa para con los suyos y generosa para con los demás. Sin estudios, fue culta y firmaba con su nombre y, en ninguna ocasión pidió permiso.

La única vez que vi llorar a mi abuelo de forma tan amarga fue cuando murió mi abuela. Ahora lo entiendo: él no tenía una mujer; él amaba a esa mujer.



Francisca Sánchez Sevilla nació en Berja (Almería) en 1980. Estudió Filología Hispánica en la Universidad de Almería y realizó el “Máster de Alta Especialización en Lengua y Literatura” en el Centro Superior de Investigaciones Científicas en Madrid. Hoy día ejerce como profesora de Lengua y Literatura españolas en el IES Villavieja de Berja y lleva a cabo trabajos de investigación sobre escritores almerienses que compagina con su propia creación literaria, sobre todo, en el campo de la poesía. En 2013 fue seleccionada como una de las 1000 mujeres más representativas de la provincia.

En el ámbito literario, recibió el Premio de poesía (Accésit en categoría C), organizado por el IAJ en 2006; tiene publicados tanto poemas como relatos en distintas obras colectivas. Su primer poemario, *Antisépticos*, vio la luz el 5 de agosto de 2015 (Arráez Editores) y su primer libro de crítica literaria, *Carmen de Burgos, “Colombine”*. *Puñal de claveles*, se imprimió en junio de 2017. Asimismo, ha sido entrevistada en numerosas ocasiones en los medios de comunicación debido a su labor artística y ha colaborado con sus creaciones en el blog del grupo poético “Poetas argáricos”.

En cuanto a actividades artísticas, ha realizado un “Taller de lectura dramatizada” y ha participado en cortometrajes y *performances* como actriz y como modelo para exposiciones fotográficas a nivel nacional e internacional. Igualmente, tiene publicada una fotografía propia en la revista literaria mensual *La letra errante*.

Actualmente, está a la espera de la publicación de varias obras colectivas donde aparecen algunos de sus escritos. Asimismo, está preparando el que sería su segundo poemario y continúa declamando poesía allí donde la invitan.



Para después

Por Tony Cantero (Cuba. Residente en Francia)

Volvió a mis pies, tan bella hembra como la primera vez, quizás más ella que cuando la perdí ayer, de nuevo ebria, llena de enfado y placer. Con notas nuevas que en melodías canté, como una fiera en una piedra que tiré, como un cometa que entre estrellas baila tango en el ballet. Volvió a su presa a darle diente sin cocer, con alas puestas, a beber. Dulce, bohemia y caprichosa, como miel, la volví a ver y se me fue.

Y no me duermo, ni me entiendo sin su ser, solo la pienso y me sorprendo sin perder, la veo corriendo en mis adentros por doquier, paro y me arrimo mano a mano, tez con tez. Vive incrustada en las agallas de mí pez donde sin uñas no ha llegado otra mujer, en los cimientos de mis huesos donde es. Donde las brisas traen aguas al yo ver, donde al llegar el sol inunda en buena fe, en los confines de mi abismo, sin vejes, vive su ser.

– Y hoy se me fue y volví sin pies, para correr, pues mi don de eternidad la hará volver.

La volví a ver y se me fue, como una rosa de las manos, como un gel, goteando pétalos y aromas, sin querer. La bolsa llena de mi sombra de poder, la lengua célica y las venas al revés, de sangre hambrienta como loba en el edén. Esbelta, oronda y cadenciosa, en su vaivén. Cual amapola, echa mi droga, harta y con sed. Volvió y se fue y hoy yo otra vez, caí en mí ayer, en los vibrantes años mozos del cuartel, en el bolero, donde la hallé.

– En una noche de regalos que guardé, para luchar por un porqué, sin envolver...

– ¡Para partir, para volar, para volver, a donde esté, para después!



clásico y a la vez popular, accesible a cada ser humano.

Rafael Antonio Cantero Suárez, nació en Cuba en 1970 y reside en París desde 1999. El poeta y narrador se define como libre y auténtico pensador. Humanista, de pensamiento filosófico literario enmarcado en la nueva corriente poética de «Los Idílicos Existencialistas ». Esta corriente artística surrealista, metafórica y apasionada, aborda el arte - bajo todas sus formas - con connotación social sobre la existencia y desde un punto de vista modernista,



Poesía Necesaria. La voz de los poetas



Madame Ho Escrituras de viaje. Gabriela Ruiz Agila

(La Frontera, Ecuador)



Tecolote

La ola de calor y su ritmo
el pavimento se derrite en la suela de los zapatos.
Casi desnudos orillándose a la sombra y a la miseria
los dementes se tambalean en las esquinas.
Están tiznados de tristeza y extremo
buscan alojamiento en el hotel del norte
pero todos vamos de paso,
incluso los viajeros que miran hacia la línea.

Caminando cerca del tecolote
pie a pie avanzo en la jornada de supervivencia,
ahora todo va como en cámara lenta.

En el tiempo del infierno

arden las monedas, arden los vicios,
los periódicos se desintegran
con el olor del cigarrillo barato y el combustible/ alcohólico
... compañeros de ruta.

El acento pesado y el salto sobre el muro
los botes de cerveza destellando en la banqueta
en una frontera cada vez más vidriosa y solitaria
pero tú sobrevives a todos los espejismos
y quemas.

Hiroshima y Nagasaki

El abanico dando vueltas sobre el ambiente húmedo
de lo que un día sería algo parecido a Vietnam.
El sudor violento invadiéndolo todo.
El agotamiento.

Desde esta habitación
puedo escuchar al mar mecerse frente a la costa / nororiental.
El Pacífico se desplaza por debajo del horizonte.

Durante el sismo de este latido,
prevalece la serenidad de la tarde
y la puesta de sol es un evento devastador,
al menos a la distancia de un deseo.

La trayectoria de la tristeza y el ritmo de la lluvia:
hemos presenciado ese estremecimiento antes.

Pienso en esa maldición de “quedarse y luchar”
sobre los escombros de lo que fue esta ciudad.
La gente busca sobrevivientes y encuentra solo cadáveres.

Las sombras de los años transcurridos
tendidas en el suelo.
Un ropero, una cama de soldado, y el calor.

Nadie está a salvo.
Es una idea que me provoca llanto,

Editorial La Caída (Buenos Aires) presenta “**Madame Ho. Escrituras de Viaje**” de la autora **Gabriela Ruiz Agila**. Los paisajes ancestrales y los lazos con nuevos horizontes, van apareciendo como una fascinación por el misterio de oriente, recorrido propuesto en este poemario, premiado con el segundo lugar en el **Concurso Nacional de Poesía Ismael Pérez Pazmiño** (2016). En el texto también se destaca un profundo amor por México donde la autora residió por una década como becaria de la Secretaría de Relaciones Exteriores.



por eso me iré aunque los trenes no lleven a ningún lugar.

En mi ciudad natal, todos quieren irse pero,
los que se fueron, añoran regresar.

Es difícil sobrellevar el desarraigo del agua, del suelo, / del aire,
de los rayos solares y las fechas
desde luego, miedo. Lo que no se ha dicho.

Lo que menos importa es el gobierno,
el caos posterior a la Segunda Guerra Mundial.
Quizá ocurra otra explosión...

Tú y yo, inesperados
Hiroshima y Nagasaki,
la suma de las estaciones.

La nuestra es la réplica de ese sismo.
¡Hace calor!
—Soy tuyo, Hiroshima—.



Las nubes arden en llamas desde hace un mes atrás
cuando empezó el verano...
cuando en el trópico de Capricornio
se estrenaba la noche

TO BE (1964)

Él habrá cumplido más de 40 años, y yo
arribaré a los 20, a mi mejor presente.
Estaremos bailando después de beber algunas horas.
Me le acerco con el encanto del azúcar
para hundirme suavemente en sus ojos.

El whisky frío refrescando la garganta,
el sudor entibiando las palmas y la nuca.
La vibrante música.
El cabello largo y suelto resbalando por los hombros.
El escote. La camisa entreabierta.



La encarnación misma de su deseo, es apetito.
Contengo el aire y aprieto los muslos, fuertemente,
hasta espigarme como el único clavel rojo sembrado / en el agua.
Cuando una mujer desea...

Nos imaginó quitándonos la sed.
Llegamos al abrazo, aquel que consume.
Adivino su estatura.
Él podría ser la sombra fresca bajo la cual
me recostara esta tarde.
Yo podría ser la fruta exótica que mordiera.
Me sorprendo diciendo "mío".

Cuando una mujer desea...

Es una mañana incierta.
No veo qué color tiene el cielo.
Sé que amaneció.
Soy la dama exiliada.
Decido hacer un viaje en bote acompañada del hombre extranjero.
Lo he visto tantas veces atravesar el océano Atlántico.
Hoy conoceré su nombre.

El mar y su acento.
La hermosa arquitectura que somos dos
dirigiéndonos al mar profundo.

La tarde avanza.
Caen sus cabellos sobre el horizonte.
Los dedos posados otra vez sobre ese libro.
Me toca.

El mar y mi acento
escribiendo el itinerario de los días transcurridos en otras latitudes.

Nociones de hambre

Estoy satisfecha
debes saberlo como una diabla que cree



pero te tengo volviendo
como a un viejo camión
con que visto a mi cuerpo viejo
aunque soy joven
aunque mis nociones sobre la tentación
son nuevas y banales.

Estoy satisfecha
porque puedo verte viajando desnudo
¿Adónde vas?

Ahora lo recuerdo
Fui una vez quien tuvo hambre...
una piel preñada.

Estoy satisfecha. Lo sabes.
Pero dime cuándo en mí...

Sueño de la piedra

Ahora que lo mencionas, duermo...
Solo consigo reconfortarme
en una lejana dinastía
aunque soy como una muralla,
aunque tengo a mi disposición todas las piedras.

Duermo y sueño para ser visitada...
Aprendo sobre las tradiciones bajo el reino de la simetría.
Descubro la verdadera forma,
los cimientos de los ríos y los fosos rellenos de agua,
tallando la piedra hasta volverla femenina y próxima.

Una vez esculpida,
podré decorarme con otras piedras florales, mármol y ladrillo delicado.
Al fin de los tiempos, no volveré al polvo o a la argamasa.
Seguiré durmiendo con el temperamento de un diamante.



LA FRONTERA. AÑO NUEVO 1953⁴

1953 es el año que está pariendo.
Me parió casi a los 22 años.
Cada lunes, desde hace tres meses, sucede...
Las piezas del olvido aparecen:
Cartas, fotografías, discos.

Creí leer mi nombre en el perfume del mar.
Le había pedido que atravesara el continente
como si se tratara de cruzar una avenida.

Me llamo Carmen. Canto. No lloro.
No puedo matar.
En un mundo paralelo me llamo Carmen.
Llegará ese día: Yo estaré. Tú serás.

Gabriela Ruiz Agila [*La Frontera, Ecuador, 1983*].

Investigadora en prensa, estudios migratorios y derechos humanos. Es licenciada en comunicación por la UCE-Ecuador; administración pública y magíster en políticas públicas por la UABC-México. Colabora como articulista para diversos medios electrónicos. Miembro del colectivo Matapalo y del Taller literario Palacio (I) caza de palabras en UASB-Ecuador. Premios: segundo lugar en el Concurso Nacional de Poesía Ismael Pérez Pazmiño con Escrituras de viaje [Ecuador, 2016]; primer lugar en Crónica del Cincuentenario organizado por la UABC con Relato de una foránea [México, 2007]. Escribe habitualmente en el blog madameho.wordpress.com y produce la serie de archivos sonoros para FLACSO Radio en el programa "La loca de la casa".



Reconstrucciones. Isabel Hualde

(España)

Reconstrucciones Selección de poemas

(I – Diario de las Fronteras)

Europa 2016

La tierra se alza como una promesa
que no puedes besar

haz que se eleve una sábana blanca
sobre el nuevo holocausto

en Macedonia y Bruselas
el miedo se infiltra todo-lo-que-digas-
será-utilizado-en-tu-contra

Pilatos se lava las manos

¡crucifixión crucifixión crucifixión!!

tú yo y todos nosotros

¡el diablo nos casará!

La casa en una maleta

La casa en una Malena
bajo un cielo turbio bajo un cielo claro
sacudirse el olor de los cuerpos que la habitan

dios mío

otórgame el coraje de los ciegos
que despiertan la luna
si cerramos la puerta a la letra adulterada
tal vez el odio no germinará



solo son leyes
la primera ley vomitó palabras
que envenenaron la harina
y cortaron la leche de los pechos
terror desatado por las listas negras

dijeron también
que la tierra no nos pertenece

aquí las palabras giran
introduciéndose en las bocas
dejando un poso ácido y amargo

y nombraron el exilio
y no hubo más paz

no sé si arrastramos el sol de la conciencia
o catedrales de luz en la entrada de la muerte

lo que sé es que la letra más pequeña de la ley
está maldita.

Escombros

Y quemarse los pulmones en humaredas

los niños guardan en la memoria
nombres valiosos
y juegan a la guerra de las líneas divisorias

tu y yo al otro lado
mañana
o pasado mañana

porque algunos se empeñan en señalar
cuando sí o cuando no
es incalculable el precio de la vida

si lees los periódicos
analizados alegremente



en la sala de disecciones de los expertos
alguien se pregunta
quién se acostará con la muerte

y otro alguien se complace
en la descripción de los escombros

la serpiente es astuta
y envía un telegrama de condolencia.

(II – Si pudieran danzar):

Pudo ocurrir allí
o en cualquier otro lugar
trajinar de mañana oscura
la ansiedad juega a los dados
el autobús se retrasa y ella desaparece
tras los renglones de una noticia

México lindo y bonito
en qué lugar en qué tiempo
pusimos alma de neón
cuando las estrellas no alcanzaban las ciudades.

Si pudieran danzar

La gran luna llena de agosto se acaba.
Mira cómo la arena escupe su propio polvo.

*(Coro) Quisimos ser alzadas en la orilla
en la que permanecen despiertas las palomas
lejos de la voz de mando de la locura
en la zanja en la que fuimos atraídas
por el olor de la pólvora.*

Se morían ellas y yo no estaba
sólo hurgaba en mi propio vacío.

Si pudieran danzar... el sol se posaba ligero



sobre los hombros
sobre los vientres azuzaba ráfagas de fuego.

Pero el odio no oculta su cuchillo
y busca el camino del humo para perpetuarse
-lo cuentan los coyotes lo cuentan los las estrellas
lo cuentan los silencios-.

Alguien pregunta si no es que dormimos
sobre un cúmulo de ausencias y fosas comunes
la noche lo cubre todo
zanjas y más zanjas
un juego macabro de ganancias y pérdidas.

*(Coro) Quisimos ser alzadas en la orilla
en la que permanecen despiertas las palomas
lejos de la voz de mando de la locura
en la zanja en la que fuimos atraídas
por el olor de la pólvora.*

Habría que seducir a la serpiente
bajo los cimientos de un sueño colectivo
y encender las antorchas

aunque la víbora muerda bajo la lengua
y se alce bajo un cielo ensangrentado
no sumar desolaciones a la tristeza
¿qué hemos hecho con la vida?.

Si pudieran danzar... hacia dónde
dirigirían sus cabezas los cuerpos apilados

los adioses congelados al borde del olvido.

*(Coro) Quisimos ser alzadas en la orilla
en la que permanecen despiertas las palomas
lejos de la voz de mando de la locura
en la zanja en la que fuimos atraídas
por el olor de la pólvora.*



(III-Reconstrucciones)

El insomnio cae a plomo sobre la tierra
como si la gente no tuviera que dormir
suspendidos los sueños

ayer antes y después
la guerra
tras la guerra de los muyahidines

en las colinas de Zanabad
manos viudas levantan paredes de adobe
contra el desamparo
los golpes se multiplican
el barro y el agua se multiplican

yo soy la mujer que levanta una ciudad
frente a las prohibiciones
solo arena encontrarás en mis labios

me llamo Bibikoh la del cuenco vacío
ojo cercenado por la metralla

soy la mujer que intuye el olor del jazmín
entre los escombros

atravesada por el brillo de mi único ojo
trazo coordenadas por encima de los acantilados
yo soy la voz usurpada de las mujeres sin boca
soy la hija de la reconstrucción de todas las guerras
Bibikoh me llamo.



ACERCA DE RECONSTRUCCIONES

Poesía en estado puro, el significado profundo de Reconstrucciones se “construye” a través de múltiples voces. La polifonía y el dialogismo, la depuración formal y expresiva confieren mayor rotundidad a las palabras.

Las paradojas y antítesis causan en el lector la misma perplejidad e impotencia que siente la autora ante los asesinatos de las mujeres de Juárez. La intertextualidad, en referencias a textos mitológicos, bíblicos, literarios y de los medios de comunicación, se aventura en estas páginas con citas de versos propios de la autora y con los poemas de Marina Aoiz, Mikel Sanz, Iosu Moracho, Teresa Ramos e Isabel Rivas, cerrando y perfilando Reconstrucciones como un hipertexto. (Ana Martínez Mongay)



ISABEL HUALDE pertenece al Grupo “Angel Urrutia” del Ateneo navarro. Impulsora del proyecto “Conlalunaporsombrero” y de los talleres/poesía fácil en Anfas/Pamplona. Actualmente colabora como poeta en el proyecto “Somos esp@ciales” por la visibilización e inclusión de la discapacidad.



isabel.garciahualde@gmail.com

POÉTICA: ¿Qué es la poesía? Cuando el poeta ha intentado definirla se ha quedado con una sensación de vacío, cualquier definición supone una mera aproximación.

-Podría ser un laberinto de puertas semiabiertas y detrás de las puertas el misterio, lo que está todavía sin nombrar, sin definir, lo que anhela expresarse.

-Autores que me interesan: Chantal Maillard, Juan Gelman, Zurita, Silvia Plath, Alejandra Pizarnik, Anne Sexton, Bernardo Atxaga, Mahmud Darwix.

-OBRA LITERARIA: “El juego y el vuelo” (prosa); Poesía: “El entramado luminoso”, “Cisne azul o cisne negro”. “El ojo cegado” “Reconstrucciones” (Vitrubio/2017) “Nosotras, poetas de la Zona Media” (7-poetas navarras/próxima edición).

ANTOLOGÍAS: “Por amor a la poesía”, “Contra”, “Voces del Extremo”, “Letras Sin fronterasII”, “Poetas en Mayo/2017”.-Poemas en revistas “Río Arga”, “Constantes Vitales”, “Traslapuente”, “En sentido figurado”, “El Angel”, “Cuadernos del matemático”, “Susurros a pleno pulmón”(fanzine nº8) y diversos medios digitales.

-PREMIOS LITERARIOS: “Cisne azul o cisne negro” (I Premio XX Certamen María del Villar de Tafalla/2014)

-Invitada al Festival de poesía de Managua (Fund. Esquipulas/2015) y Universidad de El Salvador (Julio/2017).

RESUMEN RESEÑAS: Si la poesía de las preguntas es una de las características de “Reconstrucciones”, otra es la búsqueda de la belleza como parte de la verdad, aun la más dura, aun la más terrible. Isabel al escribir versos como “la avaricia entierra a sus ángeles / en bosques de obsidiana” o “parálisis estatua una mantis religiosa / que a si misma se engulle”, se apoya en la belleza para reconstruir el dolor desde su escritura, porque como dice la poeta “Lo hermoso no necesita disfraz”. Un libro inmenso, impresionante, hermoso y esperanzador. (Pablo Müller)



Pensando en verso. Gloria Zúñiga

(Granada, España)

Hace frío

Hace frío...

en la crueldad de la boca que no sabe de besos,
en los aledaños de un corazón dormido,
en los párpados que solo visten recuerdos,
en los toscos bostezos del amor herido,
en las planicies desabrigadas del invierno,
en los tiempos que mecen al olvido,
en los gozos expirados por un sueño,
en los ardores de brazos prohibidos,
en los sudores cabizbajos del pretérito,
en la frente de un otoño ya vivido,
en las ansias abolidas del deseo,
en los pasos que rodean lo perdido,
en las caras ocultas del espejo,
en los hurtos de carnes y delirios...
en la palabra que habla de lo nuestro

Hace frío...

en los bagajes que aguardan vacíos
de caricias, pasiones y vuelos.

¡Hace frío!

Y yo hoy, sin nada...

Y tú hoy... con lo puesto.

¡Tengo frío!

Quebranto

Tantas ilusiones que nacen y mueren
sin saber de memorias sobre el tiempo,
tantos instantes que agotan sus quehaceres
en palabras abatidas sobre el viento,
tantos besos ajados entre hieles
que desconocen el asilo del sentimiento,
tantas noches derrochadas sobre pieles
que rebaten el aroma de un "te quiero",



tantas caricias sobre espinas sin claveles
que hienden el lapso de un silencio,
tantos gozos viudos de placeres
que surcan mares atestados de desiertos,
tantos sueños anónimos de mentes
en cabezas que solo erigen un "hasta luego",
tantos resplandores sobre llamas que no encienden...
¡y tanta vida derramada sobre el suelo!
Tantos amores que van y vienen
en ese latido que demora su eco.
Tantos veranos, ¡tantos inviernos!
tanta dicha... en el réquiem de un festejo
...y tantos momentos
sin ni siquiera llegar a serlos.
Tanto nuevo...
y tanto viejo.
¡Tanto!

Pensando en verso y en palabra

Se fue entre la lluvia de mis versos
anhelando el suspiro de una rima solitaria,
enloquecí en la hoguera de su recuerdo
desdeñando luces que prendían a un mañana,
oprimiendo ecos de mis miedos
que por no decirme, solo callan,
sin saber que su boca aún degustaba mi beso
en esos instantes, donde gime el alma
Esperé el abrigo del tiempo
como quien en soledad, ama y aguarda,
tenté a la suerte entre la sangre de mis dedos
disfrazando a este rostro de rima solitaria,
mas quiso la vida pronunciarse en mis rezos,
encubriendo con soles la opacidad de estas pestañas
y obsequiándome la gracia de sentirle dentro
día tras día, madrugada tras madrugada
Eternos corazones de poema y verbo
¡dame tú, el valor de la palabra!
De mi palabra...



Beso del alma

El alma aflora
en cada pétalo del tiempo
resollando su eco
entre la morada de nuestra estancia,
el alma tose
vestigios de recuerdo
interpelando al sentimiento
cuando llora en su nostalgia,
vistiendo de noches
los días que fenecieron
y de luces cálidas
a la pena que mata
en los cobardes instantes que evaden al momento
y que son voces, que roncan y callan
El alma gime
sobre las huellas que son y fueron
izando sus alas
entre ósculos y esperanzas,
el alma exige
al tiento del consuelo
cuando esa herida
abroga sus andanzas,
hurgando aire entre el sofoco del silencio
y batiendo céfiros sobre recias llamaradas

El alma sabe
a quién cedió un beso...
aun entre cegueras
que camuflan su mirada
El alma...

Gloria Zúñiga García es una escritora y poetisa granadina, autora de novelas como "Manuscrito en Wolo" (Ed. Círculo Rojo), "El conjuro de Rachel" (Ed. Albores) y poemarios como "Suspiros de gloria" (Ed. Bubok), "Tac-tic, latido inverso" (Lulu Ed.) o "Esencia" (Ed. Bubok). En 2012, Gloria obtuvo una Mención Extraordinaria en el Premio Mundial de Poesía "Nosside" y fue ganadora del Festival Internacional de la poesía navideña -ese mismo año- organizado por América Santiago. Estudió Sociología en la Universidad de Granada. Actualmente forma parte del consejo editorial de la red de cine y literatura "Creatividad Internacional", participando como colaboradora de programas radiofónicos de índole literaria junto con el escritor Ismael Lorenzo.



De histerias nocturnas y de espejos rotos. Gracia Cisneros

(Monterrey, México)

Nunca creas todo lo que digo,
nunca leas todo lo que escribo,
tal vez nada es real.
Acá en el psiquiátrico
pretenden volverme cuerda...,
no pueden.
Han intentado cortar mis alas,
al parecer son eternas.
Amo la nieve de zarzamora,
jugar fútbol con mi sombra,
perseguir demonios bajo la lluvia,
cabalgar en la vía láctea,
sobre todo amo
mirar al sol fijamente:
soy ciega de nacimiento.
Disfruto las noches estrelladas,
azules, sin luna.
Es cuando apareces
y me cuentas historias
de la mujer sin ojos,
me abrazas
sin tiempo,
y duermo.

Eres habitante de mi esquizofrenia

Eres
Eres marejada de embravecida ola
viento que acaricia,
esquizofrenia compartida,
eres al amor lo más semejante
Eres la avaricia,
el correspondido deseo,
la locura
cardumen en mi boca apasionada,
infernol temblor entre mis piernas



Gracia Cisneros



Eres geometría de un cuerpo,
mi Vitrubio perfecto,
sin ambigüedades,
tu bella cicatriz,
el honor de lo vivido,
tus ojos mi universo entero
Eres un código abierto e indescifrable,
luz que me alumbra y me ciega
antigüedad e infinito,
mi proporción perfecta para eternizar

Soy sueño imposible

Me sonríes, me inventas,
me amas, me suspiras
Soy amanecer en tus orillas,
pueblo fantasma,
constante *deja vu*
agua salada,
mar embravecido,
viaje sin final,
un tormentoso destino
Soy sueño imposible,
depredador sin tiempo,
inconfesable deseo,
eterna amante de Hades
fantasía en tu mirada
viento en tus labios ,
objeto perdido en tu amor,
equivocado remedio
el afónico susurro.
Soy muerte y dolor,
salvación frustrada,
laberinto de realidad,
de maldades consecuencia.
(No, amado mío, no te detengas,
mi sendero es intransitable).



Hay un jardín de esperanza, que espera por ti: Despierta María

He salido del infierno, mi rostro esboza una sonrisa,
no es una mueca, es real,
las cadenas desaparecieron,
acá afuera hay un sol brillante,
al salir, los pájaros trinan
una pequeña mariposa se posó en mi pie descalzo,
un aire limpio llena mis pulmones.
Estoy viva, quizá la palabra sea "feliz", así me siento,
renovada, feliz...
un porvenir que toma mi mano y camina a mi lado,
no hay nada escrito, se trata solo de vivir y lo hago
No sabía que el amor tiene colores,
es como un cuadro de Remedios Varo,
mi espíritu vibra y vuela,
hay una resonancia que me sorprende,
dos es el resultado de una secuencia de interminables sentimientos,
¡qué alegría!, la primavera nos llega,
un fuego perpetuo nos mantiene ardiendo,
estamos conectados al mismo ventanal.
Bienvenida seas realidad.

A veces, las nubes le contaban historias y ella las escribía.

Impura y gravitacional, desciendo,
camino por tus ansias,
me encuentro con tu deseo,
un lobo apasionado aúlla a la luna,
acaricio su pelaje, tiembla bajo mi mano.
Un destino observa desde la vía láctea a los enamorados,
suspira cada vez que cae una hoja del cerezo
poco a poco se queda dormido.
Frente a tus pasiones estoy,
desnudo tú, desnuda yo,
un volcán de deseos explota,
tropeles de caricias,
besa mis labios un colibrí, agonizo de placer.
Hacemos el amor como locos,
el aroma a felicidad lo impregna todo,



un nuevo día el canto de los pájaros anuncia,
veo tu sonrisa, reflejo de la mía,
te lleno de besos,
mi hambre por ti es mucha.
Recorremos mundos ocultos,
amándonos un poco más. aprendiéndonos.
Te amo, así, sin tanta formalidad y promesa,
a tu lado descubro el paraíso,
eterna me vuelvo cada vez que invocamos a Eros.

De sueños, locuras, realidades, tú

Descubro que hay prioridades,
y me permito igual que los fenicios
conquistar el Mediterráneo
no con el uso de la sal,
tampoco tengo oro ni ganado
ni conchas ni especias,
tengo solo sueños,
con ellos he realizado el mejor de los trueques
Y me hago a la mar,
en un velero azul, de fiesta me visto,
el tiempo detengo,
entre tus aguas navego
en mis fantasías inmersa espero,
en mi mirada esperanza,
en tus labios sonrisa.
En los obenques de babor
he puesto una bandera con tu imagen,
para que me encuentres.
No, no me equivoqué,
en el Atlántico no me busques
en el Mediterráneo estoy ,
con el miedo erizando mi piel,
realizando el mejor de los trueques: tú,
cambiando sueños por realidades,
convirtiéndonos en una locura viva.

Gracia Cisneros

María Altagracia Sánchez Cisneros
Monterrey, México
Noviembre 1969



Desencadenándome. Cristina Guerra

(Atahualpa, Ecuador)

Cerradura

No estarás en la plaza
donde solía esperarte con lluvia y luciérnagas,
no en el separador de libro
que fingía leer mientras te aguardaba.

Serás nostalgia
entre amanecer y madrugada
o acento perdido de un hola
dicho por telepatía.

No vendrás al café
de las cinco esquinas,
con bolso amarillo
y abrigo gris.

Enviaré tus botones con destino incierto,
borraré cuartillas
sin citarte,

desabotonaré mi blusa
sin pensar en ti.

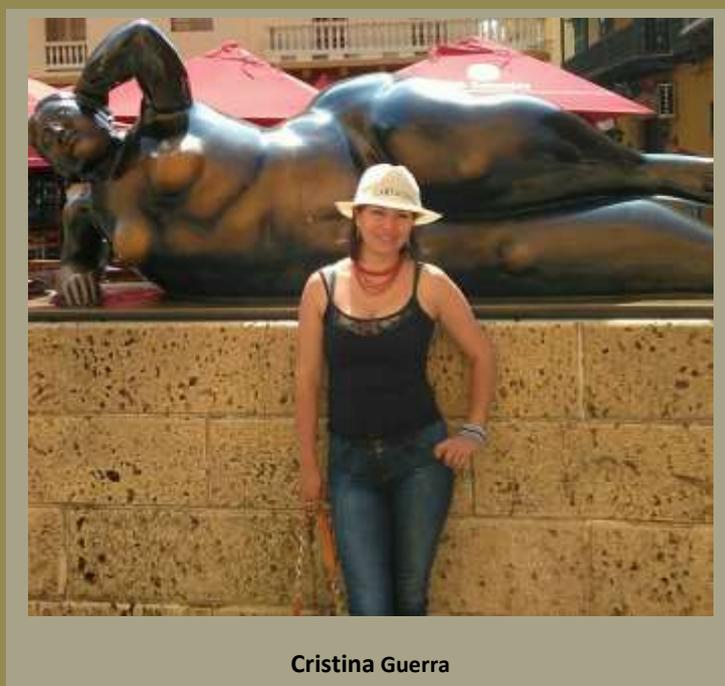
Me aburriré en el parque,
dando por cierto tu sombra
esculpida en mi sombra.

Me sentaré a la mesa con parasol,
sin imaginarte.

Y al retornar a casa,
manipularé en vano la cerradura,

sonriente

derrotada.



Desencadenándome

Soy aquella
que ayer no más mentía
con el amor de Ovidio,
la impureza de sor Juana,
y el verso libre de Paz.

Hoy el planeta
y las galaxias
me sonríen al saber
que todo es relativo,
incluso ese amor mentido
de Neruda.

Soy libre,
aventurera, procaz;
soy Heráclito,
salmón contracorriente,
yo misma sin amén ni fe.
Sólo la vida,
y eso también
de vez en cuando.

Radio

Te has ido,
he olvidado apagar tu rostro.

Tus rasgos siguen vigentes,
sintonizados, mudos.
Sigo despierta y te mantengo vivo
en la frecuencia modulada de mi insomnio.

Tu ausencia no me pesa,
teje y desteje los fonemas;
sólo resta decir que aquí hace frío,
y que la radio se ha dormido,
sin importar que esté dormida yo
dentro de una palabra tuya
que no bastó para sanarme.

Cristina Guerra

Atahualpa, Ecuador, 1974.

Trabajó durante diez años en la Campaña Nacional de Lectura "Eugenio Espejo", en donde, aparte de sus labores como secretaria, fue coordinadora y miembro de sus talleres de literatura. Miembro fundador del Taller de Literatura "Los Incorregibles". Escribe relato y poesía.



Una página en blanco. Carmen Baeza

(Almería. España)

Arrancar con un solo impulso las capas del tiempo adherido a tu piel,
empezar a escribir con manos inquietas,
con trazo suave,
la historia que surge de Ser contra Ser.

Vivir un instante perdido en tus sueños, que alumbrar desea,
página en blanco de la existencia de hoy,
capítulo del silencio que espera latir,
y busca colores, detalles de pliegues que cierren sus huellas, y no dejen ir.

Narrar el relato, que finja que sigue y no tenga fin.



Carmen Baeza Lores, Almería, España

Comencé a escribir hace unos tres años, de forma accidental, una noche necesité vomitar pensamientos, palabras, que giraban en mi mente como un gran huracán. Escribo sintiendo cada palabra como parte de mi piel y de mis entrañas; pensamientos y sentimientos poéticos que necesitan expandirse desde mi interior hacia el mundo.

No sé dónde me llevarán los días

No sé dónde me llevarán los días,
los inviernos fríos y grises
destemplados por los inertes vacíos del ser,

los arrugados pliegues de mi estancia en la vida,
los amaneceres huecos
de resacas de amores no vividos,
las horas pasadas sin constancia en el recuerdo,

No sé dónde me llevarán los días,
pero cuando llegue,
sabré que he sido fiel
a mi triste corazón
enjaulado en sentimientos,
perseguido, por temores y silencios,
y aun así, sabré que he vivido,
y más ciertamente sentido!!



Cosmonautas. Alejandra Craules Bretón

(México. Reside en Italia)

Transcurren las lunas
sin viento de sueño
el tiempo es un espejo
en el que aún no duele mirarse.

Por las manecitas del sol escurre incandescente
tu imagen próxima a mi deseo
de pronto el cosmos es abarcado por tus brazos
tu color violento impaciente.

Las orbitas de mis neuronas colapsan
revelando la ansiedad que inicia
en el cuello desnudo del día
baja y sube por la espalda láctea
todo se fusiona
emana de mi boca tu esencia
tu cadencia marca el desvarío
en un murmullo delirante
pido no desvanecerte en este instante
después la marea baja
el viento aún corre por las curvas del cielo
revolotean mis dedos en tu sueño
intentan espantar viejos conjuros
pronuncian en secreto al destino
permítame por siempre mirar
al final de cada luna mi cuerpo
conjugado con el tuyo.



Alejandra Craules Bretón (México 1976)

Premio Nacional de Poesía Instituto Mexicano de la Juventud, 2003. Estudio Creación y Apreciación literaria en la Casa Lamm. Escritora, poeta y traductora. Desde hace 10 años vive en Italia.



Flores invisibles. Ana Patricia Santaella Pahlén

(Córdoba, España)

Si una sola flor requiere
el éxtasis fecundo
de la contemplación
¡Dáselo!
pues reniega sabiamente
del letargo.

Adentro se reserva
otra pequeña flor
que febril amanece
desde el pétalo al cielo
desafiando la bruma,
la inhóspita vereda
irremediable del desánimo.

A la luz se encomienda
retornando a la savia
sin tocar la violenta raíz
de la inclemencia,
sin rozar
la inservible brizna del dolor
insondable.

Sin apenas decir nada,
sin apenas decir...
sin apenas girarse
en la abrigada desnudez
de los ríos,
en la abrigada vigilia
del amor incompleto.
sin apenas decir nada...
en la superficie del agua,
en el agua callada.



Ana Patricia Santaella Pahlén

Córdoba (España), su obra poética comprende: Viajes de Nube y Sol y la Sonrisa del Manzano, ambas editadas en Ediciones de papel. Ha co-antologado junto a Inmaculada Calderón "Andalucía en el Verso. Biznaga de poesía andaluza" y Versos para derribar Muros, ed. Los Libros de Umsaloua. Impulsó el acto-tributo enmarcado en el hermanamiento de la escritora Concha Lagos con la ciudad de Córdoba. Ha dirigido la colección digital de Figuras Literarias junto a Xabier Susperregui. Actualmente colabora con el Magazín cultural Luz Cultural dirigido por Carlos Rascón.

Un puñado de sus poemas ha aparecido en Los nudos del Tiempo II. Paisaje de la Poesía Actual cordobesa, editado por Nizam.



Dos Poemas. José María De Benito

(Madrid, España)

La presencia de los astros

Ocurrió que se dejó caer el día,
dio paso a esa luz atenuada, mágica,
que atrapa los colgantes
que adornan tu mente dormida.

Los movimientos se tornan
ávidos del alimento
extraordinario, de la caída
de la fantasía tan esperada,
la que antes que a ningún otro lugar
llega a tu pensamiento despistado,
lo tiñe de añil, por hacerte saber
que no has de cesar en la espera
esteparia, en la intriga llena de
irisaciones, ni en buscar
el caldero que crees enfriado,
con alimento color cetrino
por no prestar atención a la hoguera.

Cuando la magia, la fantasía,
el alimento en el caldero, la estepa
tan cansina, las irisaciones que se
retuercen apareciendo como desgarros,
y cuantas cosas permites que se disfracen,
para colarse en tú mente y en tú corazón,
con el solo propósito de hacerte quebrar.

Entonces, con movimientos que se hacen
invisibles, que se visten de patenas de
perlas deslumbrantes, que tanto se ciernen
a tú mirada y oídos, se hace ver
el resplandor que ilumina el color
atenuado de la caída de la noche,
la reata de astros cargados de
universo.



Es entonces cuando se hace realidad
la incesante creencia de que se puede
seguir abrazando el universo.

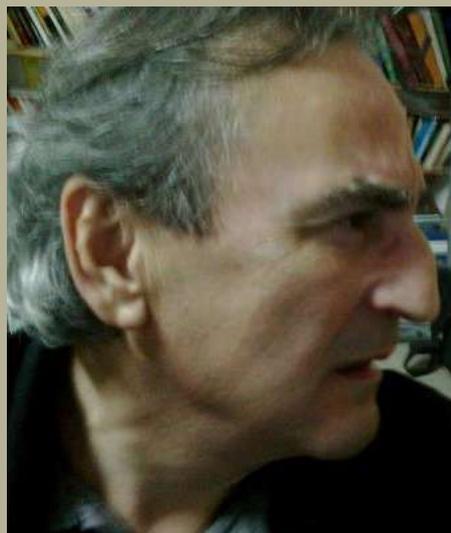
Percusión

Santo Domingo, D.N.

la mano que golpea
los timbales, la mano
que recoge la siembra,
la mano que cocina
los tamales y mece
un niño dormido
en un chinchorro, sabe
que puede seguir sola,
sancochando despacio
sin subir el fuego.

Sabe que siguiendo
pautada y tranquila,
sin ser necesitada
solo por los suyos,
esperando que llegue
la cosecha, con más
trabajo que disipe
el dolor por lo que añora.

Sabe que los poderosos,
los del hambriento capital,
los que ha dicho
que no deje de sancochar,
de mirar una cosecha vacía,
de mecer al bebé,
en un chinchorro
de lana marchita,
los que miran a
otra parte, al astro sol,
sabe que, si habla,
más alto que ahora,
todo, esas pocas migajas,
se perderán.



José María De Benito, Madrid, 1958. Se ha pasado la vida de un lado para otro. Entre los años 70 y 80 del siglo pasado viaja a los EE.UU, donde cursa estudios de Marketing, abundando también en ingeniería, y estudiando posteriormente Física Cuántica. Inicia así un itinerario vital que le llevará sucesivamente a Santo Domingo, Londres, Roma... A mediados de los 80 vuelve a instalarse en Madrid, y sigue viajando constantemente, esta vez por motivos profesionales. Estudia CINE en el T.A.I. Y es discípulo del maestro Albaicín, del que aprende guitarra flamenca. En 1993 se instala en Ciudad de México. En enero de 1999, de nuevo por motivos laborales, cambia de residencia con destino a Almería, se instala en Aguadulce y retoma su nunca olvidada vocación literaria, participando en foros y portales de arte a través de internet. Entre viaje y viaje ha escrito una novela (La sala), un libro de poesía (Intento de Poemas Breves), y algún relato (Ciudadano del Mundo, Nuevo Tratado Sobre la Letra I), hasta ahora inéditos. El auriga de Delfos, publicado por Ediciones del Primor, es el primer poemario del autor. En los años posteriores (hasta el 2011) sigue publicando, hasta cuatro libros más: Cuadernos de Aguadulce, Aguadulce (este con editorial Belgeuse), Tráfico, con José Zúñiga y Bayyana, con edición propia, WEB de publicaciones en formato digital.



El lampista. J.M. Almécija

(A un hombre humilde que me enseñó a ser hombre en esta vida)

- Hoy bajo la luna
escribo a una mirada,
especial y escrutada
por los años en la mina
de la vida.
- Que emociona cada
poro de esta piel mía,
con tan solo
pensar en ella.
- Su dulzura se hizo
de años de experiencia,
con ingredientes del alma,
en su corazón
la más bella paciencia,
hizo el hombre
humilde que soy ahora,
gracias a él.
- ¡No pienso! Si no siento,
que de su cuerpo
soy yo.
Aunque el color distinto,
sea en esta nuestra
vida.
- Hay algo que ni se
compra ni se
vende.
Algo que no se
encuentra en ningún
rincón de este mundo.
Algo que ni la magia
puede igualar.
- Que cuando ese sentimiento
te sorprende,
hasta las piernas te
empiezan a temblar
eso es amor.
- ¡No pienso! Si no siento,
que de su cuerpo
soy yo.
Aunque el color distinto
sea en esta nuestra
vida.
- En la antigua Ferrería,
se crió a lampista
llego y como un pianista,
a su tierra Almería
volvió.
- A ti papa van estas
letras que ni el tiempo
borrara,
ni el viento soplara,
ni la lluvia mojara,
porque inmortal te quedaras
con esta tinta
del mío corazón.

J.M. Almécija

De pequeño descubrí en la literatura una salida a mi timidez, usándolo para sacar mis sentimientos, mis miedos. Me acostumbre a plasmar en papel todo mis problemas personales en poemas, relatos. Además de participar en algunos trabajos cinematográficos y teatro

En 2002 participé en la película "el Barrio" de E. Vela en Almería. En el 2005 participé en la función teatral de Romeo y Julieta interpretando al conde Paris "Centro Cultural El Toyo" Almería.



Especial Reynaldo Arenas



El Exilio interior... el que más duele

Por Adelaine Soto Alvarez (Miami, FL, Estados Unidos)

Mal poeta enamorado de la luna,/ No tuvo más fortuna que el espanto;/ Y fue suficiente pues /como no era un santo/ Sabía que la vida es riesgo o abstinencia,/ Que toda gran ambición es gran demencia/ Y que el más sórdido horror tiene su encanto.

Reinaldo Arenas

El recuerdo trae a la memoria los casos personales de cineastas y escritores que vieron su vida partida en dos por el exilio exterior o interior como lo son Cabrera Infante, Arenas, Almendros, Padilla...y otros.

Sin olvidar a ninguno de los mencionados, porque todos tienen una vasta historia de lucha, valentía y tesón, en este caso voy a comentar la vida de Reinaldo Arenas quien el próximo 7 de diciembre del presente cumple un año más de su forzada muerte.

Quienes conocimos, o hemos leído la obra y vida de Reinaldo Arenas sabemos que este escritor cubano tuvo una vida trágica y a veces confundible con segmentos de su obra.

Luchó por su libertad personal, defendió su obra hasta la obsesión y la clandestinidad, y a la cultura cubana como un monumento al que se sabía pertenecía.

Fue prohibido, golpeado, perseguido brutalmente, encarcelado y finalmente arrojado al estrecho de La Florida en una renqueante embarcación que le llevó a Estados Unidos de América, en el triste éxodo forzado de El Mariel.

Desde el exilio, siguió pensando lo mismo sobre sí mismo, sobre Cuba y sobre Castro. Tampoco se sintió cómodo ni en Nueva York ni en Miami. Dicen sus amigos más cercanos que el “Viejo Mundo le sentaba mejor.”

Reinaldo Arenas no sólo fue y es uno de los más reconocidos escritores cubanos, sino uno de los más importantes escritores hispanoamericanos del siglo XX, así como uno de los pocos escritores que manifestó sin tapujos su homosexualidad y que incluso militó con ella.

A pesar de estas cosas que marcaron su personalidad, no dejó de escribir múltiples novelas, y poemas, donde la descarga



emocional de sus vivencias era el plato fuerte del tema principal, tampoco dejó sus raíces, a pesar del forzado exilio.



Nacido en la provincia de Oriente en el 1943 cerca de Aguas Claras, un pequeño poblado rural Holguinero, a unos kilómetros de Gibara, en la misma provincia. Se crió en la rancho de sus abuelos, ya que su madre había sido abandonada por su padre y ella no volvió a casarse.

Creció entre una multitud primos, hijos de las hermanas solteras de su madre, y muchos animales. De orígenes humildes, comenzó sus estudios en la escuela número 91 del barrio de Perronales, donde vivía, a cinco leguas de Holguín.

En dicho ambiente, aprendió a cosechar y a relacionarse con la naturaleza; en su autobiografía relata que fue su abuela quien lo llevó a conocer el mar, que no conoció de muy chico a pesar de vivir a no más de 40 kilómetros de distancia.

Desde pequeño tuvo relaciones cercanas con el poder: su abuelo, militante del Partido Ortodoxo, dirigido entonces por Eduardo Chibás. La muerte del político cubano se vivió con particular luto en su casa.

El mismo abuelo, años después, debido a la crisis ocasionada por la dictadura de Fulgencio Batista, decidió vender la finca y se trasladó la familia a Holguín, pueblo que no le impresionó mucho a Reinaldo, acostumbrado a vivir en el descampado, y donde consiguió su primer empleo en una fábrica de dulces de guayaba llamada "La Caridad".

Ahí compró su primera máquina de escribir y esbozó sus primeras novelas a los trece años. También en Holguín conoció su primer amor, un chico llamado Carlos con quien solía ir al cine, y ahí decidió unirse a los rebeldes que se habían alzado contra el régimen.

Hacia 1958 comenzó a participar en la guerrilla. Huyó de la casa de su familia hacia Velasco, un pueblo que parecía haber sido tomado entonces ya por los rebeldes, y ahí consiguió que lo llevaran a la Sierra de Gibara, donde logró integrarse a éstos. Nunca participó en un combate, pero observó de cerca la avanzada rápida de los cuerpos rebeldes.

La guerra terminó cuando él tenía 15 años y participó en el desfile de victoria en Holguín, tras la huida de Batista en diciembre de ese año, a principios de 1959.

En ese momento, comenzaron a suceder los primeros fusilamientos de personas "antirrevolucionarias" a manos de los "tribunales revolucionarios".

A pesar de disentir de estas prácticas, logró obtener del régimen una beca para estudiar en una recientemente creada escuela politécnica, llamada La Pantoja, la profesión de contador agrícola, como entonces también hicieron muchos jóvenes rebeldes.

Se graduó y le fue asignada una granja cerca de Manzanillo, en el extremo sur de la Provincia de Oriente, a la que se fue a finales de 1961. Se mudó a la



capital para estudiar un curso para contadores agrícolas de planificación en la Universidad de La Habana, convocado por el gobierno castrista.

Llegó a vivir al Hotel Nacional y, al ser seleccionado, después se mudó al hotel Habana Libre, antiguo Habana Hilton expropiado por el gobierno, junto con los demás estudiantes.

Todos ellos fueron reubicados, al poco tiempo, en unos albergues en Rancho Boyeros y, para pagar sus estudios, le asignaron una plaza en el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA).

Aquí es donde comienza su inspiración literaria, aprovechando la máquina de escribir de la oficina, donde redactaba sus primeros cuentos. Participó en un certamen de la Biblioteca Nacional en 1963 para narradores de cuento, donde se memorizó uno suyo y logró el primer lugar, a manos de Eliseo Diego.

Allí conoció a varios escritores del momento, como Cintio Vitier y Fina García Marruz.

A petición de María Teresa Freyre de Andrade, se tramitó su traslado y comenzó al poco tiempo a trabajar en la Biblioteca Nacional, donde pudo seguir escribiendo y terminó la primera versión de *Celestino antes del alba*.

Esta novela participó en un concurso de la UNEAC y ganó el primer lugar, fue publicada un año después, en 1967. Debido a sus orígenes rurales, él mismo considera que hasta entonces comenzó su formación literaria, en los pasillos de aquella biblioteca.

Con ese trabajo, también logró escribir *El mundo alucinante*, también premiado en otra edición del certamen anual de la UNEAC, aunque Alejo Carpentier y José Antonio Portuondo, miembros del jurado, se negaron a darle el primer lugar. Hacia finales de la década de los sesenta, el régimen comenzó a vigilar de cerca a la clase intelectual cubana, de la cual participaba ya Reinaldo Arenas.

Por entonces, logró publicar en Francia por primera vez sus novelas traducidas, sin autorización de la UNEAC, a través de Jorge Camacho y su esposa Margarita, amigos suyos que vivían en Francia. Esto le costó mayor vigilancia por parte del Departamento de Seguridad del Estado.

Las tertulias literarias ya no eran seguras, pues muchos escritores participaban en el Régimen y fungían como informantes encubiertos. Esta situación de vigilancia se recrudeció a partir de 1968, año en que el sistema castrista se declaró a favor de la invasión a Checoslovaquia por parte del régimen estalinista.

Al año siguiente, en 1969, los escritores de la UNEAC fueron llamados a la Zafra de los Diez Millones, meta impuesta por Fidel Castro. Reinaldo Arenas fue comandado por la UNEAC a registrar lo que sucedía al Central Manuel Sanguily cerca de Pinar del Río, donde presencié la explotación a la que eran obligados los cubanos en el Servicio Militar Obligatorio, utilizado para trabajos



forzados que coadyuvaran al sector agrícola.

Uno de los casos escandalosos que vivió de cerca el autor fue el de Heberto Padilla en 1971, cuando el poeta fue arrestado junto con su esposa y, tras torturas e intimidaciones, declaró públicamente a la prensa internacional que se arrepentía de haber sido “contrarrevolucionario”.

Asimismo, Nelson Rodríguez, otro escritor, murió al tratar de secuestrar un avión rumbo a Cienfuegos y convencer a los tripulantes de desviarlo hacia los Estados Unidos. En esa época vivía con su tía, la misma que reprobaba sus prácticas sexuales y anticastristas y que lo vigilaba de cerca.

Por miedo a que lo delataran ante Seguridad del Estado, contrajo matrimonio con Ingrávida González, una actriz reconocida antes del régimen y entonces viuda y con hijos, para pedir al Gobierno que les asignaran una residencia en otra zona de La Habana, moción que nunca fue aprobada.

Poco tiempo después, en 1973, fue arrestado junto con Coco Salas por tener relaciones homosexuales en espacios públicos durante una visita a Guanabo; en esa ocasión, salió bajo fianza de la cárcel de Guanabacoa. Varios escritores de la UNEAC (entre ellos, Nicolás Guillén) declararon en contra de sus prácticas contrarrevolucionarias y se le armó un caso por disidente y homosexual, ambos delitos penados por el régimen.

Ante el inminente arresto, le confesó a Hiram Pratt su decisión de huir del país a través de la base naval de Guantánamo: al día siguiente, fue emboscado en su casa por la policía.

Logró fugarse de la celda en que lo tenían dentro de la estación de policía en Miramar, escapó por la playa y sobrevivió prófugo en varios lugares hasta que logró llegar a Guantánamo e intentó fugarse.

Al fracasar, volvió a La Habana con otra identidad para intentar fugarse desde allí. Logró mantenerse escondido por una temporada en el Parque Lenin (antiguo Bosque de La Habana), controlado por soldados castristas, donde los hermanos José Abreu y Juan Abreu, amigos suyos, lo alimentaban.

Un día, en una salida hacia el pueblo de Calabazar, fue finalmente apresado y llevado a la Fortaleza del Morro. Allí sobrevivió redactando cartas a los familiares de los presos, que le pagaban en especie sus trabajos, aunque tuvo un intento fallido de suicidio.

Tras varias interrogaciones, lo llevaron a Villa Marista, sede principal de la Seguridad de Estado, para sus declaraciones; en ese momento, Reinaldo Arenas confesó ser disidente y prometió rehabilitarse.

Debía entregar una lista de personas que conspiraran contra el régimen. Arenas decidió hacer la lista con gente que lo había delatado a él. Sin dar información relevante, la declaración final sólo decía que era un contrarrevolucionario que había



publico ilegalmente en el extranjero, mientras firmaba su compromiso de reformarse sexualmente.

Lo regresaron al Morro con la promesa de que disminuirían su condena y que se abordaría su caso.

Finalmente, al no poderlo culpar de corrupción de menores (los muchachos que habían encontrado con él y con Coco Salá en Guanabo decidieron no declarar en su contra), su condena fue de dos años por abusos lascivos. Meses después, fue trasladado a una “prisión abierta”, situada en el Reparto Flores, cerca de Miramar.

Allí trabajó en la construcción de edificios para los soviéticos recién llegados y de una escuela secundaria rural. Obtuvo la libertad a principios de 1976.

Vivió unos días con el escritor Norberto Fuentes, informante del Estado cubano, y después logró mudarse con Elia del Calvo, una señora comunista que le permitió vivir en una de las habitaciones que controlaba. Allí pudo reelaborar *Otra vez el mar*, pues el segundo manuscrito había sido confiscado por el Gobierno.

Por esa temporada, murió su abuela y el escritor José Lezama Lima, ambas pérdidas muy significativas para el autor. Después de demandar a su tía por parte de la propiedad de su casa en La Habana, logró apropiarse de un cuarto en el antiguo Hotel Monserrate, donde vivió hasta su salida del país, que

venía planeando gracias a la ayuda del matrimonio Camacho en Europa.

Trató de huir nuevamente con Vicente Echerrí, otro escritor, quien lo delató ante la policía, por lo cual se reforzó la vigilancia sobre Reinaldo Arenas. Virgilio Piñera, gran amigo del escritor, también murió ese año. En abril de 1980, se dio el caso de la toma de la Embajada del Perú por una multitud cubana que buscaba asilo político.

La situación pronto se desbordó y llegó a la prensa internacional. Fidel Castro, bajo mucha presión, dejó salir por un salvoconducto a varios de los refugiados y les prometió transporte seguro hacia Miami, en la Florida, donde se había instalado para entonces la colonia más grande de refugiados cubanos.

Los botes salían del puerto del Mariel, llenos de refugiados de la Embajada del Perú, , y de otras comunidades renegadas por el régimen, quienes consiguieron el boleto de salida tras una convocatoria que se tramitaba en cada barrio.

Así logró fugarse Reinaldo Arenas, como homosexual y no como escritor; encubierto, se coló en el puerto con una identificación falsa.

Llegó a Cayo Hueso días después a bordo del bote San Lázaro. Tras una temporada en Miami, donde se reunió con varios de sus amigos escritores exiliados, eligió mudarse a Nueva York, donde continuó escribiendo.



Trabajó en la revista *Mariel*, muy polémica en la época por protestar públicamente contra el régimen desde el exilio, y en la película *Conducta impropia*, premiada en Cannes, que exhibía la persecución que sufrían los homosexuales bajo la dictadura de Castro; así como en otros proyectos.

En esos años terminó *El color del verano*, su última novela. En 1987 se contagió de SIDA y, tras escribir su autobiografía (publicada póstumamente con el nombre *Antes que anochezca*), se suicidó en su apartamento el 7 de diciembre de 1990 a los 47 años.

Se publicó, dirigida a la prensa y a sus amigos, una sentida carta de despedida, en la que culpaba a Fidel

Castro de todos los sufrimientos que padeció en el exilio...

Y no crea que lo que le he contado es mentira. No vaya a pensar que porque tengo un poco de fiebre y a cada rato me quejo del dolor en las piernas, estoy diciendo mentiras, porque no es así.

Y si usted quiere comprobar si fue verdad, vaya al puente, que seguramente debe estar todavía, toda desparramada sobre el asfalto, la torta grande y casi colorada, hecha de chocolate y almendras, que me regalaron sonrientes las dos viejecitas de la dulcería...

Fragmento del cuento CON LOS OJOS CERRADOS de Reinaldo Arenas Nueva York 1990-

Adelaine Soto Alvarez
Autora



Cuba será libre. Yo ya lo soy

Por Armando G. Muñoz Union City, NJ Estados Unidos

Fueron las palabras que dejó escritas Reinaldo Arena antes de acabar con su vida el 7 de diciembre de 1990, en la ciudad de Manhattan. Después de haber ingerido un puñado de píldoras fue hasta el sofá con un vaso de whisky en su mano, bebió, sabiendo su vida llegaba al final, como mismo llegaría al final el trago que bebía, el vaso escapó de su mano y tras un último aliento dejaba de vivir el afanado escritor. Junto a él se encontraban sus amigos Dolores Koch y Lázaro Gómez, quienes habían sido testigos de su partida.

Era su mayor sueño, vivir en libertad, desde 1980 lo había conseguido, no llegaría a ver la isla donde nació libre, de una oscura, sangrienta y represiva revolución, la cual había traicionado desde sus inicios los principios que hicieron al pueblo creer en ella, moriría sin ver a Cuba libre, no imaginaría que veinte siete años después aún Cuba estaría subyugada, y, tras la muerte del tirano Fidel Castro la revolución cubana se convertiría en una monarquía hereditaria.

Dos veces la muerte lo vino a buscar a la sala del hospital Roosevelt Hospital de New York, donde se encontraba ingresado, condenado a muerte contagiado de SIDA, estaba condenado a fallecer mucho antes del día escogido por él, dos veces en la fría sala del hospital la muerte se posesionó a su

lado, él le pidió una oportunidad más, su único afán era terminar la que sería su obra póstuma, "Antes que anochezca", un cruel relato de su vida, marcada por sus pecados capitales. Ante los ojos de los comandantes revolucionarios, no podían aceptarle ser escritor, homosexual y menos un, disidente.

Anteriormente lo había dicho Fidel Castro en la conclusión en su reunión con los intelectuales, "Con la revolución todo, contra la revolución nada", y nada mejor que la respuesta del poeta Virgilio Piñera ante el naciente dictador cubano, "Yo solo sé que tengo miedo", fue el epitafio a lo que después sucedería con la intelectualidad cubana, miedo a escribir, miedo a hablar, miedo a pensar. En ese ambiente nacía como escritor Reinaldo Arenas.

Su primera y única obra publicada en la isla, "Celestino antes del alba", publicada en 1967 catalogada una de las novelas más audaces del "boom" latinoamericano, siendo considerado junto a Severo Sarduy un continuador del neo barroquismo cubano iniciado años antes por Lezama Lima y su obra "Paradiso".

Desde el pequeño pueblo de Aguas Claras, un punto perdido en la geografía oriental de Cuba, esta obra le abriría las puertas al reconocimiento universal.



Esta misma novela en su país lo convertiría en un paria, un traidor, un contrarrevolucionario para los dirigentes del gobierno cubano, mientras el mundo se rendía antes sus letras, en su país comenzaba su acoso y persecución.

"El mundo alucinante" es una novela catalogada entre la autobiografía y la novela picaresca, se mueve en las aguas de la cultura y la política hispanoamericana criticando duramente a las ideologías represivas. Llevada a Francia a escondida por unos amigos y publicada en el país galo, hizo crecer la hostilidad del gobierno castrista, no aceptaban fuera publicado en Francia sin el consentimiento de la nomenclatura del partido.

Una vez lograra escapar de Cuba por el éxodo del Mariel llegaría a la ciudad de Miami desde donde se trasladaría a la cosmopolita ciudad de New York, allí continuó su fecunda carrera, nuevas obras se sumarían a su ya existente obra. 1967: Celestino antes del alba

1969: El mundo alucinante

1980: El palacio de las blanquísimas mofetas

La tiranía logró silenciarlo dentro de Cuba, hoy su obra es desconocida en el país donde nació, ello no impedirá que su legado continúe acusándolos, señalándolos con su obra, sus crímenes, sus desmanes, sus odios contra su propio pueblo. Mañana muchos no recordaran los crímenes de los hermanos Castro pero la obra de Reinaldo Arenas continuará vigente por su calidad y su acusación a quienes lo persiguieron y lo condenaron en vida al ostracismo, la persecución, la cárcel y hasta su propia muerte.

Por Armando G. Muñoz
<http://muoz0420.wix.com/la-rosa-amarilla>

1980: La vieja Rosa
1982: Otra vez el mar
1984: Arturo, la estrella más brillante
1987: La loma del ángel
1988: El asalto
1989: El portero
1990: Viaje a La Habana
1999: El color del verano o Nuevo jardín de las delicias (póstuma)

Cuento

1972: Con los ojos cerrados
1981: Termina el desfile
1991: Final de un cuento (póstuma)
1995: Adiós a Mamá (póstuma)

Autobiografía

1992: Antes que anochezca (póstuma)

Ensayo

1986: Necesidad de libertad

Teatro

1986: Persecución (cinco piezas de teatro experimental)

Poesía

1981: El central
1989: Voluntad de vivir manifestándose
2001: Inferno, poesía completa (póstuma, con prólogo de Juan Abreu)



Un Don Quijote de la pintura

por Ismael Lorenzo (Miami, EEUU)

Se parecía más bien a un Don Quijote sin barba (y sin caballo), alto y desgarbado y también un poco encorvado, Jaime Bellechasse siempre luchó contra fuerzas más grande que él, pero nunca se arrendó. Lo conocí allá por el año '67, cuando eso Jaime se dedicaba a pintar Op Art, preciso y excelente. Fue Rogelio Fabio quien me lo presentó, en unas peculiares tertulias literarias que se hacían en la noche en los muros del Hotel Nacional, o a veces, cuando había dinero, en la cafetería del hotel.

Estas tertulias duraron hasta que una noche la policía efectuó una redada gigantesca en toda esa zona llamada La Rampa, y se llevó preso a todo los que por allí pululaban, quienes eran considerados decadentes ideológicamente.

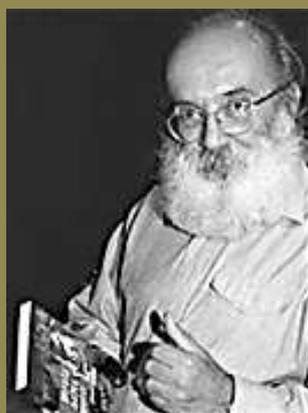
Tuve la suerte de no estar esa noche, no así Bellechasse, que fue arrestado y lo mantuvieron preso por 11 meses sin juicio.



Sentado,
Alberto Guigou,
de izq. a der.,
Ismael Lorenzo,
Jaime
Bellechasse,
Ileana Fuentes

Todos éramos muy jóvenes, unos nos dedicábamos a escribir, otros a pintar, teníamos en común que no participábamos de la cultura oficialista dedicada al alabo. Rogelio Fabio, que para su suerte tampoco había caído preso en la redada, era un buen poeta y narrador también, habíamos servido junto en el servicio militar y por aquella época, aunque no visitábamos más el muro del Hotel Nacional, sin detener nuestros empeños literarios, nos dedicábamos con gran afán a tratar de escapar clandestinamente de la isla, ya fuera en balsa o escondidos en un barco que saliera del puerto o como pudiéramos. Nunca tuvimos éxito, aunque las intentonas fueron muchas.

Unos años más tarde, el Dr. Banchi me



El poeta Rogelio Fabio Hurtado

contó que Rogelio Fabio, ya poeta loco, caminando con su pequeño hijo por la Avenida de los Presidentes, se desnudó en resonante

protesta poética y prosiguió sin ropa su andar por la avenida, con el hijo de la mano.

Se lo llevó al rato un coche de policía, envuelto en un capa. Y cuando el coche de policía ya se alejaba, el pequeño les



recordó que volvieran para recoger la ropa de su papá tirada en la senda de peatones de la avenida.

En aquella improvisada y a la intemperie peña literaria del muro del Hotel Nacional conocí, mientras duró, a otros escritores y artistas de mi generación, entre ellos un talentoso poeta, Delfín Pratt, que después se alcoholizó y su obra cayó en la nada. Fue Delfín quien luego me presentó a Reinaldo Arenas. Con Arenas hice amistad pronto, ya le acababan de censurar su *Mundo Alucinante*, las memorias de un fraile en México tratando de escapar de la Inquisición, tema que no les gustó a los burócratas de la cultura oficial. Reinaldo y yo coincidíamos en la opinión del escritor como “*agua fiestas*”, expresión que venía de Vargas Llosa y a quien mucho leíamos en esa época, creíamos en una literatura que tratara de explicar el horror circundante de una forma imaginativa y literaria y no por el realismo de alabanza.

Por esos tiempos, a finales de los años ‘60, otros tenían demasiado miedo a escribir la verdad o quizás todavía enronquecían sus gargantas gritando ¡Vivas! al máximo líder en la Plaza de la Revolución o delatando a quien no lo gritara. No fue hasta que cayó el muro de Berlín, que comenzaron a pensar que había que cambiar de bando.

Gracias a Arenas, quien tenía un amigo casado con una francesa que podía salir y entrar de la isla cuando quería, pude

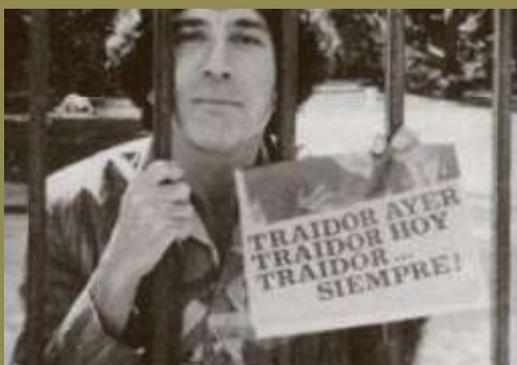
sacar primero los manuscritos de dos de mis novelas: *Alicia en las mil y una camas* y *La ciudad maravillosa*, allá por el año ‘70, y años más tarde me ayudó también a escabullir *La Hostería del Tesoro*. Las enviábamos a Severo Sarduy, en las *Edition du Seuil*, en París. Severo, sin conocerme personalmente, me guardó los manuscritos, los dos primeros por más de diez años, hasta que pude salir en 1980. Nunca llegué a conocer a Severo Sarduy en persona, estuvo en Nueva York en los ‘80, pero no coincidimos, después murió en París. Los manuscritos de mis novelas que me envió Severo, los recibí en New York en la dirección del *loft* de Bellechasse en el Soho, pues en aquellos primeros tiempos en New York rentaba yo una habitación en Queens y no era muy seguro recibir allí correspondencia.

Jaime había salido primero de la isla en el ‘79, como ex prisionero político en dirección a España, luego de tres o cuatro meses allá, había pasado a New York, en aquellos momentos centro de la pintura mundial. Años antes, Bellechasse había caído preso de nuevo como buen Don Quijote, por tirar unas simples proclamas antigubernamentales en un cine. Lo condenaron a seis años de prisión. Cuando en el año ‘79 el gobierno reabrió el permiso para emigrar, tuvo preferencia por haber sido prisionero político. Recuerdo que celebramos con gran alegría cuando un día fui a visitarlo y me enseñó su pasaporte con el permiso de salida. No podíamos



imaginar que sólo le quedaban unos años de vida, pero estoy seguro que nunca se hubiera arrepentido. Habíamos pasado toda nuestra juventud tratando de escapar del horrendo paraíso.

Un poco antes, creo que fue por el año '77, me había reencontrado con el Dr. Banchi, que en realidad no era doctor ni nada por el estilo, otro de los participantes de aquellas tertulias a la intemperie en el muro del Hotel Nacional. El Dr. Banchi era un magnífico



narrador, pero abandonó la ficción para dedicarse al periodismo. El Dr. Banchi disfrutaba al mentir sin sonrojos. Me cuentan que una vez en la revista en la que trabajaba como reportero, afirmaba tranquilo que había sido corresponsal en los juicios de Nuremberg, como era calvo, bajito y de espejuelos gruesos, y parecía más viejo de lo que era, hubo quienes se lo creyeron. En una reunión del consejo de redacción, el subdirector lo propuso como reportero para una asignación especial, basándose en la experiencia del doctor como corresponsal de guerra en el juicio de Nuremberg. Hubo una risotada general, la mayoría sabía que Banchi no había ni siquiera nacido en esa época.

A finales de los años de '70, el gobierno, necesitando los dólares de la comunidad en el exilio, permitió las visitas de la comunidad en el exterior, a la que ya no se les llamaba "gusanos" y reabrió los permisos de salida de la isla. Para mí, como para Bellechasse, Arenas y otros amigos, la esperanza de escapar de la isla volvió. En esa época a menudo visitaba al Dr. Banchi en su casa, como era el responsable de vigilancia del Comité de Defensa de la cuadra, me sentía tranquilo allí.

En aquellas visitas reíamos cuando le leía fragmentos de *La Hostería del Tesoro*, que yo escribía en ese entonces, donde allá en Tombstone, en el viejo oeste, había un Dr. Banchi especialista en ginecología y proctología. Hablábamos también de literatura, el doctor era un admirador y profundo conocedor de la obra de Lezama Lima, a quien conocía personalmente. Lezama era un poeta a quien por su fama el gobierno toleraba, a pesar del poco calor revolucionario en su poesía. Otra de las aficiones del Dr. Banchi, además de leer poesía, era invitar jovencitas adictas al Lesbos, que era activamente perseguido en la isla, y prestarles una habitación para su desahogo sexual. Me decía que cuando escuchaba el silencio después de la acción, daba un toque rápido en la puerta de la habitación y entraba con una bandeja llena de refrigerios, que brindaba a las desnudas participantes. En las reuniones del Comité de Defensa, siempre pronunciaba



enérgicos discursos contra la depravación moral del capitalismo.

Cosa curiosa, aunque siempre se rio del régimen, el Dr. Bianchi nunca abandonó la isla, hoy en día es un conocido periodista.



El periodista **Ciro Bianchi**

También en esos años finales del '70, visitaba yo a cada rato a Reinaldo Arenas en el Hotel Monserrate, un depauperado edificio que la policía consideraba "zona de peligrosidad" sólo porque la pobre gente que vivía allí ejercitaba con gran éxito el mercado negro para sobrevivir.

Reinaldo había conseguido allí una habitación no sé cómo, después de haber salido de la prisión. Recuerdo la primera vez que lo vi luego del año que estuvo preso, me lo encontré por casualidad en una parada de buses en La Rampa, estaba flaco y encorvado, con una afección pulmonar por la humedad de las celdas del viejo Castillo del Morro, en aquella época aún funcionando como prisión. Me dijo que la tía, una feroz comunista, lo había expulsado de la buhardilla de arriba del garaje donde vivía y se estaba alojando

en casa de un conocido pseudo escritor, quien seguro que lo había recibido en su casa por órdenes de la Seguridad del Estado, pues era demasiado oportunista y cobarde para ayudar a nadie en desgracia. Arenas me expresó su preocupación por no poder escribir nada comprometedor y la inquietud de sentirse vigilado en todo momento. Por esto, para Reinaldo, fue una gran felicidad cuando consiguió la habitación del Hotel Monserrate.

Reinaldo Arenas

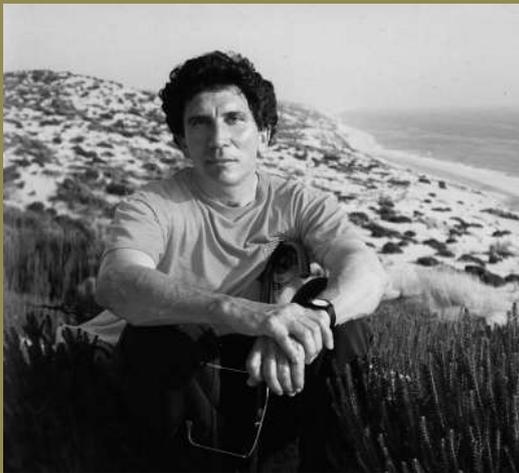
Siempre tuvo una gran habilidad para salir de situaciones difíciles. Más tarde le construyó a la habitación, rompiendo una ventana, una terraza con la madera sacada clandestinamente del convento de Santa Clara, como cuenta en sus memorias *Antes que anochezca*.



Antes de caer preso, Arenas tenía una inmensa cantidad de amigos que produce el éxito, era ya un escritor famoso publicado no sólo en español, sino también en francés, inglés y otros idiomas. Cuando cayó en prisión todos se espantaron y le huyeron. El trató



antes de escapar por la Base Naval de Guantánamo, Arenas era un excelente nadador y se había entrenado por años para esta eventualidad. Recuerdo que en ese tiempo, una tarde tocó en mi casa a pedirme alojamiento por una noche, pues yo vivía cerca de la estación de trenes, en la mañana Arenas se proponía coger uno hacia Guantánamo para tratar de escapar cruzando la bahía, según me explicó. Ya cuando eso estaba viviendo a escondidas en el parque Lenin y la policía lo buscaba por todas partes. Mi esposa le preparó la cama del perro, en realidad era de mi hermana, que se había ido para Miami años antes, pero mi perro Pierre se había adueñado de ella. Estaba un poco rota y la sábana que puso mi esposa tampoco estaba en buenas condiciones ni creo que muy limpia, pero al menos pudo dormir. Pierre tuvo que acostarse en la sala.



Tres o cuatro días después Arenas estaba de vuelta y me contó que no había logrado su intento de llegar a la base, había perdido unos bonitos zapatos y los que llevaba ahora estaban todo desbaratados. Arenas relata los

detalles en sus memorias. Estuvo un rato en mi casa, donde le brindé un poco de té casi sin azúcar, pues estaba racionada, puesto que no tenía refrescos y mucho menos comida, hablamos de su fallido intento y después se fue. No me dijo nunca que estaba viviendo en el parque Lenin, unos días más tarde la Seguridad del Estado lo capturó.

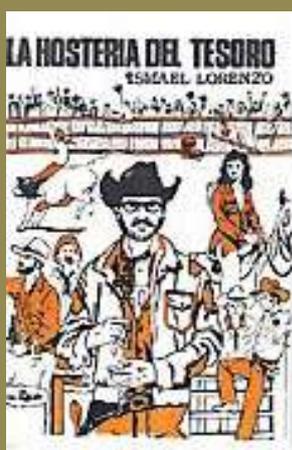
Creo que Reinaldo siempre me agradeció esa ayuda de cuando estaba perseguido, pues de mi persona y de las hermanas Bronte (los Abreu) que también lo ayudaron en aquellos momentos, fue de los únicos que no habló mal en *Antes que anochezca*. Como Arenas no tenía teléfono ni tampoco yo, me lo habían quitado cuando mis padres habían abandonado la isla, la única forma de mantener contacto era personalmente. Aunque sospechaba que algo andaba mal, porque no había ido más por mi casa, donde él iba a cada rato a escuchar en mi viejo tocadiscos, las lecciones de un curso de francés que le habían enviado de París, no me enteré que estaba preso hasta que unos meses después me encontré con Tomasito La Goyesca en la Biblioteca Nacional. Cuando le pregunté por Arenas, Tomasito empalideció y con gran sigilo, mientras caminábamos por los pasillos de la biblioteca, casi no me susurró que Arenas estaba en prisión.

Fue en 1980 que ocurrió el asilo de 11.000 personas en la embajada del Perú, nadie esperaba eso, ni el



gobierno ni los que llevábamos años tratando de salir de la isla. Esto condujo al éxodo del Mariel por el que salieron 120.000 personas hacia la Florida y la apertura de otras vías para emigrar. En la confusión reinante, algún celoso policía decidió que el homosexual que vivía sin trabajar en la habitación del Hotel Monserrate, era una escoria conveniente para mandarlo hacia el Norte. Así se les fue Reinaldo Arenas, cuando se dieron cuenta era muy tarde. En esa misma confusión salí un poco después yo también, dejé atrás a mi hijo y su madre que salieron unos meses más tarde hacía España. Ya en Miami, meses después me encontré de nuevo brevemente con Reinaldo en una reunión literaria, apenas pudimos hablar, todo el mundo lo rodeaba, el éxito de nuevo le había traído amigos, luego me fui para New York.

Llevaba ya más de año y medio en New York, y excepto mi contacto con Bellechasse y los manuscritos de mis



tres novelas que me había ya mandado Severo Sarduy desde París, estaba desconectado del mundo literario. Una noche, cuando me dirigía en el *subway* a una cita con una boricua en el *upper* Manhattan, en una parada, al abrirse las puertas monta alguien con un grueso abrigo que me pareció

conocido y se sienta en el asiento transversal del frente. Me quedé mirándolo un momento dudoso y reconocí entonces a Arenas, habíamos todos engordado un poco. Allí nos pusimos a hablar hasta que llegó la estación en la que tenía yo que bajar. Reinaldo me invitó a una reunión en el apartamento de Giulio Blanc, donde se iba a preparar una edición especial de *Noticias de Arte*, que publicaba el enérgico Florencio García Cisneros, sobre los escritores llegados alrededor del éxodo del Mariel. Meses más tarde, Arenas me conectó con un librero que tenía una pequeña editorial y que me publicaría *La Hostería del Tesoro*, a mediados de 1982.

La portada llevaba un dibujo de Jaime Bellechasse, que lo había hecho de una idea mía que trasplantó fielmente. Era su autorretrato vestido de cowboy, con unas baratijas en las manos y en el medio de un rodeo. Su retrato se debía a que Bellechasse aparecía en la novela. A finales de 1977, luego de él haber salido de la prisión, una tarde iba yo caminando por la calle Monte en La Habana, cuando en una esquina veo a una figura alta y desgarbada vendiendo baratijas furtivamente y mirando para todos los lados, esperando que en cualquier momento la policía interrumpiera su negocio. Al irme acercando, reconocí sorprendido a Bellechasse. Para mí, en ese momento, encontrarme allí a Jaime vendiendo baratijas, fue como un espejo de mi propia situación sin esperanza y condenado a vivir en un lugar que



aborrecía. Apenas tuve el ánimo de hablar unas breves palabras con él, y seguí caminando hacia mi casa con un terrible desaliento. En ese momento me encontraba escribiendo *La Hostería del Tesoro*, que no podía imaginar cuando se publicaría, si se publicaba algún día, y más que nada, si lograría sacarla de la isla a pesar de la vigilancia de la Seguridad del Estado. Meses más tarde esta imagen de Bellechasse vendiendo baratijas la incluí en las páginas finales de *La Hostería*. Ahora en el 2002 se hizo una nueva edición cuidadosamente revisada de *La Hostería del Tesoro*, junto con mis dos novelas anteriores de esa época, *Alicia en las mil y una camas* y *La ciudad maravillosa*, quise poner de nuevo la portada diseñada por Jaime, pero mi editor se inclinó por algo nuevo. Sin embargo, en mi mente siempre veré *La Hostería...* con ese diseño de Bellechasse, vestido de cowboy y con baratijas en las manos.

A finales de 1982, con ayuda de Bellechasse, siempre dispuesto con su poco dinero y fuerzas a cualquier lucha, organicé la revista "*Unveiling*", también ayudado por Alberto Guigou, el atildado Gu, un excelente novelista y dramaturgo, Peter Bloch, un crítico y escritor de gran prestigio en New York y que había sentido en carne propia el nazismo totalitario y el profesor Heriberto Dixon, que fue una ayuda invaluable. Otras revistas literarias de mi generación estaban creándose también en ese momento. Roberto Madrigal y Manolito Ballagas en

Cincinnati comenzaron a publicar la revista "*Término*" y unos meses más tarde Reinaldo y otros comenzaron a publicar la revista "*Marie!*" en Miami, y también se inició "*El Gato Tuerto*" de Carlota Caulfield en San Francisco. De pronto la literatura oficialista de la isla se veía contrarrestada por la multiplicidad de escritores cubanos jóvenes y hasta ahora inéditos por la censura oficial.

En el amplio *loft* de Jaime en el Soho, lleno de sus pinturas, muchas veces nos reunimos para planear las nuevas ediciones de "*Unveiling*". Como Jaime no conseguía un trabajo decente en New York, en el documental de Néstor Almendros *Conducta impropia* aparece Bellechasse vendiendo helados en una helada esquina de Manhattan, decidí finalmente irse para Miami, lo acompañaba su amante, un rubiecito anglo que en palabras de Reinaldo Arenas "no valía más de cinco dólares", y que era bastante promiscuo y fue quien posiblemente le transmitió el HIV. Un poco más tarde, en 1986, dejé la editorial donde trabajaba y me fui como profesor para California, por varios años perdí el contacto con Jaime. En una visita de vacaciones a Miami en el '89, mientras almorzaba en casa de Manolito Ballagas, le pregunté por Jaime y Manolito me informó que había muerto. No lo esperaba, sentí pesar por no haberlo sabido antes, por no haber hablado por tantos años con él y por su obra desperdigada en revistas y sus pinturas en quién sabe dónde y porque



un buen amigo se encuentra raramente.

Un año después, en una fría mañana de diciembre en California, recibí una llamada de Ballagas avisándome que Reinaldo Arenas se había suicidado. Creo que no por casualidad era un 7 de diciembre, fecha que los cubanos recordamos la caída en combate del general Antonio Maceo, un infatigable héroe de las guerras de independencias. De Arenas siempre respetaré su concepto del escritor, él hubiera podido acomodarse con la dictadura, que le hubiera perdonado entonces su homosexualidad, pero no lo hizo. Pudo más tarde moderar su voz para agrandar a los *politically correct* liberales norteamericanos que admiraban al dictador, y que habían comenzado ya a cerrarle el paso en las universidades y editoriales anglo, tampoco lo hizo. Arenas era un general de la literatura que sólo la muerte podía detener.

La obra pictórica de Jaime Bellechasse de principios de los '80, al llegar a New York es la que más me gusta, tenía una

brillantez y fuerza única. Los años siguientes, con las vicisitudes diarias, su pintura se oscureció pero siguió manteniendo su fuerza interior. Pero como paradoja, sus cuentos, aunque él nunca pretendió ser escritor, sobresalen del promedio, algunos se pueden considerar entre lo mejor de la literatura cubana. Son cuentos que se recuerdan siempre. Un ejemplo es "*Mira, Justo*", el relato de un joven en prisión a la espera de ser fusilado y que aún era virgen. Por todas sus muchas implicaciones es un tema muy difícil de tratar sin perder el tono natural y auténtico, pero Bellechasse lo logró. Jaime murió joven, no logró que su pintura fuera reconocida, pero logró salir de la isla y que sus cuentos, al menos los que no se han perdido, continúen publicándose a través del mundo y cumpliendo la función que tienen la literatura y el arte, entretener y enseñar. Para ese Don Quijote desgarbado y flaco, pluma y pincel en ristre, creo que es suficiente.

© 2010 Ismael Lorenzo

Escritor. Director de Creatividad Internacional

Anécdota con Reinaldo Arenas contada por Ismael Lorenzo

En el '80 yo salí por un lado y Reinaldo un poco después. Pero los dos estábamos en New York y no habíamos coincidido. Una noche iba en el Subway y se monta alguien en los asientos transversales de enfrente y lo empiezo a mirar y reconozco a Reinaldo, lo mismo le pasa a él, los dos habíamos engordado más de 20 libras. De ahí él me dio la dirección de una librería en Manhattan que también editaba libros y era como un punto de encuentro cultural, principalmente cubanos.



Premio Internacional de Poesía Reinaldo Arenas 2017



Tiene el honor de otorgar al poemario:

Zurdidades

del autor

Tony Cantero

El Premio Reinaldo Arenas 2017

de 'Creatividad Internacional'

Se extiende el presente diploma en Miami, USA. Diciembre 7, 2017

Ismael Lorenzo
Director 'Creatividad Internacional'



Finalistas

El pasado jueves 7 de Diciembre, coincidiendo con la conmemoración del **XXVII Aniversario de la muerte de Reinaldo Arenas**, se dio a conocer el nombre del ganador del **Premio Literario Reinaldo Arenas 2017, en su modalidad de Poesía**.

Entre poco más de cien participantes, fueron seleccionados los siguientes cinco trabajos cuyos autores optarían al premio final: **Nostalgia de Féas** de Jose Luis Caramés Lages, España; **Hombres y mujeres sabios**, de Robert Godrich, Panamá; **Zurdidades**, de Tony Cantero Suárez, Cuba residente en Francia; **Música del despecho**, de Teresa Ramos Rabasa, España y **Resurrección del Angel**, de Marial Lázaro, Venezuela.

Tras arduas deliberaciones del Jurado compuesto por Alina Galliano, Alonso De Molina, Gloria Zúñiga, Jorge Domínguez e Ismael Lorenzo, este fue el resultado final:

El ganador del "Premio Reinaldo Arenas 2017", de Creatividad Internacional, en el género de Poesía, ha sido Tony Cantero, con su libro 'Zurdidades'. Se le ha concedido una Mención de honor a Marial Lázaro, por su libro 'Resurrección del ángel'.

En anteriores ediciones los premios fueron para Armando G. Muñoz, 2015, con su novela "Greta Garbo, la mujer que más amé" y en 2016 Adelaine Soto Alvarez Periodista Escritora con su novela "Las Moles del silencio". Más información en: www.creatividadinternacional.com

Tony Cantero. Premio Literario Reinaldo Arenas 2017, en su modalidad de Poesía

Por Ismael Lorenzo

Tony Cantero Suárez, nació en la vieja Villa de Trinidad, Cuba, el 26 de junio de 1970. Reside en Paris, Francia, desde mediados de 1999. Explica que un buen día de esos del 2009, del cual ya ni se acuerda... sin más ni más, la literatura escrita llegó a su vida y se apoderó de sus noches. Trayéndole una musa empírica, pero eso sí, llena de matices y buenas maneras. Y tan imperfecta como las más bellas inspiradoras de poetas de la historia. Es linda, hermosa y tan ecléctica como una pradera que besa a un sol que a la luna cela; porque está llena de bellezas subliminales y a otros astros merodea, mientras le tienta letras. Eso sí la defiende de todo aquel que quiera robársela; es su musa y su altura le viene del alma.



En su último libro "Divino exilio: historias desde afuera", Cantero relata cómo escapó de Cuba infiltrado en un avión con destino a Francia. Un recuerdo imborrable de las tantas horas inciertas, llenas de temor y ansiedad donde deja patente que el horror en la Cuba de los hermanos Castro aún no ha terminado. "Divino exilio: historias desde afuera", es un gran compendio poético en el que Tony Cantero nos sumerge en la fuerza expresiva de sus imágenes, pero también es una radiografía emocional de una tiranía anquilosada. Es poesía en su máxima expresión.



Tony Cantero. El mundo por montera

Por Alonso de Molina (España)

En este caso, como quien se pone el mundo por montera, el poeta va a lo suyo, no mira a izquierda ni a derecha, no sopesa pros ni contras, él se deja llevar como una cáscara de nuez en alta mar con la certeza de que llegará a buen puerto: *“–Era cual cruz de las castas, el saco de odio de razas y el cuchillo corta cortos de esta especie sin decoro a la cual pertenecemos nosotros, el traga lodo de cada pueblo despótico. –Y allí quedó, pues sin oro ni un talismán es vistoso...”*.

Y yo, yo, he suspirado porque al empezar a leer Zurdidades, el libro del cubano Tony Cantero, ganador del Premio literario Reinaldo Arenas 2017, no sabía en qué oscuro callejón, probablemente, de difícil salida, si es que hubiera salida, me estaba adentrando: *“Un acertijo de colores se escapa entre mis deseos, una corona de flores, una brújula y dos besos. Las botas las llevo puesta y me las quito cuando quiero. Mis amores los doy tiernos y los tiro zalameros, he saltado y dado vueltas viendo la suerte que tengo. Y me inspiro de mis metas, para probar que me enciendo, que nada pido y que soy sincero”*.

Zurdidades irrumpe con un idioma vasto, extenso, un idioma inquieto que preserva el brillo de la poesía que viene y muchas veces entona sus rimas asonantadas como si estuviera siguiendo un baile innecesario, porque la rima no es sólo el nutriente de las líneas que componen sus versos, ricos en retóricas sugerentes y manifiestamente persuasivas, donde Cantero va imponiendo la danza de sus palabras sin pretextos ni velos que pudieran disimular la sangre hirviente del existencialismo: *“La vida, años tras años envicia, reivindica, fructifica, pierde peso y gana estima. Los complejos la incineran secando polvo en vejigas; y al sol las alma homéricas, dulcemente se coitan bendecidas. Al borde de las avenidas en bancarrota y carcomidas, existen vidas que aspiran, ojalá que puedan todas ser dichosas, sin que codicien la mía. Ojalá que la pobreza pierda vida, ojalá que la razón viva y exista; y que de la espina nos florezca la poesía”*.

La poesía de Tony Cantero, como un Sartre (Jean-Paul) que regresa para seguir condenándonos a ser libres, bien pudiera ser un puente que abraza los ruidos y arde en el silencio de lo que dicen sus versos, y todo esto con una voz que nos tiñe el pelo de luz, y cobra especial mérito porque cuando aún colean, de manera abundante, formas de hacer poesía clavadas en la nostalgia con el peligro de teñirnos el pelo, no de luz, sino de rancio amarillo. Cantero es denso y profundo, pero sobre todo es trapequista de la palabra y de principio a fin mantiene el equilibrio y el ritmo en su hacer poético.



Resurrección del ángel

Obra finalista Premio literario Reinaldo Arenas 2017, en su modalidad de Poesía

Por María Luisa Lázzaro (Mérida, Venezuela)

A diferencia de la narrativa que podemos programar, organizar, proyectar, la poesía nos toma por asalto, aparece como un reflector del posible tercer ojo, que si no accionamos prestos el lápiz y el papel desaparece su magia. Podrían quedar restos dispersos, pero nunca la secuencia y precisión con que irrumpe como un presente que no sabemos por cuál prodigio creativo nos llega. Releemos, intentando descubrir qué nos devela el poema, cada palabra se hace signo en el tiempo.

En *Resurrección del ángel*, fui observando que más allá del lenguaje poético había una indagación del Ser en su “perfección” espiritual que devenía de la cotidianidad, de las imperfecciones humanas internas, las personales y las de interrelación con el entorno. Me sentí más espectadora que autora de esa lucha poética entre lo que somos y vivimos y lo que anhelamos ser y experimentar. Línea del infinito utópico. Lo hermoso es que ningún poema fue forzado en su expresión con una idea preconcebida, al menos desde la escritura misma. En la relectura se notó esa suerte de “contrapunto” entre lo que se cree ser y lo que se debería ser como ciudadano de la armonía humana en ese horizonte de la utopía de Ser.



El primer poema, respetado en su iniciación, *Tiempo de brote*, abre el camino, como lo hacen las plantas firmemente arraigadas en sus raíces. No importa que las hojas sucumban en hojarascas: *“La capuchina azulada está pudriendo sus hojas/ sólo tengo que darle tiempo a que rebroten sus raíces y se enrame/ Es el temblor mismo que brota de las ventanas de la piel”*. En el siguiente poema se logra ser *“Hoja verde, suave, brillante/ Su vocación es volar, se deja llevar por el viento/. No necesita ojos ni oídos, ni siquiera alas, vuela y se deja llevar/ confía en la brisa, sonido que decodifica con anhelo sagrado/ Alguien tropieza su delicada suavidad y la arruga, desgarrar porciones brillantes del verde/ Como no tiene ojos no se hace problemas, sigue el vuelo, su norte y sur”* (Analogía en vuelo). Al principio no entendía su profundidad, luego desde el respeto, como si no me pertenecieran, reverencí la gracia de su presencia y el poder entenderlos en su hondura. El último poema *¿Descenso o ascenso?* cierra desde un estado donde no hay arriba ni abajo, posiblemente cesa la dualidad. En el penúltimo *Hacia el horizonte*, el ángel resucita desde el hacer cotidiano, es *“tarea, trabajo, no poseer, respirar, caminar, expansión”*.



El ángel no es el de la Guarda de nuestra infancia, es más bien la unidad de ser, aún sus características duales de guerra y paz, ignorancia y sabiduría. Viene a *“Rehabilitar la despensa emocional”* (Duelo y embrujo) desde la mirada observadora del entorno, donde se va descubriendo el influjo del ángel: *“los ojos vuelven a mirar desde otro ángulo”* (Herida apaciguada). *“Reparar los ajustes y echarlos a andar”* (Ímpetu). *“Algunas veces sembramos Ortigas y cardillos en lugar de grama y hortalizas... es justo retomar la siembra selectiva, hacerle un seguimiento a la semilla... en una lengua pensada desde el corazón”* (Ortigas y cardillos).

La presencia del ángel induce la *“habitabilidad templada, lúcida, asertiva, con olor a jazmín silvestre cultivado por las propias manos”* (Aposentos cerebrales).

Pero la palabra no basta sin la acción precisa: *“La palabra también se enferma, y enferma/ (...) Alguna emotividad le carcome las líneas expresivas/ sus nervios se alteran, y alteran/ Sus simientes se socavan, su balaustre deja de movilizar las vértebras (...) Velada, sollozada, se acomoda en la caja de herramientas en desuso/ Intenta resurgir de los silencios, /renacer simple, alma”* (Reconstituida la palabra).

De todas maneras *“Es bueno tener un ángel/ que no tenga rostro ni boca, ni voz que retumbe como la conciencia/. Silencioso y crudo como el espejo/ deja que transcurra el devenir equivocado o no/ pero creciendo/ Observa cómo se afinan o desafinan/ las cuerdas de la vida o de la muerte cotidiana/ Y no interviene/ No juzga, no exige, espera/ Sabe que en cualquier momento /una ráfaga lleva a perder ganando o viceversa/ Silencioso espejo de todos los días”* (Tener un ángel es bueno).



María Luisa Lázzaro (Mérida, Venezuela). Es Vicepresidenta de la Asociación de Escritores de Mérida. Nació en Caracas. Licenciada en Bioanálisis y Letras, Magíster en Literatura Iberoamericana. Catedrática Escuela de Letras, ULA. Premio Poesía Alfonsina Storni (Buenos Aires, Argentina, 1978), entre muchos otros. Ha impartido conferencias en diversas universidades, como la Universidad Complutense en Madrid (España), Universidad de Northridge (California) y otras.

Ha publicado 26 libros, de ellos cinco poemarios y dos novelas: *“Habitantes de tiempo subterráneo”* (Pomaire, 1990) y *“Tantos Juanes o la venganza de la Sota”* (Planeta, 1993). Tres libros de Crítica literaria: *“Viaje inverso: sacralización de la sal”* (1985), *“La inquietud de la memoria en el caos familiar”* (1995) y *“Dos lecturas y una novela, “Mis parientes, de Hernando Track”* (2017). Dos libros de relatos cortos y una decena de libros para niños y jóvenes.



Música del despecho

Obra finalista Premio literario Reinaldo Arenas 2017, en su modalidad de Poesía

Por Teresa Ramos (España)



Agradezco a los organizadores del «Certamen Internacional Reinaldo Arenas» que hayan seleccionado mi poemario “Música del despecho” entre los finalistas y me siento muy honrada por ello. Escribir sobre amor y literatura es hablar de la herida de ser poeta. Este poemario surge del relato sincero de una mujer que se siente traspasada por el amor en la madurez. El amor inunda de belleza las arterias de quienes lo experimentan. Pero el amor, aun siendo enorme, no es suficiente en el momento de la encrucijada que aparta a los amantes. Quizás lo interesante de este poemario resida en el supuesto diálogo que se establece con la persona amada, casi a modo de narradora omnisciente, aportando una secuencia de elementos que dan cuerpo a un relato lleno de guiños a la identidad poética, en el complejo entramado de sus relaciones interpersonales. Teresa Ramos (Oviedo, 1961) es psicoterapeuta de la Escuela Española de Terapia Reichiana, así como miembro también del Ateneo Navarro. Reside en Pamplona, Navarra, y es coordinadora del espacio Anaitaverso de difusión de la poesía y coordinadora también de Grupos Psicosociales de Encuentro y Poesía. En 2017 ha publicado su tercer poemario: Bancales de perfume, en la colección Poética y peatonal (Ejemplar Único) con el pintor Gabriel Viñals. En 2015 se alzó con el primer premio del I Concurso de poesía “Noches poéticas de Bilbao” con la obra Sabe la noche y en 2012 fue igualmente galardonada por su poemario La conjura de las letras en el XXXVIII Certamen de Poesía “Rafael Fernández Pombo”. Publica en diferentes revistas y fanzines: Revista Una vez en Pamplona (Casa de la Juventud), Revista Luces Y Sombras, Constantes Vitales, (Grupo Ángel Urrutia, Ateneo Navarro), Revista Aldapa, Revista de U.G.T. Revista Río Arga, Revista TK dedicada a la poesía navarra en el siglo XXI y en La Revista de Crítica literaria Crátera. Recientemente ha colaborado en las siguientes Antologías: I Encuentro Nacional de Poetas (En un lugar de la Mancha), Más allá del sur, 100 poetas en mayo y Voces del Extremo 2012/2016. Ha colaborado también con sus poemas en la obra de Isabel Hualde Reconstrucciones y en la de Daniel Albors Cuaderno en Blanco. Ha participado como jurado en el II Concurso de Noches Poéticas de Bilbao y ha prologado “La X en la palabra de Fermín Castro y “Aún tu nombre” Ramón Campos.



Hombres y mujeres sabios (La sabiduría de los ancianos)

Obra finalista Premio literario Reinaldo Arenas 2017, en su modalidad de Poesía

Por Robert Allen Goodrich Valderrama (Panamá 1980)

Es un libro de poemas que nació pensando en aquellos trabajadores que luchan sin descanso por sus familias laborando día y noche pero lo más importante es que el libro nos muestra a esos otros rostros, a esos hombres y mujeres ya entrado en años que tienen muchos conocimientos pero que son denigrados por la sociedad en ciertos países como Panamá país de donde vengo una persona después de tal edad no vale nada para el mercado laboral cuando este hecho es completamente falso porqué es cuando más deben de ser escuchados y valorados porqué ellos traen consigo el conocimiento y la experiencia necesaria para hacer crecer una empresa o para participar activamente en pro de una mejor sociedad y un mejor país para todos por eso que en la mayoría de los poemas que aparecen en este libro "Hombres y mujeres sabios (la sabiduría de los ancianos)" que para mi sorpresa resultó ser uno de los Finalistas del Premio Literario Reinaldo Arenas 2017 versión Poesía de Creatividad Internacional traté de abarcar la sabiduría de estos hombres y mujeres que buscan crear y fomentar una mejor sociedad en todos los aspectos culturales, laborales, sociales en pro de un país más completo y más humano, de un mejor mundo para todos. El libro nació originalmente por un concurso literario nacional en Panamá en el cual al final no participe pero cuyo tema se concentraba en el mercado laboral y eso me llamó la atención para crear un libro de poemas con poemas dirigidos a esos como ya dije hombres y mujeres olvidados por la sociedad: Nuestros ancianos.

Muchos de ellos han tenido que adaptarse a los tiempos modernos tarea que no es fácil con las redes sociales y la tecnología que cada vez avanza más y más. Otros son trabajadores del campo que llevan consigo la experiencia de los tiempos, otros son los inmigrantes esos hombres y mujeres que llegan con casi nada en los bolsillos en busca de nuevas oportunidades jóvenes, niños, adultos, mujeres y ancianos que buscan una mejor vida.

Hay un poema dedicado a mi abuela que es la señora que me cuido y estuvo conmigo siempre en las buenas y en las malas y que ahora está en el cielo ella siempre forma parte de mi esencia y de mi poesía. Hay un poema corto dedicado a los médicos que me salvaron cuando estuve muy enfermo, hay un poema para los pescadores esos que trabajan duramente en los mares lejos de todos arriesgando sus vidas, hay un poema ambientalista dado que Yo soy Presidente de la UMECEP en Panamá una organización internacional con sede en Argentina que se preocupa por el medio ambiente, la cultura y la literatura un tema muy actual que muchos olvidan no es la primera vez que escribo este tipo de poemas de hecho uno de mis primeros reconocimientos fue con un poema en pro del medio ambiente. Hay poemas para los emprendedores, los líderes, los poetas, los escritores en fin es un libro dedicado al trabajador en diferentes esferas



pero sobre todo haciendo énfasis en los más ancianos en los hombres sabios que con el paso de los años han sido olvidados por algunos sectores pero llevan a cuenta la sabiduría adquirida a través de los años este libro sufrió algunos cambios a medida que se iba escribiendo hasta lograr el resultado que esta de Finalista en el Premio Literario Reinaldo Arenas 2017 versión Poesía de Creatividad Internacional agradezco a la organización, al jurado que tomará en cuenta el mismo y lo seleccionará como uno de los finalistas para mí un verdadero honor como Poeta y escritor nacido en Panamá que busca llevar su poesía y en cada uno de sus poemas un mensaje en pro de una mejor sociedad para todos en esta ocasión con este poemario: Hombres y Mujeres sabios (La sabiduría de los ancianos).



Robert Allen Goodrich Valderrama (Panamá 1980). Poeta y escritor panameño-estadounidense Fundador del Grupo en Facebook Amor por las Letras, Creador del Blog www.robert-mimundo.blogspot.com ha participado en más de 50 antologías a nivel mundial ganador de diversos reconocimientos, Presidente Nacional UMECEP Capítulo Panamá, Miembro Asociado Academia Norteamericana de Literatura Moderna (USA), Académico de Número Academia Mundial de Cultura e Literatura (Brasil).



Conversatorios, Entrevistas y Reseñas literarias



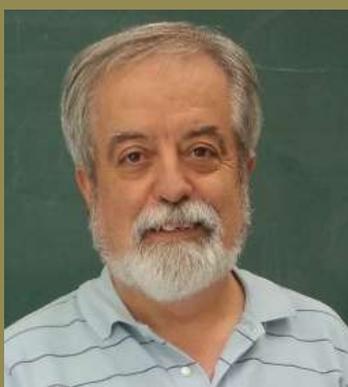
No rendirse a la lluvia. Kenji Miyazawa

Por Antonio Duque Lara (España – Japón)

雨にも負けず

Autor: Kenji Miyazawa

Traducción: Antonio Duque Lara



Miyazawa Kenji, 宮沢 賢治; nació el 27 de agosto de 1896, en Hanamaki, provincia de Iwate al noreste de Japón. Falleció el 21 de septiembre de 1933. Es hoy uno de los poetas japoneses más populares. Miyazawa escribía sus relatos para acercar, a su forma, la enseñanza del Budismo Mahāyāna a las personas simples. Particularmente se dejó inspirar por el Sutra del Loto que veía como guía para su vida personal.

Miyazawa era muy buen estudiante. Con 13 años escribió su primer Tanka, que empezó a publicar en diarios locales en el año 1916. En 1918 finalizó sus estudios en la Escuela de Agricultura y Ciencias Forestales Morioka (盛岡高等農林学校, Morioka kōtō nōrin gakkō) con distinción y allí trabajó después en investigaciones. Durante ese año se ocupaba por momentos de su hermana enferma, Toshi, en Tokio. Desde entonces también empezó a escribir cuentos.

Vivía Hanamaki y fundó la Sociedad-Rasuchijin, en la cual enseñaba efectiva ciencias agrarias a jóvenes, con el propósito de mejorar el nivel de vida de los agricultores. También se organizaban allí conciertos de música.

Viajó a Tokio para organizar allí las ventas de carbón, pero debió regresar por motivos de salud. El 3 de diciembre de 1931 escribió el poema “Ame ni mo makezu”.

Miyazawa murió el 21 de septiembre de 1933 a la edad de 37 años por pulmonía aguda. Muchos de sus trabajos fueron descubiertos después de su muerte y publicados como obra póstuma.

Aunque es considerado como un autor para niños, creo que no es una calificación completamente correcta, lo mismo que no es correcto considerar Platero y yo de Juan Ramón Jiménez o El Principito de Saint-Exupery como libros meramente infantiles.

(Poema en japonés actual)

雨にもまけず

風にもまけず



雪にも夏の暑さにもまけぬ
丈夫なからだをもち
慾はなく
決して瞋らず
いつもしずかにわらっている
一日に玄米四合と
味噌と少しの野菜をたべ
あらゆることを
じぶんをかんじょうにいれずに
よくみききしわかり
そしてわすれず
野原の松の林の蔭の
小さな萱ぶきの小屋にいて
東に病気のこどもあれば
行って看病してやり
西につかれた母あれば
行ってその稲の束を負い
南に死にそうな人あれば
行ってこわがらなくてもいいといい
北にけんかやそしょうがあれば
つまらないからやめろといい
ひでりのときはなみだをながし
さむさのなつはおろおろあるき
みんなにでくのぼうとよばれ
ほめられもせず
くにもされず
そういうものに
わたしはなりたい

(Poema en letra latina, se puede leer como en español)

ame ni mo makezu
kaze ni mo makezu
yuki ni mo natsu no atsusa ni mo makenu
jōbu na karada wo mochi
yoku wa naku
kesshite ikarazu
itsu mo shizuka ni waratte iru
ichi nichi ni genmai yon gō to
miso to sukoshi no yasai wo tabe



arayuru koto wo
jibun wo kanjō ni irezu ni
yoku mikiki shi wakari
soshite wasurezu
nohara no matsu no hayashi no kage no
chiisa na kayabuki no koya ni ite
higashi ni byōki no kodomo areba
itte kanbyō shite yari
nishi ni tsukareta haha areba
itte sono ine no taba wo oi
minami ni shinisō na hito areba
itte kowagaranakute mo ii to ii
kita ni kenka ya soshō ga areba
tsumaranai kara yamero to ii
hideri no toki wa namida wo nagashi
samusa no natsu wa oro-oro aruki
minna ni deku-no-bō to yobare
homerare mo sezu
ku ni mo sarezu
sō iu mono ni
watashi wa naritai
kesshite ikarazu
itsu mo shizuka ni waratte iru
ichi nichu ni genmai yon gō to
miso to sukoshi no yasai wo tabe
arayuru koto wo
jibun wo kanjō ni irezu ni
yoku mikiki shi wakari
soshite wasurezu
nohara no matsu no hayashi no kage no
chiisa na kayabuki no koya ni ite
higashi ni byōki no kodomo areba
itte kanbyō shite yari
nishi ni tsukareta haha areba
itte sono ine no taba wo oi
minami ni shinisō na hito areba
itte kowagaranakute mo ii to ii
kita ni kenka ya soshō ga areba
tsumaranai kara yamero to ii
hideri no toki wa namida wo nagashi
samusa no natsu wa oro-oro aruki



minna ni deku-no-bō to yobare
homerare mo sezu
ku ni mo sarezu
sō iu mono ni
watashi wa naritai

(Traducción del poema en español)

No rendirse a la lluvia

雨にも負けず

No rendirse a la lluvia,
no rendirse al viento,
no rendirse a la nieve ni al calor del verano.
Tener un cuerpo enérgico,
vivir sin apetitos,
no rendirse a la ira en absoluto,
sonriendo siempre dulcemente.
Tomarse cada día sus escudillas de arroz,
su sopa de soja y su ración de verduras.
Viendo, escuchando,comprendiendo
las cosas sin sentimentalismos,
sin echarlas en olvido.
Vivir en el campo en una chocita de juncias
a la sombra de un bosque de pinos.
Y si al Este se encuentra enfermo un niño,
ir a cuidarlo.
Y si al Oeste se encuentra cualquier cansada madre,
ir a transportarle su gavilla de arroz.
Y si al Sur se encuentra alguien a punto de morir,
ir a decirle que no tenga miedo.
Y si al Norte alguien pelea y se mete en pleitos,
ir a decirle que se olvide de cosa tan tediosa.
Llorar cuando hay sequía.
En los veranos fríos dirigirse acá y acullá desconcertado.
Siendo tratado como un inútil.
Sin ser halagado en absoluto.
Sin ser compadecido en absoluto.
Un hombre así
quiero ser yo.



Antonio Duque Lara

Poética: La verdad es que llevo tanto tiempo lejos de España que no tengo claro las tendencias que existen. La más cercana es el movimiento que se está dando en Almería, la publicación del libro MÁS ALLÁ DEL SUR en el que participé. Si esa antología es una referencia, la verdad es que lo que se puede decir es que existe una gran variedad de tendencias. Gracias a F.B. a veces leo cosas y hay referencias a otras regiones. Es interesante, cuando el mundo se dirige hacia un mundo tecnológico ausente de entimios, España resplandece en el sentir poético. Esto es lo que puedo decir por el momento.

Perfil biográfico

Era el 25 de septiembre de 1956 cuando al lado de la Mezquita de Córdoba. Los estudios de Bachillerato y parte de la universidad en Córdoba. Los dos últimos años de estudios universitarios los realicé en Granada. Licenciado en Filosofía y Letras, rama de Filología Románica. En 1982 empiezo a trabajar en Japón en TOZAI BUNKA CENTRE, con el tiempo empecé a trabajar en varias universidades.

Libros publicados:

44 poemas desde la otra orilla.

Traducción al español "Poesía errante" de Nakajima Takao y "Cristobal déjame que te cuente" de Oshima Satoru. Al margen de estos libros, tengo publicados artículos, algunos poemas, cuentecillos en alguna que otra revista y traducciones de algunos autores japoneses en revistas y reseñas de varios autores en blogs etc

<http://antonioysubaul2.blogspot.jp/>

<https://www.facebook.com/antonio.duquelara.37>



De la revolución a la miseria. Llorar no cuesta. Lazara Ávila

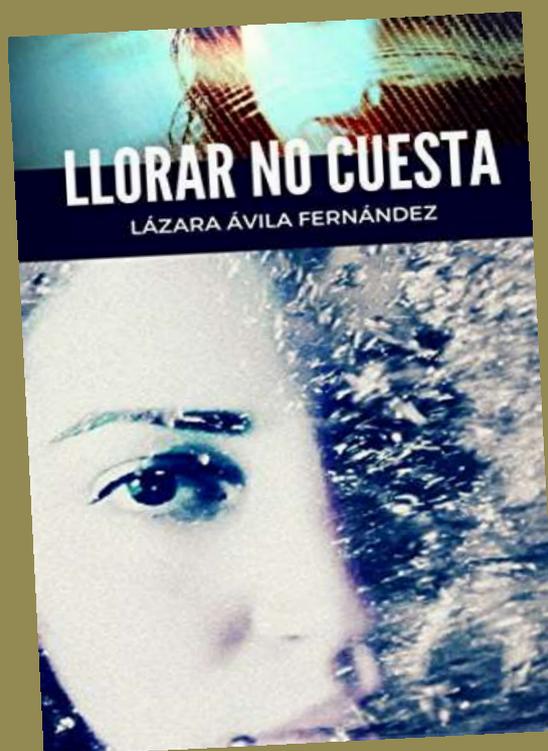
Por Alonso de Molina (España)

La caída, en la noche del 9 de noviembre de 1989, del Muro de Berlín, símbolo de la Guerra Fría, que dividió Alemania desde el 13 de agosto de 1961 hasta su derrumbe en 1989, hizo girar bruscamente la carcomida rueda del imperio soviético y su ideario comunista basado en la dictadura, el odio y el resentimiento.

“Llorar no cuesta”, novela enmarcada en Cuba en el llamado Periodo Especial acaecido durante la década de los noventa, tras la caída del Muro de Berlín en que la, hoy extinta, URSS dejó de prestar ayuda económica al gobierno de la Isla, esto junto al recrudecimiento del embargo norteamericano, dio lugar a un periodo que transformó la sociedad cubana y su economía, obligando a sus dirigentes a improvisadas reformas que de manera urgente fueron aplicando en todos los sectores de productividad como la agricultura y la industria, especialmente por la inexistencia de recursos energéticos.

—Yo no puse a Fidel, yo no tumbé a Batista, y ni sé qué coño es la política de los Estados Unidos. Tú sabes lo único que yo sé, Micaela, que no tengo na' pa' darle de comer a la niña, que no soporto estos apagones de mierda ni al viejo este que me tengo que templar por dinero. Eso es lo único que yo sé, mi'jita... lo demás te juro que no es asunto mío.

En un contexto de ficción histórica, enmarcado en el citado Periodo Especial, la escritora Lazara Ávila Fernández, narra en toda su crudeza la historia de un hombre y dos mujeres que obligados por las caóticas circunstancias que sobrevienen en la isla, se despojan de toda suerte de valores humanos para dar prioridad a la supervivencia de ellos mismos y de los suyos.



Es difícil delimitar o distinguir la realidad de la ficción, por ello los momentos dramáticos, subliminales, narrados magistralmente por la autora, colocan al lector en la encrucijada de escoger la obra de **Lázara Ávila Fernández** como un entretenimiento narrativo o como una suerte de valores entre las contradicciones e hipocresía del ser



humano o el valor, la valentía y el afán por sobrevivir al infierno de la cotidiana miseria jornada tras jornada.

“el cubano se las sabe todas; y si hay que adentrarse en el mar lo hace: desafía el peligro. Así de sencillo, no lo mide lo desafía. ¡El cubano se las sabe todas!”

En “Llorar no cuesta” se va tejiendo minuciosamente un entramado donde el desarraigo y la hambruna, como un detonante, se precipitan con toda el quebranto de valores que la “ejemplar” Revolución Cubana ha venido magnificando desde sus inicios. Sexo, prostitución, violencia, trapicheo, confabulaciones, disidencias... son algunos de los argumentos que la autora pone de manifiesto en el desconcertante y largo camino que los protagonistas de su historia tienen que recorrer en un día a día lleno de trampas, intrigas, engaños, celos y especialmente desesperanza.

–Unos pescaditos de estos que llevo, no te vendrían mal si me los aceptas –dijo, tanteando a la mujer.

–Eh, ¿qué te pasa? Yo me busco lo mío – respondió ella ojeriza.

Hubo un forcejeo de palabras, un roce suave de los cuerpos y ella cedió. Cedió la hembra y la fiera que llevaba adentro. Bajo el peso de los cuerpos los matorrales decidieron hacer mutis y dar espacio al hombre y a la mujer.

Lázara Ávila Fernández cuenta a través de personajes como la resuelta Cacha que no duda en explotar su ingenio y su belleza, la no menos osada Teresa Clinger, el amante Miguel Ropa Vieja o el benefactor a cambio de los favores de Cacha, Reutelio María; personajes que se antepone a cualquier vicisitud, salen adelante traficando, esquivando al sistema policial, trapicheando con cambios de moneda, prostituyéndose, también prostituyéndose... en un sistema enmohecido y decadente donde la vida de la persona es lo que menos importa y donde el recelo y la envidia está en todos los órdenes del día a día, como también los momentos de procacidad u lujuria:

Un ventilador hecho con un motor de secadora rusa hace lo suyo para apaciguar el calor, más... es aire caliente lo que mueve.

Él se le encima resollando. Cacha lo aparta con el brazo derecho:

–Deja ver –le dice–. Deja ver el dinero primero.

–Tú no cambias, negrita. Tú no cambias. Mete la mano en el bolsillo derecho del pantalón, cuéntalo que ahí está. Es tuyo, mi reina.

Hecho un pequeño rollo Cacha saca el dinero, y sin contarlo en un movimiento rápido lo pone debajo de la colchoneta.

–Ahora sí, Reutelio. Ahora sí. Date gusto, pero te apuras, que tengo que ir a recoger la niña a casa de la abuela y con esto salir a buscar algo.



Le baja la licra de un solo jalón; ella se sube la blusa sin quitársela y lo deja hacer mientras reza un Ave María. Sus rezos van en aumento igual que los movimientos rápidos de la lengua de Reutelio María. Unos golpes en la pared la hacen salir de sus pensamientos. La vecina del lado, Micaela, una maestra recién retirada que tiene a su hijo preso por desvío de recursos, le grita:

–Cacha, mi’jita que es muy temprano para tanto escándalo. Hazlo, pero, yo no te tengo que oír.

–Deja de joder, Micaela Remedios, que tú te las mandas también –le grita Cacha a la vecina y haciendo un movimiento brusco le reclama al hombre–. ¡Reutelio suave, viejo, suave!

Al otro lado de la pared la maestra aprieta fuerte la almohada. Necesita dormir, cerrar los ojos y olvidarse de todo. No puede. Los quejidos de Cacha no se lo permiten. Entonces, sus manos bajan buscando su sexo y lo acaricia. Primero lentamente, luego es un desvarío. Ya no piensa en el hijo preso ni en las jabas que tendrá que llevar a prisión ni en Fidel ni en los americanos.

En su libro “Llorar no cuesta”, Lázara Ávila Fernández, desnuda al decadente gobierno cubano, ese sistema apoyado por la URSS que prometía un nuevo orden de libertad y la libertad voló como una noche oscura sin campos ni caminos, dejando a cambio el lapidario del hambre y la miseria y en el día a día el enfrentamiento sistemático del pueblo. Los derechos humanos siguen siendo menospreciados por los dirigentes

políticos. Es harto evidente que el sistema político de la mayoría de los países no se basa en administrar sino, por el contrario, en la creación de problemas para enfrentar a unos ciudadanos contra otros: ejército, policía, funcionariado... siguen siendo instrumentalizados por los gobiernos para vigilar, oprimir y sancionar al ciudadano.



Lázara Ávila, muestra la forma violenta y cruda con que el régimen de Castro sometió a los cubanos, pero también, la autora de “Llorar no cuesta” exhibe el arrojo, el pundonor y coraje de miles de personas que en momentos de extremo desamparo, luchan a muerte, jugándose la vida, por su propia supervivencia y la de los suyos, en un día a día donde la corrupción de la clase política y las fuerzas del orden campan a sus anchas en su sálvese quien pueda. La vida es una jugada, un todo o nada, llegar al norte, atravesando los apenas 90 millas que separan a Cuba de Cayo Hueso, es toda una odisea, pero afirma la autora que ***“el cubano se las sabe todas; y si hay que adentrarse en el mar lo hace: desafía el peligro. Así de sencillo, no lo mide lo desafía. ¡El cubano se las sabe todas!”***



El hombre nuevo que proclamaba Fidel, del estado libre e independiente, Cuba quedó sumergida en un estado claroscuro, rocambolesco y agrídulce, enfrentada a sus vecinos más inmediatos EEUU y sometida a un utopía comunista bajo la axila soviética, no ha logrado llegar a ser una potencia, un país poderoso, si bien, es cierto, ha obtenido algunos logros importantes como en la sanidad y en la educación, han fracasado

estrepitosamente en la economía, y si, también es cierto, han logrado una gran mayoría de igualdad social –quitando ciertas élites y jerarquías de la clase dirigente-, la inmensa mayoría de los cubanos han vivido y viven en situaciones de extrema precariedad, especialmente desde lo que burdamente se llamó Periodo Especial, periodo donde se encarna el libro que estamos comentando: Llorar no cuesta.

Sobre la autora



Lázara Ávila Fernández, (Pinar del Río, Cuba 1960) es filóloga, traductora y profesora. Mujer inquieta y apasionada por las letras, el mundo de la radio y los espectáculos artísticos. Hijos y nietos son su mayor orgullo. Disfruta mucho el cuento corto y la ciencia ficción. Ha publicado los poemarios "Cinco poemas de amor" en 2015; "Alguien", "Te amé", "Te escribo" en 2016. Además del libro de relatos cortos "El Regreso". Autora de la novela cubana "Llorar no cuesta" (2015) Ha trabajado como conductora de espectáculos artísticos; como directora de programas de radio y ha impartido clases de Literatura. Es fundadora y editora de la revista digital Autores Indies.



Libro huérfano. Carmen Aliaga

Por Alonso de Molina (España)

Se trata del volumen 75 de la colección Papeles de Trasmoz, editado por Olifante Ediciones de Poesía. Es un libro de bolsillo, muy práctico para tenerlo a mano, de unas 60 páginas con un diseño sobrio más que aceptable.

No quiero apresurarme, el día de hoy, como el de ayer, está ventoso en esta Costa de Almería donde ha venido la poeta desde Zaragoza. No obstante, leo su libro aventurándome en la metafísica de sus versos, esa complejidad entre la vida y la muerte que como un enjambre de algas bioluminiscentes nos muestra un camino de luz o de oscura cerrazón.



Precisar que escuchar a Carmen Aliaga es bueno para la poesía, ella siembra afición, su voz impone silencio, llega con la cadencia justa, el ritmo justo, la sonoridad justa. Carmen lee y recita, recita y lee, y en ambos casos la emoción verso a verso, poema a poema, está asegurada a través de su voz serena, afable y bien timbrada, logrando transmitir al oyente serenidad y buen oficio.

Libro huérfano está dividido en tres partes: I Gestación, II Alumbramiento y III Orfandad. Hay que precisar que se trata de un libro, un poemario, donde el dolor

ahonda, se va gestando en cada verso y de principio a fin un dolor enraizado y en abierto conflicto con la realidad como manifiesto desacuerdo con lo inevitable: *fruta que se desploma / hueso que vuelve a tierra.*

Podría ser un estado de ánimo, podría ser una percepción de la vida, de algún fragmento de la vida; a lo largo de los tres capítulos que conforman

el poemario se aprecia un equilibrio y, a la vez, cierta ingravidez de la palabra en la imagen que de ella misma le devuelve el espejo: *–Salir de Dios– / –Entrar a la máquina / Salir del sueño / –soñar ya no me pertenece–.*

Quizá, en el fondo, también se observa un reflejo de la propia ausencia; sabido es que los versos hablan por uno mismo, a veces sin ni siquiera estar de acuerdo: *cuando no*

La poesía es otra vez puente entre lo material y espiritual que nos conforma como seres humanos con toda su grandeza, sus debilidades y su desesperación.



coinciden / las manos y las riendas. / El río se derrama / sobre su cabellera. / La montura del llano / no alcanza a sostenerla.

Una hechura de nubes absortas en su propia geografía, tal vez el paisaje infinito del que quisiera huir dejando atrás, si acaso, su propia huella: *Una mujer se anticipa a la muerte / ha llegado a ese punto donde queda frenada / la belleza convulsa de la vida.*

Entre los versos -cortos, ecuánimes- se esconden silencios, una suerte de brújula de qué quiero, adónde voy, quién soy. La poesía es otra vez puente entre lo material y espiritual que nos conforma como seres humanos con toda su grandeza, sus debilidades y su desesperación.

Alonso de Molina



Carmen Victoria Muñoz Morales

Por Dora Isabel Berdugo

Carmen Victoria Muñoz Morales Nació en Montería (Córdoba, Colombia), un 23 de diciembre. Es Contadora Pública de la Universidad de Cartagena. Gestora Cultural con amplia experiencia, Se desempeñó como funcionaria del Estado en el antiguo Ministerio de obras públicas, primera directora del Centro Cultural Las Palmeras de Cartagena, Coordinadora del Proyecto "Mejoramiento de Bibliotecas y Centros Culturales en el Distrito de Cartagena" del Instituto Distrital de Cultura IDC y como catedrática en universidades como la UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO-Cartagena y CECAR-Montería, entre otros cargos. Es diplomada en pedagogía y en manejo de bibliotecas públicas. Narradora y poeta con libros publicados: *¿Quién no ha besado a Teresa? (cuentos)*, *Un gato en el acuario (novela policíaca)*, *Vida íntima de Laura Martín (novela intimista con una fuerte carga sensual y erótica)* y *el Libro de Poemas Exorcismos y algunas instrucciones*. Además tiene inéditos los libros: *Y el cadáver se bajó en la esquina (cuentos)*, *Retratos de Kamicá – (narraciones poéticas)* y *Selección de textos periodísticos*.



Como narradora ha obtenido reconocimiento en concursos: Locales, regional, nacionales e internacionales y han sido publicados en revistas literarias, en periódicos como: El Tiempo, El Espectador, El Heraldillo, El meridiano y El Universal, entre otros. Es miembro de Movimientos y Grupos Literarios nacionales e internacionales y reportera e integrante de la Junta Directiva de Cafeletreando Programa de Radio y T.V.

Ha sido invitada a la Feria Internacional del Libro de Bogotá, a diversos encuentros de poetas y escritores nacionales, a la Primera Feria Río de Libros - Montería 2016 y a otros sobre Cultura y Paz organizados por Corporación Taller Prodesal de Montería, y con esta misma organización se desempeñó como Mentora de Festivales de Cuentos escritos por niños, niñas y jóvenes en varios municipios de Córdoba entre 2015 y 2016.

A continuación una muestra de la producción literaria de Carmen Victoria Muñoz Morales, quien nos muestra la belleza de la destrucción y la exquisitez de lo macabro, la insaciable necesidad del ser humano vivir y sobrevivir, en medio de la miseria, buscando en los otros piedad, amor, dolor o quizás un victimario, para acallar la necesidad de sentirnos víctimas.



Ansia

Si mi voz te parece el *frufnú* de seda
Si mis ojos inocentes te asombran
Si mis labios hablan de lo sublime
No te confíes amigo
Del inframundo traigo un fardo maloliente
Heridas ganadas en batallas
En mis entrañas de animalito feroz

Así que mucho cuidado:

Si te acercas no levantes la voz
No pises fuerte ni oses ofenderme
Y si acaso me besas
Sea dulce tu beso
No provoques al *alien* que me vive
Pues su sueño es ligero
Y su ansia voraz.

El día del hambre

A las siete de la mañana de un veinte de abril, llegué a la plaza de mercado en Bazurto. Había muchas personas en la acera de enfrente, pero no le di importancia, en esta ciudad son comunes las aglomeraciones por cualquier cosa, el sensacionalismo o la curiosidad convierten en acontecimiento una leve alteración de la normalidad. Me dispuse a comprar temprano, antes de que el calor y otros visitantes me causaran dificultades.

En el interior, vendedores bulliciosos ofrecían sus productos en graneros y pasillos. Noté que en los alrededores había un inusual silencio. A eso de las ocho me asomé a la calle, vi cada vez más personas con ojos desorbitados, rostros contraídos, cuerpos tensos.

Los percibí anhelantes, contenidos con esfuerzo, con una exaltación que aumentaba por segundos, como a la espera de alguna señal. Censuré a mi imaginación diciéndole: " está bien, será alguna de tantas manifestaciones". Suspiré y di media vuelta para continuar con mi cometido semanal. Llegaron otros clientes pidiendo víveres frescos y baratos, entre bromas, insultos y ruegos.

De pronto se rompió la mañana con algo así como rugidos. Los de afuera entraban por diferentes sitios, primero por decenas, luego por centenares; se repartieron por los pasillos, hasta convertirse en una precipitación de cabezas, brazos, manos, piernas y



pies. Compradores y vendedores, sorprendidos, nos regamos, nos mezclamos con la horda, tropezando nuestros cuerpos, muchos cayeron pisoteados, golpeados o heridos en medio de los gritos, otros se refugiaron en rincones o debajo de mostradores. Me aplasté contra una pared, quieta, sobrecogida.

De repente comprendí lo que sucedía. Recordé las noticias de los últimos meses , cuya trascendencia debió pasar inadvertida: andrajosos que se llevaban a la brava los alimentos en los restaurantes, arrebatadores de bolsas con las compras de usuarios de supermercados, saqueadores de graneros y carnicerías, oportunistas de la noche para robar comida de las casas de familias. No les interesaban joyas, vestuarios ni electrodomésticos, sólo comestibles; muchas veces nada más quedaban cáscaras y empaques vacíos, denotando un ansia incontrolable. Sí, se había rebasado el límite de la cordura.

Logré subirme al techo de un depósito y me cubrí con sacos vacíos. Algunos invasores tomaron posiciones estratégicas, tratando sin éxito, imponer calma a un ejército desquiciado. En un santiamén devoraron frutas, verduras, panes, frituras. Cada vez llegaban más y se arrebataban los alimentos entre sí. Luego, el descontrol fue total, daban patadas, codazos, puñetazos a quienes se interponían en su camino; gritaban, mordían sus lenguas, mesaban sus cabellos, sangraban, corrían y se tambaleaban. Se apoderaron de cuanto pudiera comerse, cocido o crudo.

Varias personas alcanzaron la salida. Después de la catástrofe, supe que unas corrían enloquecidas por las calles y otras golpeaban las puertas de las casas clamando auxilio. Todas permanecieron cerradas pues sus habitantes se atrincheraron tras ellas, víctimas también del pánico. Los policías disparaban empeñados en poner orden. Algunos hambrientos caían abaleados antes de cruzar la entrada de la Plaza.

Adentro, el caos ejercía su ley. Se comieron todo. Ni huesos ni granos escaparon a su voracidad. Las bocas escurrían baba y sangre. En el piso, personas maltratadas y rotas. Alguien levantó la mirada hacia donde me hallaba oculta entre los sacos: sentí un dolor agudo atenazar mi estómago, pero no fui descubierta.

Los voraces parecieron tranquilizados, lanzaron carcajadas, se sentaron sobre la gente tirada en el piso. Entonces, sintieron latir vida bajo ellos y se irguieron sorprendidos. Los cuerpos en el piso se movieron, se arrastraron, sucios y desesperados. Varios agresores se alejaron unos metros, se miraron interrogantes. Susurraron. Los observaron, midiéndolos, relamiéndose. Después aullaron, mostraron los dientes y avanzaron.

Pavor en los ojos de los caídos. Insania en los insaciables. El Apocalipsis. Metí la cabeza entre los sacos y mordí mis labios para no gemir.

Apenas tuve conciencia de los alaridos y gruñidos, del crujir de los huesos al romperse.

Carmen Victoria Muñoz Morales

Del libro inédito de cuentos: *...Y el cadáver se bajó en la esquina.*





Conversación con Theodoro Elssaca

La obra de Elssaca ha tenido un amplio reconocimiento internacional en los últimos años, que incluye periódicas giras por España y Francia. Compartimos parte del periplo de este autor chileno que recorre el mundo

Theodoro Elssaca y Nicanor Parra, una larga Amistad

(Fotografía realizada por Martín Huerta, para La Nación, en Isla Negra, 2003, Archivo Fundación IberoAmericana)

Conversación con Theodoro

Elssaca

Por Ricardo García-Huidobro (Chile)

¿Cómo llegaste a la poesía en esta vida?

El asombro. La inagotable capacidad de asombro, me abrió puertas insospechadas hacia todo ese mundo que está detrás, lo que he llamado en un ensayo “aquella columna de humo, casi imperceptible, que sostiene al sentido”.

¿Hubo estímulos en tu entorno?

Mis primeros recuerdos, son estar de pie, tras una butaca porque sentado no alcanzaba a visualizar el escenario. Ver teatro y cine fue un alimento altamente poético. Escritores, guionistas, fotógrafos, actores, diseñadores y músicos: hondura de conocimientos que traspasaron por osmosis el umbral del niño que yo era.

¿Encontró en ese tiempo otros ecos acerca de estas inquietudes?

Estudí en el pequeño Colegio Kent, cuyos profesores eran intelectuales españoles que habían llegado exiliados a Chile en el Winnipeg, aquel legendario barco capitaneado por Neruda y Delia del Carril. Tuve de maestro en literatura al valenciano Vicente Mengod, considerado como el literato que más sabía de poesía en Chile, autor de Historia de la literatura chilena. Siempre he honrado a mis maestros, no importa si están vivos o muertos, igual he continuado un diálogo, a veces imaginario, con ellos. Por este motivo uno de mis mejores relatos lo dediqué al enigmático Mengod.

¿Qué camino seguiste después del colegio?

A los diecisiete, antes de estudiar literatura, entré a Ingeniería Civil en Química, supe que en la escuela de la Universidad de Chile existía un Departamento de Humanidades, donde daba un curso Nicanor Parra. En sus clases descubrí a Pezoa Véliz, que Neruda nombró como “el mejor poeta de Chile” y que murió sin publicar ningún libro. También nos guio hacia las obras de William Carlos Williams, Augusto D’Halmar y Thomas Merton, entre otros. Al culminar la clase, continuábamos dos horas más con Parra en una fuente de soda por calle Ejército, donde se hablaba del Grupo la Mandrágora, en torno a una succulenta cazuela. La apasionante tertulia seguía recordando a su amigo Vicente Huidobro, su volcánico enemigo Pablo de Rokha y la guerrilla literaria que animó varias décadas, para deslizarse indagando sobre Los Runrunistas, el Grupo de los Diez o la Colonia Tolstoyana.



Theodoro Elssaca, Pedro Lastra y Óscar Hahn, durante el lanzamiento de un nuevo libro, Sala Ercilla de la Biblioteca Nacional, 2010



¿Qué significó ese temprano encuentro con la obra de estos autores?

Ello me impulsó a frecuentar los círculos literarios y fue mi entrada al lenguaje en todas sus posibilidades significativas, eufónicas, plásticas y simbólicas que constituyen hoy mi camino.



Theodoro Elssaca y Juan Gelman (Buenos Aires 1930 - México D.F. 2014) Premio Cervantes 2007, durante el encuentro internacional, donde ambos poetas participaron de un recital en casa de Pablo Neruda, Isla Negra, 2002.

En tu formación hay ocho años de universidad y más de diez de especialización en Europa ¿Cómo sientes eso?

Lo siento en cada iniciativa que abordo. En cada palabra que escojo o idea que elaboro, hay detrás un fundamento que sostiene la estructura o disciplina de trabajo que te entrega ese proceso, que continúa cada día de la vida. El que cree que ha llegado, está muerto. Sin humildad es imposible seguir aprendiendo. Gonzalo Rojas me dijo una tarde en el café: "Theodoro, lo peor es el hastío".

He tenido el privilegio de contar con magníficos maestros. Luego en Alemania,

conocí a Octavio Paz. Asistí a clases de Armando Uribe en La Sorbonne de París. Y en Madrid a las conferencias de: Dámaso Alonso, José María Valverde, Benedetti, Adonis, García Márquez, Jorge Amado, Onetti y Rafael Alberti. Sería imposible explicar en breve el background que ha significado el contacto con las obras y sus autores, tanto literarias, musicales o visuales.

¿Te identificas con alguna corriente poética?

Las múltiples lecturas y experiencias, me llevaron a valorar las distintas corrientes poéticas, que en su hondura representan una postura, una manera de pararse frente al mundo y por ende un pensamiento. Visité y mantuve amistad con poetas tan disímiles como Enrique Gómez-Correa, que se relacionó con Bretón y Magritte; Eduardo Anguita, autor de la polémica Antología de Poesía Chilena Nueva; Jorge Teillier, a quien le he dedicado un extenso poema sobre los trenes del sur; Enrique Lihn, con quien alcancé a leer en el Hospital Ramón Barros Luco en la peor época de nuestros años de plomo; Humberto Díaz-Casanueva, a quien recibí en los festivales de París y Barcelona, en 1984.

De alguna manera, hay algo, una semilla invisible, de todos esos encuentros, lecturas y afectos. Se percibe la evolución natural en mi escritura, que ha ahondado en aspectos filosóficos y antropológicos, desde el Locus amoenus hasta los mundos del desamparo, la pérdida, el dolor y la tragedia, y que según los críticos, ha entrado a una fase donde un



nuevo ingrediente tuerce esas visiones llegando al humor soterrado, más implícito que explícito.

¿Cómo ha experimentado esta nueva fase creativa?

Esta nueva época, incorpora un mayor espectro de sensaciones y posibles lecturas que se potencian en cada verso, abriendo distintas posibilidades lecturales, manifestadas en poemas como: “Fulgor de Relojes”, donde cito a Goya y Poe; “Florenia”, su gestión y tormento; en “Té Blanco”, evoco a Li Tai Po, la meditación Zen y Lao Tse; “Didáctico”, el juego del abecedario; “La Aparición de la Mora Palíndroma”, que incluye un diálogo con Parra y el culteranismo de Góngora; o “Árbol de las Palabras”, donde aludo a Heidegger, Cervantes y Shakespeare.

Respecto a los premios en poesía, usted considera que ¿le hacen un bien o un mal al poeta? ¿Existe algún riesgo de caer en un ego poco fructífero al recibir un galardón?

Siempre un reconocimiento significa un estímulo para quienes han conquistado una madurez interior. Los premios son necesarios porque la poesía, que siempre es la cumbre de las artes, como apunta Hegel, requiere de un apoyo visible que de alguna manera ayude a proyectar esas obras en medio del ruido ensordecedor que hoy nos acecha.

¿Cuál es el poeta que más lo ha influido a usted y por qué?

No hay nadie, ningún autor, que no tenga influencia de quienes le precedieron.

Las obras surgen del talento y la honda formación. Sin embargo, para mí es imposible definir un solo autor como la influencia principal. Somos el torrente de los muertos que nos precedieron.

Hay múltiples lecturas, pero en los inicios estuvo Nicanor Parra y la abolición de los límites; Vicente Huidobro y el juego genial y surrealista; Humberto Díaz-Casanueva y los enigmas; Jorge Teillier y el universo lárco; Neruda y sus raíces americanas; Gonzalo Rojas y el eros, lo tanático y lo numinoso, como un océano al que arriban diversos ríos. Sin embargo, yo no podría identificarme con un poeta que más me ha influido, porque mi travesía tiene desde el comienzo elementos que integran la reflexión antropológica y filosófica. Intento ahondar en cuestiones relativas a la existencia, la sabiduría y el lenguaje. Temáticas que se extienden a un cierto misticismo que algunas veces cita mitologías, en la sugerencia de pasajes del budismo zen, el mazdeísmo o apariciones de Lao-Tsé y el Tao Te King. Es una evolución permanente que solo culminará con el último latido.

En su Caligrama “Poetanía”, uno puede vislumbrar un Norte en el Sur. ¿Qué motivó dicha obra?

El paso por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, dirigida por el visionario Alberto Cruz, donde estudié diseño industrial y trabajé a fines de los años ´70 en la construcción de la Ciudad Continental Abierta “Amereida”. Concepto que surge a partir de América y la Eneida, del Eneas de



Virgilio. Esa iniciativa enarbolada por el poeta Godofredo Iommi, ha sido iluminadora.

¿Qué ha significado la poesía en su vida?

Toda mi vida se ha sustentado en el acontecer poético. Le ha dado sustancia y sentido a cada día. En el *Ars Poética* (publicado por Ediciones Vitruvio, Madrid) declaro: “Antes de ser parido, ya era poesía”. Desde ese hondo pozo surgió como matemática y música la poesía que sigue fluyendo.

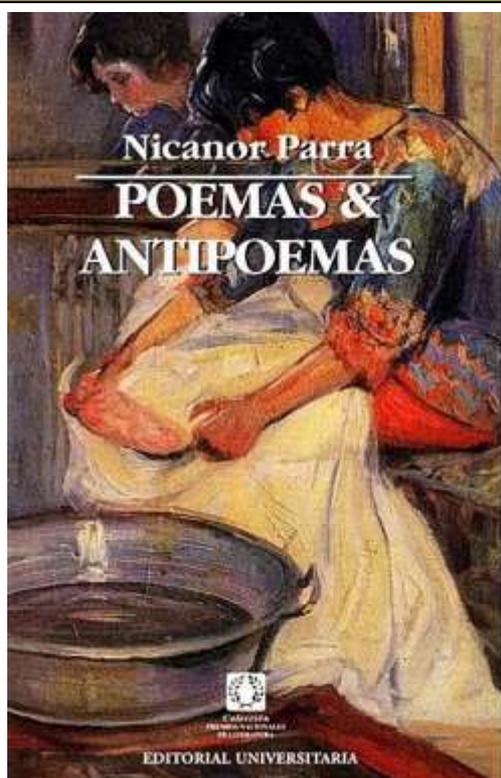
¿Qué le provoca escribir poesía?

Internamente, me provoca una indescriptible fascinación. Se sabe además que la mayor actividad sináptica la produce el acto de la escritura creativa.

Es ofrenda y necesidad visceral. Desafío constante que asumo porque de no hacerlo mi filosofía de arte-vida perdería su sentido.

¿Cómo ha influenciado en su escritura la veta de artista visual, y en específico la de fotógrafo antropologista?

Ha significado una constante expedición a los orígenes. Un descubrir que no conduce siempre a las respuestas, sino la mayoría de veces, a formularse más preguntas. He retratado el fenotipo humano en Micronesia, Polinesia, Melanesia y con- vivido con tribus en la espesura de la Amazonia. Indagué en el legendario carnaval de Venecia con sus influencias bizantinas. Desde Andalucía, cruzando por El Peñón de Gibraltar, me



Nicanor Parra, dedicó libros y artefactos inéditos a su amigo Theodoro, quien lo sigue acompañando en numerosas ocasiones significativas, como esta, el día de su cumpleaños, comiendo jaivas y cazuelas a la orilla del mar. Las Cruces, 5 de septiembre 2002



interné al África por la depresión norte del Sahara, los Tuareg y Bereberes, hasta las regiones del centro, Eritrea y Etiopía, junto al Golfo de Adén, en el índico, génesis de la vida humana. Cadena evolutiva y trashumancia que llegaría a habitar Europa, cruzando el refinado tamiz del Cercano Oriente que hoy conocemos como el mundo árabe, que nos ha legado su rica cultura, la invención del cero y cerca del doce por ciento de las palabras del español que usamos. Esas investigaciones y experiencias han sido expuestas en exposiciones itinerantes e impregnan buena parte de mi escritura.

En el libro *La línea azul*, Ennio Moltedo Ghio, escribió el ensayo “Canto para celebrar a Theodoro Elssaca”, publicado en forma póstuma por Ediciones Altazor, donde refiere su expedición amazónica y alude al Dante y Virgilio, con citas textuales en italiano, para referirse a su obra.

Poco antes de su muerte dejó resuelta la maqueta de ese libro. Con Ennio compartimos años de conversaciones inolvidables, junto a Allan Browne, Juan Luis Martínez, Hugo Zambelli y otros autores, en el desaparecido Café Bavestrello. También participamos en recitales en la Biblioteca Severín.

El texto de Moltedo, alude a mi expedición al Amazonas, donde murieron los tres amigos que me acompañaban: el botánico, el ornitólogo y el antropólogo. Fue un naufragio en el río más ancho, profundo y caudaloso. Hice el juramento de seguir adelante. Ese viaje duró un año. Fui rescatado por una tribu poco contactada, los Sharanahua. Testigo de sus rituales de iniciación y acuciado por las visiones de esa otra realidad, comencé a escribir con la pluma de su ave sagrada, el paucar, y como tinta utilicé la sangre aún tibia de los animales recién sacrificados. Esa experiencia



Gonzalo Rojas (a la derecha), abrazado por Theodoro Elssaca, con el amigo Pepe de Rokha, en las frecuentes tertulias del legendario Taller de las Artes de Elssaca, Madrid, 1985



poetizada dio lugar cerca de veinte años después al libro *El Espejo Humeante-Amazonas*. También me refiero a los Asurini, los Aguaruna y otras tribus. El libro reproduce más de setenta de los simbólicos petroglifos que rescatamos. Desde la mayor biodiversidad del planeta, incrusto en el texto los nombres de ríos, animales, pócimas y ritos, como testimonio de la milenaria tradición chamánica de América.

Sabemos que además del reciente Premio Poe- tas de Otros Mundos, ha recibido otros importantes reconocimientos, como el Premio Mihai Eminescu, por su prosa, durante el Primer Festival Literario de Craiova, en Rumanía. Háblenos de su narrativa.

Estoy dedicando bastante tiempo a la prosa. El nuevo libro se llama *Fuego contra hielo*, es el fuego creativo, la conversación con alma, la amistad, la lectura fruitiva, el encuentro con el otro, que derrite el hielo deshumanizador de la indiferencia, los témpanos de la muerte.

Son treinta relatos que surgen de mis viajes. Es una prosa poética que aborda historias centradas en Estambul, La Habana, Buenos Aires o Ciudad de México; así también hay otras referidas a Valparaíso, Tunquén, Chiloé o San Pedro de Atacama. El libro lleva una obertura del Dr. Alberto Infante, radicado en Ginebra, que ha llamado “Cuentos de Viajero y de Viajes” y una presentación de Antonio Skármeta, que comienza diciendo “Estos cuentos hacían falta...”.

¿Recibe a otros autores que buscan aprender?

Nunca terminamos de aprender. Somos eternos aprendices. Con frecuencia recibo y guío a otros autores.

Les recomiendo lecturas en la línea personal de sus intereses. Incluso reviso algunos textos y sugiero mejoras respetando sus estilos. Debatimos. Es un trabajo de taller literario para motivar a las nuevas generaciones y mantener encendida esta antorcha.

¿Dónde está la luz al final del túnel en Chile y Latinoamérica? ¿Dónde y bajo qué camino ve usted esperanza?

La única esperanza es el cambio cultural. Es necesario que todos accedan a la educación y el arte. He tenido la oportunidad de vivir en Alemania, donde hay más de trescientos teatros de la ópera, ello significa que de manera transversal las personas pueden conocer obras de alta calidad, donde se encuentran con la música sinfónica, la pintura a través de las escenografías, la literatura en los parlamentos, el vestuario de época y las ambientaciones, la actuación, los efectos lumínicos, en fin, que les permite una amplitud mental, una proyección de vida, de país y de futuro y tal vez por ello es que Alemania es la cabeza de la Comunidad Económica Europea. Las personas se nutren desde una base cultural muy poderosa. Obstaculizar el acceso a la cultura eclipsa el afecto necesario para la arborización de las neuronas, cristaliza la atrofia de las neuronas espejo.

¿Cuál es su visión de la problemática ecológica en el panorama actual en el mundo?



Hemos llegado a los límites de la depredación, expoliación y exterminio. Me queda la esperanza que puedan unirse los distintos poderes en pugna para intentar equilibrar el desastre que hoy llamamos “cambio climático”, que nos está llevando al fin del mundo que conocemos. El poema Selva de mi sur, lo culmino diciendo “tal vez la humanidad / no merezca seguir viviendo”.

En esta situación ¿Cuál es el aporte de los escritores?

Hace unos días recibimos a Jennifer Clement en la Fundación Iberoamericana, ella es la Presidenta del PEN Internacional. Estamos organizando el primer encuentro latinoamericano a fin de propiciar una nueva visión que nos permita accionar en torno a causas universales, como manifestar la voz del silencio, la libertad de expresión y la defensa de la tierra que habitamos.

¿Podría explicarnos acerca del PEN Internacional y Nacional?

El PEN es una asociación de escritores que fue fundada en Londres en 1921. La sigla resume: Poesía, Ensayo, Narrativa. En este movimiento han participado grandes autores como: George Bernard Shaw, Joseph Conrad, H.G. Wells, Thomas Mann, Arthur Miller, André Gide, Anatole France y otros.

Está presente en más de cien países y en el nuestro fue creada en 1935, por escritores como Carlos Silva Vildósola, Eduardo Barrios, Juan Emar, Antonio de Undurraga, María Flora Yáñez y Amanda Labarca. Hace un tiempo me eligieron

como director del PEN Chile y me siento profundamente honrado por este cargo, la lista de directores previos me intimida y me desafía. Este año nos reuniremos más de doscientos cincuenta escritores en Galicia, donde voy a representar a Chile. Lo central es la defensa de la libertad de expresión y de los autores presos por sus ideas, por ello hemos realizado varios actos culturales y salvamos la vida del poeta palestino Ashraf Fayed, acusado de apostasía y sentenciado a ochocientos azotes y la decapitación por sus poemas. **¿Tan feroz puede llegar a ser la palabra?**

Baste recordar que cuando Goethe publicó la obra Las penas del joven Werther, muchísimas personas enfrentadas a ese texto desolador decidieron suicidarse.

¿Qué percibe en los nuevos contenidos?

Actualmente sufrimos una crisis de contenidos. El poema es una obra de arte y Occidente ha perdido toda conexión con los componentes esenciales del arte, en los que existe algo eterno. Mircea Eliade habla de la “muerte iniciática” -que significa el fin inmediato de la ignorancia- como etapa necesaria para renacer a una dimensión más elevada del ser, y nos indica la búsqueda de nuestras raíces perdidas en la sabiduría del oriente. Desde una perspectiva antropológica, es evidente que el “hombre moderno” rechaza conocerse a sí mismo, como origen de una concepción del mundo y una forma de vida. Así hemos llegado al caos globalizado, el que podría ser la necesaria



“muerte iniciática”. Es la frágil esperanza que me anima.

¿Qué mensaje daría a los jóvenes que se inician en la escritura?

Es importante no tener ansiedad por publicar. Alguna vez Gonzalo Rojas me dijo “Theodoro, exprime el limón hasta el final”. En otra ocasión Humberto Díaz-Casanueva, me habló de lo lejos que se encuentra la poesía de las teorizaciones. Rafael Alberti me dijo en Madrid: “Tienes que alejarte, échate hacia atrás como lo hace el pintor, para ver en su conjunto lo que está pasando con su cuadro. Distánciate y en la totalidad escarba en la escena. Guarda por un tiempo el poema,

Entonces uno descubre nuevas formas para el poema, otros matices que habitan en la sonoridad de las palabras, en sus significados”. Borges -en una conversación a la que fui convocado por el poeta alemán Peter Weidhaas- me hizo notar que más que leer tanto, es necesario aprender a leer bien. Estas sentencias influenciaron mi camino.

¿Qué se viene en su horizonte creativo?

Entre los nuevos proyectos en curso, se encuentra otro libro de cuarenta relatos breves (que lo espera la editorial Verbum, en Madrid). La poesía de siempre, que surge de súbito y será recogida en una nueva antología de



Marta Colvin y Theodoro Elssaca. Escultora y poeta, ambos con sus herramientas creativas en las manos, establecen el puente visual de la amistad que los unió. El poeta visitó a la gran escultora chillaneja y compartieron largas conversaciones en su casa-taller, en la Banlieue de París, 1983

incluso olvídale, debes dejarlo enfriar- se. Cuando ya estás en otras vivencias o escrituras, puedes volver sobre él.

pronta edición. La novela vivencial de Amazonia, que es esperada por un editor de Buenos Aires.



También está el proyecto más extenso en el tiempo, de los brevísimos haiku, filosóficos y sintéticos, surgidos desde el espíritu japonés de la “senda” del monje budista zen, Matsuo Basho, que comencé a escribir cuando conocí a Borges, quien nos habló del haiku en la primera mitad de los ochenta, en un encuentro en la Frankfurter Buchmesse.

Hemos sabido que tiene una íntima relación con la Región del Ñuble.

Tuve el privilegio de retratar al maestro Claudio Arrau, serie fotográfica que conservo intacta e inédita. También visité y retraté varias veces a Marta Colvin, en su casa taller en las afueras de París, en torno a sus esculturas y conversaciones entrañables de su amor por Chillán. Soy Miembro Honorario del Grupo Literario Ñuble y he participado de sus iniciativas culturales en la región.

Con motivo del centenario de nuestro Premio Cervantes, Nicanor Parra, participé del simposio en Chillán. En esos días una universidad extranjera me encomendó un ensayo sobre el antipoeta, que escribí desde adentro. El comité editorial decidió publicarlo en español, inglés y francés. Ahora lo estoy actualizando para una editorial de Alemania.

Luego está el ensayo sobre Gonzalo Rojas, también Premio Cervantes de Poesía, a quien conocí en el Madrid de

comienzos de los ochenta. Fui nuevamente invitado por la Universidad de Salamanca, que tiene la impronta de don Miguel de Unamuno y del poeta místico Fray Luis de León, donde di mi ponencia con motivo del centenario del poeta del relámpago, en el marco del XIX Encuentro de Poetas Iberoamericanos.

He colaborado en varias ediciones de la prestigiosa Revista Quinchamalí, la que he proclamado públicamente como la mejor revista cultural de América Latina. Cumple una influyente labor formativa. Debemos apoyar esta iniciativa heroica que se levanta como auténtica voz, poniendo en valor contenidos cardinales, cuando la mayoría de los medios busca el shock inmediato, el infarto del alma.

Ahora me despido, debo hacer las valijas.

Ricardo García-Huidobro

Magíster en Comunicación Universidad Diego Portales



Entrevista con Enrique Gracia Trinidad

Por Alonso de Molina (España)

En el fondo soy un vago que trabaja mucho

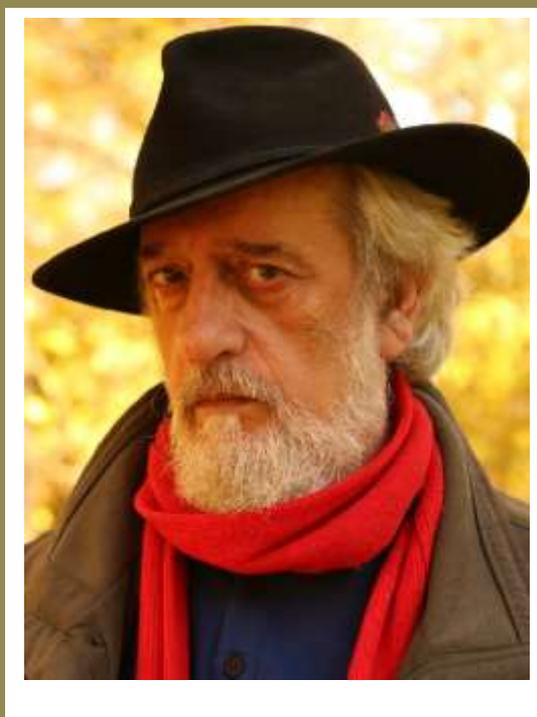
Antes creía que la poesía era sublime, ahora sé que sólo es útil y necesaria y que lo único sublime es el intento pero nunca el resultado. Creía sentirla en el espíritu pero ha terminado por dolerme en la carne. Llegué a pensar incluso que ella cambiaba el mundo pero hoy sé que tan sólo me ha cambiado a mí: quiero creer que me ha hecho algo mejor.

Del dramatismo y el desencanto hasta la ironía o el sarcasmo, hay mucha distancia en lo que escribo, no sabría cómo definirme y quizás no haga ninguna falta. En un poema dije: *“Escribir por si alguien, algún día, / tiene un dolor de corazón idéntico / o sufre una alegría semejante”* sigo diciéndolo: Escribir precisa complicidad.

La poesía es una amante esquiva y caprichosa que a veces se te niega, pero me ha dado al menos algún buen amigo y mucho gozo. Si mañana desaparece el mundo y con él todos los versos de todos los poetas, a mí me bastará con haberla pretendido.

¿Cómo es tu proceso al escribir? ¿Cómo haces? ¿Qué cosas remueves hasta concretar un poema? Dime tres matices que te pueden influir en tu manera de escribir y sentir la poesía.

Me declaro un observador de la vida, un curioso, un indagador en todos sus matices. Y de ahí arranca mi proceso



escritor. Todo me sirve, desde una noticia de prensa hasta la sombra de un edificio o la espalda de alguien que se aleja. Personas, objetos, sensaciones, recuerdos... todo es poetizable. Anoto, guardo ideas, acumulo lecturas y luego, cuando la poesía quiere, aparece y es ya un no parar de imaginar, revisar, matizar y corregir. Siempre he pensado que la poesía no está sólo para cantar grandes cosas sino para convertir en grande cualquier cosa. Me influyen especialmente el compromiso humano, la extrañeza ante la existencia y la ironía del lenguaje.

¿Hay buena madera de poetas en tu país, tu ciudad, tu círculo? ¿Cómo ves la poesía actual en España, tu país de residencia? ¿Y en ella, a tu generación con respecto a generaciones anteriores?



España siempre ha sido un país de grandes poetas, no hay más que ver la historia de la literatura. Ciertamente que ahora escribe mucha gente y hay que andar separando el trigo de la paja, pero entre tanto escritor de versos se encuentran excelentes poetas. Ahora ha crecido la libertad y las formas son variadísimas: versos al gusto clásico, poesía en versos blancos o libres, versículos, poesía "a caja" o en prosa, rap, etc. Detesto el concepto de "generaciones". Eso es para que los profesores y críticos establezcan y clasifiquen lo que de hecho es bastante inclasificable. En mi época, desde mediados del siglo XX hasta hoy, conviven extraordinarios autores de todo tipo; algunos serán recordados y otros no, pero eso ha dejado de preocuparme.

¿Crees que la poesía tiende a simplificar lo complejo o por el contrario tiende a complicar las cosas sencillas? O dicho de

otra manera ¿Qué aporta al mundo, a la sociedad, la poesía? ¿Qué cambio o que giro debería dar la poesía para que gane adeptos y que no sea considerada como mero ingrediente de gentes sensibleras y si, efectivamente, como dijo Celaya "La poesía es un arma cargada de futuro"?

La poesía ni simplifica lo complejo ni complica lo sencillo y si algún autor hace eso se equivoca. Los que simplifiquen lo complejo deben ser los profesores y los que complican lo sencillo suelen ser los políticos. La poesía lo que hace es mostrar la vida de forma artística, emocional, recrear la realidad configurando otra realidad para crear belleza, conciencia, comunicación sensorial. Al mundo le ofrece eso: ver el mundo con ojos más emotivos, más sensibles; indagar en las sensaciones, hacerse preguntas más que ofrecer respuestas y, a través de la mirada artística, hacer mejor el mundo o al



menos más llevadero. La poesía no debe dar giros, sí los poetas que no deberían enrocarse en sus torres de cristal y esforzarse por acercar la poesía a todos y viceversa, porque todos la necesitan aunque no lo sepan. Cuánta razón tenía Celaya; y yo añadiría que la poesía, además de "un arma cargada de futuro" puede estar también cargada de presente.



Yo sé que estás trabajando duro, te defines como "escritor, divulgador cultural", pero eres muy polifacético: poeta, dibujante, humorista, fotógrafo, diseñador... has coordinado diversas antologías, programas de televisión y radio, presencia en infinidad de actos, tertulias, impartes talleres... sin una resuelta vocación, no sería posible el enorme bagaje de actividades que emprendes.

En el fondo soy un vago que trabaja mucho (no sé si esto es un oxímoron, pero se parece mucho). Mi apuesta por la cultura y la poesía viene desde siempre, aun cuando trabajaba en otros campos interesantes pero que me interesaban mucho menos. Desde hace 26 años sólo me dedico a estas actividades, junto a mi esposa, y es un camino, no sé si llamarlo vocación, que me estimula y me hace sentirme útil de verdad. Merece la pena

ver disfrutar a la gente con la poesía, el teatro, la lectura. No podría vivir sin hacer eso y llevárselo a quien quiera acercarse.

Hay demasiada carga poética en muchísimos textos y relatos, ya no se trata de describir o sorprender al lector con argumentos y exposiciones ostentosas, el escritor hoy trata de emocionar al lector, sentimiento que parecía ser un distintivo de la poesía. Entre prosa y poesía ¿se han roto las fronteras?

Hace mucho que las fronteras están bastante diluidas y, para mí, eso es bueno. Las fronteras son artificios para separar y la poesía debe tender a unir o no es poesía. Además pienso que un poema no es lo que se escribe, su fondo o su forma, sino el temblor que te produce. Y hay mucha prosa, mucho teatro, mucha manifestación que transmite emociones. Todo eso es "poético" aunque no sea estrictamente poesía. Por otro lado ¿qué es "estrictamente poesía" y qué no lo es? Ni lo tengo claro ni me preocupa especialmente.

***"No tengo ni idea de qué habla mi poesía".* Qué opinas de esta afirmación del renombrado poeta americano John Ashbery fallecido recientemente, a los 90 años de edad, el pasado 3 de septiembre.**

Sin duda es notable la frase de Ashbery, pero también tiene su parte de trampa. Claro que sabía lo que decía, aunque muchas veces, el poeta se entera a posteriori de lo que ha dicho porque la intuición y la emoción van por delante y el razonamiento sólo aparece después.



Incluso el autor se sorprende de lo que ha dicho. A mí me pasa cuando releo alguna cosa mía. La poesía tiene que decir más de lo que dice y es posible que por ahí vayan los tiros.

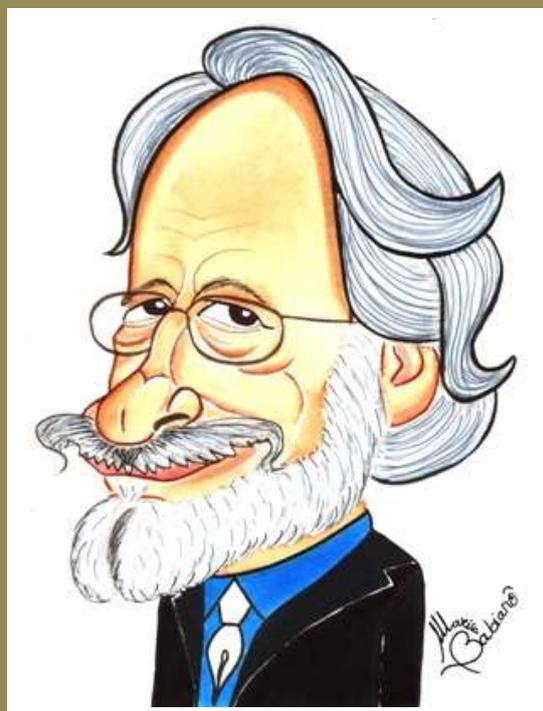
Algunos poetas, incluso de cierta relevancia, aducen que “La poesía no sirve para nada, pero es indispensable”. Otros en cambio, sugieren, tal como lo desea la conocida poeta americana Sharon Olds, que el poema, la poesía en general, debe ser útil.

Se ha debatido mucho sobre esto. Estoy con los que opinan que la poesía es muy útil, incluso indispensable. La buena poesía nos rescata de la locura y la estupidez del mundo, de su materialismo insufrible, de su indeseable vulgaridad. Muchas gentes la consideran sin sentido, inútil, poco rentable, superflua, pero es porque suelen estar adocenados y miden la vida como un asunto de rentabilidad, de provecho material, de beneficio inmediato aunque sea soez. Y se equivocan por completo. Sin la poesía, sin los momentos "poéticos", sin el espíritu de la palabra, que han existido desde que existe el homo sapiens, la humanidad no habría superado la etapa del homínido.

¿Qué aportan Internet y las nuevas tecnologías de la información y comunicación a la poesía y viceversa?

Con las nuevas tecnologías, la poesía mejora en su elaboración, correcciones, almacenaje de textos, edición y sobre todo en su distribución. A Internet, la poesía le aporta lo mismo que aporta en cualquier ámbito: todo su potencial como arte y ese punto de reflexión emocional

auténtica que no tienen ni los mensajes rápidos ni los emoticonos ni la mayoría de las interacciones cotidianas.



Por cierto, ¿cualquier poema es poesía?

Esa es su esencia, un poema es poesía, lo que a veces no es poesía son algunos versos. Por ejemplo, aquel cartel de una autoescuela de un barrio de Madrid que en los años setenta del siglo XX anunciaba en el escaparate: "*Para conducir como un felino / Autoescuela Avelino*"; es gracioso, es publicitario, son versos, pero no es poesía. Poner unos versos debajo de otros es una forma de escribir, pero no configura poesía o poema. Para que lo sea necesita ese "no sé qué" que diría San Juan de la Cruz y que tan difícil es de determinar.

Todo el futuro por delante. Has sido premiado en diversos certámenes de poesía, publicado al menos cinco libros, y participado en diversas antologías, ¿eres



consciente de que, gracias a nuestro idioma, tienes un mercado potencial de lectores que ronda los cuatrocientos setenta millones de personas? ¿De qué manera puedes hacer llegar tus libros a los hispanohablantes de uno y otro lado del atlántico?

En realidad tengo veintiún libros de poesía, además de unas cuantas plaquetas. Y sí, es cierto que los lectores potenciales son muchos por la extensión del castellano. En todo caso, la distribución de la poesía es muy deficitaria salvo en contadas excepciones. Internet ayuda muchísimo y sé que tengo lectores en varios países por ese medio (también algunos pocos en papel). Es cuestión de insistir, de no desanimarse y de estar siempre abierto a la comunicación de nuestra obra y la recepción de la ajena. Los poetas deberíamos esforzarnos en ese sentido ya que no lo hacen ni las editoriales ni la mayoría de los estamentos culturales o lo hacen de manera muy sectaria. Hablo de lectores, porque de mercado me da risa hablar en el caso de la poesía.



Por último, te pediría, para los lectores de nuestra revista *De Sur a Sur*, un poema, un fragmento o ambas cosas de algunas de tus obras.

Os adjunto algunos poemas con mucho gusto y agradezco vuestra dedicación y vuestro afecto. Incluyo la pequeña nota

bibliográfica y el mínimo comentario sobre mi criterio poético que indicáis en la cabecera.

Enrique Gracia Trinidad (Madrid, 1950)
Escritor, divulgador cultural, dibujante y actor.

Desde 1973, ha publicado los poemarios: *Encuentros*, *Canto del último profeta*, *Crónicas del Laberinto*, *A quemarropa*, *Restos de Almanaque*, *Tiempo de Apocalipsis*, *Historias para tiempos raros*, *La pintura de Xu-Zonghui* (bilingüe chino-español), *Siempre tiempo*, *Contrafábula* (Poesía reunida 1973-2004), *Todo es papel*, *Sin noticias de Gato de Ursaria*, *La poética del Vértigo* (Antología, estudio y selección de Enrique Viloria), *Pentimento. Hazversidades poéticas* (Miniantología) *Butaca de entresuelo*, *Mentidero de Madrid*, *Ver para vivir*, *Juego de Damas*, *Al final de la escalera* y *Siempre la vida* (Antología temática).

Otras publicaciones en plaquetas y como antólogo, dibujante y colaborador de traducciones; otros libros en prosa junto a distintos autores y artistas plásticos, además de artículos, dibujos, etc.

Le han concedido los premios: Accésit del Premio Adonais, Premio Encina de la Cañada, Premio Feria del Libro de Madrid, Accésit del Premio Rafael Morales, Premio Blas de Otero, Premio Bahía, Premio Juan Alcaide, Accésit Ciudad de Torre Vieja, Premio Emilio Alarcos, Premio Juan Van-Halen, Accésit del Premio Pilar Fdez. Labrador, Premio Eladio Cabañero y el Premio Vicente Gerbasi —en Venezuela— por el conjunto de su obra.



Fragmentos de su obra se ha traducido al italiano, inglés, ruso, francés, japonés, portugués, y catalán, más un libro completo al chino. Otros en preparación (persa e inglés). Figura en más de veinte antologías y publicaciones (papel e Internet) de quince países.

Desde 1992 se dedica exclusivamente a actividades culturales (teatro, recitales, radio, conferencias, cursos de creatividad, voz y comunicación, etc.)

Datos y muestras de su obra en wikipedia y otros lugares de Internet

Antes creía que la poesía era sublime, ahora sé que sólo es útil y necesaria y que lo único sublime es el intento pero nunca el resultado. Creía sentirla en el espíritu pero ha terminado por dolerme en la carne. Llegué a pensar incluso que

ella cambiaba el mundo pero hoy sé que tan sólo me ha cambiado a mí: quiero creer que me ha hecho algo mejor.

Del dramatismo y el desencanto hasta la ironía o el sarcasmo, hay mucha distancia en lo que escribo, no sabría cómo definirme y quizás no haga ninguna falta. En un poema dije: *“Escribir por si alguien, algún día, / tiene un dolor de corazón idéntico / o sufre una alegría semejante”* sigo diciéndolo: Escribir precisa complicidad.

La poesía es una amante esquiva y caprichosa que a veces se te niega, pero me ha dado al menos algún buen amigo y mucho gozo. Si mañana desaparece el mundo y con él todos los versos de todos los poetas, a mí me bastará con haberla pretendido.

NO

No hay bandera que valga un sólo muerto.
No hay fe que se sujete con el crimen.
No hay dios que se merezca un sacrificio.
No hay patria que se gane con mentiras.
No hay futuro que viva sobre el miedo.
No hay progreso que exija la injusticia.
No hay tradición que ampare la ignominia.
No hay honor que se lave con la sangre.
No hay razón que requiera la miseria.
No hay paz que se alimente de venganza.
No hay voz que justifique una mordaza.
No hay justicia que llegue de una herida.
No hay libertad que nazca en la vergüenza.

(De *Pentimento*)



CONTRAFÁBULA

El mundo está repleto de insectos ahorradores,
hormigas laboriosas,
arañas tejedoras,
listos escarabajos que atesoran
estiércol y otras santas inmundicias,
y orugas que se guardan, por guardar,
a sí mismas,

Así que tú, cigarra,
cómplice del verano, prima hermana del grillo,
no pares de cantar, rompe la tarde,
pon música a la siesta.
No hagas caso a la hormiga,
que reviente de grano su despensa.

Cigarra amiga, cantaré contigo,
que la vida no es más que lo que aquí cantemos.

(De *Siempre tiempo*)

COMO ROPA TENDIDA

En un poema hay que extender la vida
al viento, al sol de la mañana,
a la vista de todos
como ropa tendida en el alambre.
Una pizca de vida es suficiente,
la camisa de un sueño, por ejemplo,
o el mantel de las últimas derrotas
o aquel pañuelo
que es como un resto de niñez, tan blanco,
tan diminuto, tan herido.
Los versos, hechos sangre, piel o músculo,
bien cogidos con pinzas, agitándose
en medio de los patios, a la luz,
como banderas sin ejército.

Así tienen sentido

(De *Todo es papel*)



GATO DE URSARIA MUESTRA SU DESALIENTO ⁽¹⁾

Quiero dejar constancia de estas horas, cedidas al embrujo de la alquimia, perdidas entre frascos y papeles, libros, polvo, colores que ya no pueden más, fracasos y silencios buscando una salida razonable.

Pero en el fondo no quisiera dejar constancia ni incitar recuerdo —dura contradicción es mi deseo—. Si me entregué al conjuro y a la búsqueda, de qué le sirve a nadie.

Si mi existencia se hizo turbia, imprecisa, somnolienta; si rebosó la mesa de papeles, matraces y morteros: todo sin concluir, todo sin dar sentido, sin hallar respuesta, de qué vale insistir en que se sepa.

Si hasta la luz agonizó en mi estancia, se reclinó en el polvo de los libros, y acusó a los rincones de urdir patrañas en la sombra, a quién va a interesar que yo lo diga.

¿Dejar memoria o convocar olvido?

Ojalá lo supiera

(De *Sin noticias de Gato de Ursaria*)

(1) "Gato" es como nos llaman a los madrileños. Ursaria es uno de los nombres legendarios de Madrid.

DOS SONETOS POR DAMAS

1

DONDE EL AUTOR RINDE HOMENAJE A ALGUNAS DE LAS MUCHAS MUJERES CELEBRADAS POR LOS POETAS

Amarilis, Beatriz, Laura o Endrina,
mujeres que cantaron los poetas,
varias Helenas, Lisis o Fiamettas,
Filis, Ginebra, Silvia, Josefina,

Clori, Elvira, Morgana, Colombina.
Unas hermosas, otras pizpiretas,
damas, doncellas, monjas, alcahuetas,
una legión que nunca se termina.
Tanto dan Lisa, Margarita o Ana,
tanto dan en el lecho o en la mesa
la bella Inés o Inés la barragana.



Dulcinea, Jarifa, Sol, Teresa,
Melibea, Penélope, Violante...
no sé si tanto verso fue bastante.

2

DONDE EL AUTOR INSISTE EN LO MISMO PERO
AHORA SIN NOMBRES Y CON MÁS DUDAS

Tantas famosas, olvidadas tantas,
de nombre falso o nombre verdadero,
sin un doblón o con su buen dinero,
bellas, feas, doncellas, suripantas,

listas, muy tontas, pecadoras, santas,
de memoria feliz u olvido fiero,
siempre con un poeta zalamero
a su servicio y miles a sus plantas.

Dientes de perlas, oro en sus cabezas,
seda, afeites, carmín, cuellos de blonda,
voz de cristal y gesto de embeleso,

Algunas de verdad, otras a piezas,
si les quitamos hoy lisonja y monda
decid que resta de ellas sino el hueso.

(de Juego de Damas)



Entrevista con el poeta español Perfecto Herrera

Por Alonso de Molina

La creatividad no tiene fronteras ni conviene ponérselas.



Pregunta obligada, cuál es tu background, de dónde procede, desde cuándo tu afición, vocación por escribir y más concretamente por escribir poesía. ¿Qué te aporta, qué es para ti la poesía, qué te apasiona del poema, del verso, como para no poder eludirlos y dejarte atrapar una y otra vez?

Siempre me ha gustado el uso de las palabras, fundamentalmente por mi afición a la lectura desde muy temprana edad. Me recuerdo escribiendo poesía desde que estaba en Primaria. Mi primer maestro –aún vive, cuando le hice llegar mi primer poemario- me dijo que todavía conservaba un poema que escribí para Mi Maestro.

Para mí la poesía es un arte, fundamentalmente de autoconocimiento. Lo que ocurre después del acto de creación pertenece al lector, coautor imprescindible para que la obra de arte continúe su camino de extensión del acto creativo.

Me apasiona de la poesía el acto creativo. De alguna forma, la palabra da nombre a nuevas realidades, extiende la creación. El primer sorprendido ante un nuevo poema soy yo. Siempre le saludo y le digo: encantado de conocerte, antes no existías y ya eres.

A la vista de tu último poemario, “El sauz de los desvelos”, dejas claro que tus



versos son de índole intimista, donde empleas con soltura variados recursos descriptivos, captas espacios, instantes, tiempos, y aun siendo lo que escribes poesía libre -quizá la más difícil de todas las formas de crear poesía- cuidas asonancias y anti rítmicos, sonidos que pueden estropear el ritmo y la buena lectura de los poemas.

La poesía, como cualquier otro arte, comparte una serie de instrumentos comunes a todas ellas, e incluso a la misma naturaleza. Aunque prefiero la naturalidad hay una serie de técnicas que son imprescindibles para acercarnos lo más posible a la proporción áurea, o sea, a la belleza, tan presente en la naturaleza. Nosotros mismos somos naturaleza, y como tal, nuestra cordedad en cuanto a su conocimiento, hace que sea apasionante vislumbrar el misterio y la magia que conduce la vida del ser humano actual, pese al avance de la ciencia.

De manera especial, quién sabe si por los desvelos que han engendrado, en este último poemario, entre otros matices, se observa, en el transcurso de los distintos capítulos que lo componen, una concepción del mundo donde la naturaleza y el ser humano per se, conformamos la divinidad de la existencia: "sobre los cielos la luna oscurecida desciende gozosa"; "contemplo cómo se transforma el agua en la segunda piel de todos los objetos".

A nadie escapa que desde el Renacimiento el hombre se constituye en la medida de todo. Las mismas religiones monoteístas ponen al hombre en el

centro de la creación. Dice, por ejemplo, el cristianismo que los hombres son hijos de Dios y que el templo de la divinidad reside en el hombre.

Respetar la naturaleza, y dentro de ella, a todo ser humano, es por tanto imprescindible para hacer más llevadero nuestro paso por la vida.



¿Cómo es tu proceso al escribir? ¿Cómo haces? ¿Qué cosas remueves hasta concretar un poema? Dime tres matices que te pueden influir en tu manera de escribir y sentir la poesía.

El proceso es complejo y variado. Si hay que trabajar, o sea, leer y escribir continuamente. Cada poema es un mundo y cada poemario, una constelación.

Los tres matices por los que me preguntas, yo los centraría de la siguiente forma:

Siempre lo hago desde mi mismo, desde el centro, donde el silencio y el vocablo han de concederse turno, para que la emoción y la belleza combatan entre sí y se concedan la vez.

La técnica poética es necesario conocerla en profundidad para poder utilizar los hallazgos propios y ajenos. Es una tarea



constante de experimentación y conocimiento. No puede uno circunscribirse a la espontaneidad y a lo instintivo en exclusiva.

Tienes que ser consciente que lo que creas tiene o debe tener siempre una segunda parte: el lector. Si no hay lector tu creación no será útil. Por tanto, ha de ser inteligible, lo cual no significa que tu acto creativo tenga que tener en cuenta al lector que va dirigido. Habrá un lector capaz, por su formación o sensibilidad, de llegar a hacer suyo lo creado. En este sentido, me conformo con que cualquier fragmento de mi poesía pueda llegar algún día a formar parte del acervo colectivo. En ese sentido, siempre he comulgado con Machado (..ni dejar en la memoria..). Una vez compuesto el poema ya no me pertenece. Yo le doy vida, lo echo a andar y le deseo larga vida.

¿Hay buena madera de poetas en tu país, tu ciudad, tu círculo? ¿Cómo ves la poesía actual de tu país de residencia? ¿Y en ella, a tu generación con respecto a generaciones anteriores?

Creo que en el actual momento, la poesía en España marcha por un buen sendero, aunque se escribe mucho y se innova poco.

En Almería, con la conformación del colectivo POETAS DEL SUR ALMERIA, del que formo parte, se ha avanzado mucho en su difusión y en el contacto personal entre poetas, independientemente de estilos, formación y edad, y está dando sus frutos en diversos ámbitos. Permite el conocimiento de lo que se hace dentro y fuera de Almería, y la relación personal

facilita la progresión de todos los poetas en términos generales.

En relación con generaciones anteriores, hoy hay una circunstancia (las nuevas tecnologías y las redes sociales) que facilitan un mayor conocimiento y la interlocución con los demás creadores, sean literarios o de otras artes, a nivel internacional y en tiempo real, imposible de pensar para otras generaciones. Eso permite un mayor sincretismo y una riqueza artística e intelectual de crecimiento y calidad exponencial.

¿Crees que la poesía tiende a simplificar lo complejo o por el contrario tiende a complicar las cosas sencillas? O dicho de otra manera ¿Qué aporta al mundo, a la sociedad, la poesía? ¿Qué cambio o que giro debería dar la poesía para que gane adeptos y que no sea considerada como mero ingrediente de gentes sensibleras y si, efectivamente, como dijo Celaya “La poesía es un arma cargada de futuro”?

La poesía es un género literario que permite, en un muy rápido y breve trecho de tiempo, llegar a percepciones espirituales, culturales, políticas, estéticas e intelectuales. En ese sentido, no sólo creo que es un arma cargada de futuro, sino que la veo absolutamente necesaria para el desarrollo de las sociedades humanas y para todos y cada uno de los seres humanos. En ese sentido siempre he entendido que la poesía no debe de ponerse al servicio de nada, sino que, desde la libertad plena del creador, es útil siempre para el desarrollo integral del ser humano.





Yo sé que estás trabajando duro, y sin vocación no sería posible el enorme bagaje de actividades que emprendes como los ya famosos Velorios Poéticos de Almería. ¿Qué ofrecen los Velorios Poéticos de Almería a los poetas, al público, que no ofrezcan otros formatos, de qué manera llegas a los distintos autores?

Los Velorios Poéticos de Almería es una forma de llevar la poesía al ámbito público más común hoy en día en nuestra sociedad: los bares.

Las salas de recitación han sido abandonadas por el público en general. No es nada difícil comprobar que a ellas acuden fundamentalmente minorías muy minoritarias, donde el más asiduo suele también ser poeta. Se hacía necesario romper ese corsé y llevar la poesía donde la gente suele estar de forma más frecuente. Los bares lo son. Y es en ellos, donde la gente acude y los concibe como lugar de ocio, donde hay que hacer un esfuerzo para que la poesía, con ayuda

de la música, llegue de la mejor manera más adecuada posible.

En los Velorios, los poetas y el público, sean de Almería o de otros lugares, pueden llegar a conocer lo que se escribe dentro y fuera de Almería. Para los poetas es una ocasión de conocerse personalmente y crear una interrelación personal y colectiva que permite una mayor difusión de la poesía y una mayor colaboración a todos los niveles.

Poetas del Sur, aparte de los ya mencionados velorios poéticos, ha propiciado al menos un par de antologías, ¿hay margen y poetas de calidad en Almería como para escribir una nueva antología que supere las dos anteriores?

Yo creo que sí. Hay cantidad y calidad, y además, hay una creciente evolución a más y mejor poesía. Sin duda, no sólo se harán más y mejores antologías, sino que será posible muchas otras iniciativas enriquecedoras del mundo cultural.



Hay demasiada carga poética en muchísimos textos y relatos, ya no se trata de describir o sorprender al lector con argumentos y exposiciones ostentosas, el escritor hoy trata de emocionar al lector, sentimiento que parecía ser un distintivo de la poesía. Entre prosa y poesía ¿se han roto las fronteras?

Hoy en día, todas las fronteras están abiertas. La creatividad no tiene fronteras ni conviene ponérselas.

“No tengo ni idea de qué habla mi poesía”. Qué opinas de esta afirmación del renombrado poeta americano John Ashbery fallecido recientemente, a los 90 años de edad, el pasado 3 de septiembre.

Pienso que tiene razón. El mismo autor es a veces el menos indicado para emitir un juicio sobre su obra. Y además, eso deviene inútil. Esa labor corresponde al lector, sea crítico o simple consumidor de poesía.

Algunos poetas, incluso de cierta relevancia, aducen que “La poesía no sirve para nada, pero es indispensable”. Otros en cambio, sugieren, tal como lo desea la conocida poeta americana Sharon Olds, que el poema, la poesía en general, debe ser útil.

Yo pienso que debe ser útil. Si no para el lector, al menos para el autor. El que hace poesía, al menos, debe disfrutar de lo que hace. Y eso, ya es suficiente. Si además es útil a los demás, pues mejor que mejor.

¿Qué aportan Internet y las nuevas tecnologías de la información y comunicación a la poesía y viceversa?

A la poesía le ha permitido un mayor sincretismo y conocimiento de todo lo que se hace a nivel planetario en tiempo real.

La poesía a internet y a las nuevas tecnologías también le aporta muchos ingredientes propios de estas nuevas tecnologías. Hoy las redes sociales son un hervidero de poesía, buena y mala, resultando su uso más grato y más reconfortante.

¿Qué dirías a alguien que está comenzando en esto de la poesía, de la novela y que ha decidido ser poeta o escritor?

Pues que lea mucho y que se interrelacione constantemente, personal y virtualmente.

Todo el futuro por delante. Has sido premiado en diversos certámenes de poesía, publicado al menos cinco libros, y participado en diversas antologías, ¿eres consciente de que, gracias a nuestro idioma, tienes un mercado potencial de lectores que ronda los cuatrocientos setenta millones de personas? ¿de qué manera puedes hacer llegar tus libros a los hispanohablantes del otro lado del atlántico?

No sólo soy consciente, sino que tengo relación estrecha con poetas de otras latitudes, tanto de Europa como del continente Americano.

Para hacer llegar mis libros al otro lado del Atlántico sé de las publicaciones digitales a través de empresas del sector, pero aún no he pensado en ello. Actualmente me interrelaciono con América a través de publicaciones y revistas, en donde me



publican. Pronto saldrán poemas míos en una revista literaria de la Arizona State University.

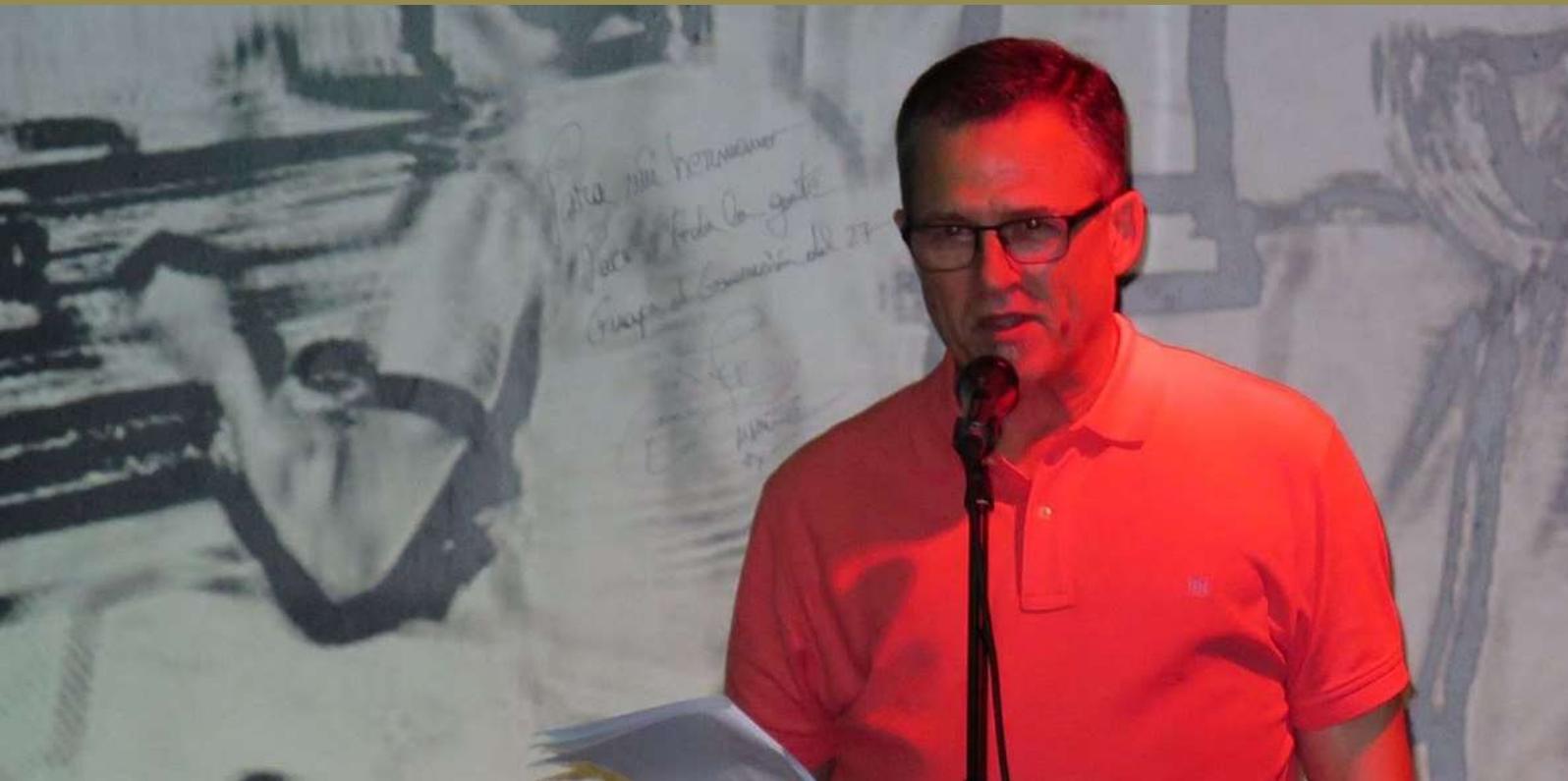
Por último, te pediría, para los lectores de nuestra revista *De Sur a Sur*, un poema, un fragmento o ambas cosas de algunas de tus obras.

Poema:

XIV

Cuando tú me recuerdes
búscame por el agua,
el agua cristalina.

Todo lo que a tu espalda se refleje
seré yo sin contornos,
pues delante de tus pupilas
no hallarás más,
sino la imagen
de la misma presencia de mí, ausente.



Perfecto Herrera Ramos, nace en Berja (Almería) el 6 de junio de 1956, vive en Granada entre los años 1970 a 1982, donde cursa la licenciatura de Derecho.

Miembro del Instituto de Estudios Almerienses, Departamento de Arte y Literatura.

Tiene publicados poemas en el libro "Tu voz poeta", editado por la Asociación Cultural Myrtos Al Manar, los poemarios "Cuando pase el tiempo", por la editorial Ediciones Albores de Sevilla, "Luz vibrante en mar que rielas", por la editorial Lampedusa, "Poemas Turineses", por el Instituto de Estudios Almerienses y "El sauz de los desvelos", por Ediciones Vitruvio.

Ha publicado poemas en diversas revistas literarias: Sayenko, 3D3, Ágora, etc, y también en diversos blogs: Lluvia de arena, La voz bordada en verso, Borde de Bruma, Blog de literatura y algo más, Oasis de palabras, Lucernarios, Poetas Andaluces Contemporáneos, Poetas para el siglo XXI, Antología Poesía Universal, etc.

Ganador del Premio Erato 2010.

Ganador II Premio de Poesía "Mundo Solidario" 2010.

Finalista del I Concurso Internacional de Nano Literatura de Proyecto Expresiones 2010 de Venezuela.

Finalista del Concurso Ediciones Literarte 2010 de Argentina.

En el año 2015 ha sido el ganador del Concurso de poesía convocado por ALCER

Miembro fundador del colectivo POETAS DEL SUR ALMERIA y de los eventos poéticos musicales los VELORIOS POETICOS DE ALMERIA (España).



Pequeño ensayo sobre "El sauz de los desvelos"

Si el título de este poemario puede suscitar en los lectores alguna duda sobre su significado, ésta queda resuelta nada más sumergirse en sus páginas, incluso antes de que los versos comiencen a desgranarse. Un pasaje de la "Égloga Tercera" de Garcilaso de la Vega sirve a la obra como pórtico, como elocuente y esclarecedor pórtico: "...el verde sauz de Flérida es querido / y por suyo entre todos escogiólo: / doquiera que sauces de hoy más se hallen, / el álamo, el laurel y el mirto callen". El sauz, el sauce, pues, como símbolo, como metáfora de la querencia y de la permanencia. La subsiguiente e inmediata lectura del poemario nos da las razones últimas de tal querencia y permanencia en la poesía,

o mejor, en la mirada poética, en el desvelo lírico. Sí, "desvelo", porque de *El sauz de los desvelos* estamos hablando, no de un verso resignado, acomodaticio, experto en subterfugios o naufragio al primer embate de las olas en el océano del dolor. Quizá eso conforme el rasgo más peculiar de esta obra: su valentía, la valentía por la lucidez. Prácticamente al principio del libro, leemos: "Y en esas púrpuras y luces / existe un ser fraguado en vida extraña"; prácticamente al final, leemos en la misma línea: "Otro día, otra tiniebla, / otra página en blanco, / otra reflexión desasida / que pasa entre los intersticios / de una existencia extraña". He ahí el reconocimiento y la asunción de la extrañeza, y por lo tanto, y en justa correlación, de la capacidad de extrañamiento. Como si el autor del libro



fuese consciente de su singularidad entre las almas que pueblan el mundo, de su sensibilidad enardecida, y, a partir de ahí, en lugar de enfangarse en lamentaciones o de sumirse en el silencio, decidiese establecer un diálogo íntimo precisamente con ese mundo en el que le ha tocado vivir.

Las cuatro partes que componen la obra, tituladas –deliberadamente, sin improvisación alguna- “Permanencias” – con nueve poemas-, “El centinela del umbral” –con ocho-, “Cantigas” –con catorce- y “Desvelos” –la sección más amplia, con veintinueve poemas-, hacen gala de eso que acertadamente, y citando tres versos del propio autor, ha enfatizado Aureliano Cañadas en su breve y certero prólogo: “...el empeño / insistente de observar / hacia dentro del ser”. Cierta que la mirada del poeta parece investirse de una serena objetividad en la segunda de las secciones, y que los poemas de amor de la tercera ponen atención necesariamente en un tú sentimental y cómplice, con resonancias incluso del Salinas de *La voz a ti debida* o *Razón de amor*: “...y yo encontrar en ti lo que sin más / tú has sido sola”. Pero ¿cómo olvidar aquella revelación con la que se cerraba el primero de los poemas de *El sauz de los desvelos*? “A oscuras, / nos hacemos sustancia medular / en el

paisaje de las olas.” Con toda razón Aureliano Cañadas no ha pasado por alto, en su prólogo, la “espiritualización de la naturaleza” o la “materialización del espíritu” tan propia de estas páginas y del mismo decir lírico del autor. Se diría que el autor encuentra en ello la afinación necesaria, el tono justo para cantar y, sin duda, para alcanzar la imaginación abundante, el voltaje onírico que define el ambicioso tramo final del libro, esos “Desvelos” donde los abejarucos pueden ser, en imagen bellísima, “paladines nuestros ante la primavera”; donde la ausencia duele –“Otra tarde, con tu imagen, sin ti”- pero la esperanza perdura –“Si alguien nos rompe un sueño, / hay que soñar de nuevo”; donde ecos del eterno retorno nietzscheano pugnan quizá por hacerse oír: “Acaso la partida / sea otra vez el regreso a algo olvidado”. Pero conviene insistir: todo bajo la bóveda de la indagación íntima que protagoniza el sujeto poético en tanto que ser vivo y doliente –en el sentido más amplio de la palabra-, y en tanto que heredero de toda una tradición meridional, de toda una visión tornasolada, de toda una pintura de la naturaleza tan dulcemente sensual como lúcidamente reveladora del sentido profundo de la condición humana. Pues *El sauz de los desvelos*, efectivamente, sólo podía haber sido escrito por un poeta del Sur.



Entrevista con Laura C (Argentina)

Por Alonso de Molina (España)

Laura Camus, Laura C. como le gusta ser nombrada, compañera en **Revista De Sur a Sur**, escritora de microrrelato, novela y revisionista estricta y profusa de nuestra revista, además de argentina, nadie es perfecta, y trabajadora incombustible.

Soy Laura C., así me conocen en **Creatividad Internacional**, aunque hubo un tiempo en el cual estuve registrada como Inspirada, nombre que tuvo su origen en mi vasta producción poética.

Podría usufructuar mi apellido y decirles que estoy emparentada con un famoso escritor francés. Quizás posea ese vínculo y no lo sé... prefiero darme a conocer por lo que escribo y no por el brillo de un apellido.

Tampoco me interesa hablar de títulos, diplomas ganados en concursos –que los tengo, aunque pocos– ni de los autores que contribuyeron a forjar mi estilo. Me basta con decir que he leído, menos que otros, aunque mi aprendizaje no se detiene.

Mis primeros pasos en las letras tomaron el rumbo poético y luego se desviaron hacia el relato, donde me siento más cómoda. Escribo como hablo, sin adornos innecesarios, y de ese modo dirijo al lector con mayor rapidez desde el planteamiento hacia el nudo de la historia. Mis desenlaces suelen ser imprevisibles y en ocasiones abiertos.

Mis escritos dicen más de mí que esta entrevista, los invito a que me lean.

Pregunta obligada, cuál es tu background, de dónde procede, desde

cuándo tu afición, vocación por escribir. ¿Qué te aporta, qué te apasiona de las letras como para no poder eludirlas y dejarte atrapar por ellas?



Desde chica tuve una marcada inclinación hacia las letras en contraposición a los números. Recuerdo que la maestra de quinto grado le dijo a mi madre que la literatura me llevaría por buen camino; años más tarde un test de orientación vocacional refrendó sus dichos. No obstante, mi vida siguió otro rumbo. Necesitaba un título que me asegurara un puesto con buenos ingresos y ya sabemos que la literatura no genera confianza en ese sentido.

La escritura pasó a ser un hobby, una forma de escape de la realidad. En mi adolescencia no deshojé margaritas, escribí poemas. Luego me casé y tuve hijos y ya no había tiempo para dedicarle



a las letras. Cuando me separé surgieron otros problemas que también me mantuvieron ocupada y lejos de la escritura.

En el 2008 una crisis familiar me hizo tocar fondo y tuve que recurrir a la ayuda de una terapeuta para salir a flote, ella me aconsejó utilizar el internet para establecer intercambio con personas afines, y entonces recordé mi afición por la escritura. Los foros literarios se convirtieron desde ese momento en la plataforma para mi catarsis.

Y cuando sentí que había liberado todo el lastre a través de mis poemas, probé suerte con los relatos; lo sorprendente fue que tuvieron inmediata aceptación. Fue así como me aparté de los versos para dedicarme de lleno a la prosa.

No exagero si digo que las letras me salvaron la vida, fueron ese madero flotante que aparece en pleno naufragio... y me aferré a ellas.

En los últimos meses observo que escribes relatos de cien palabras, ni una más ni una menos. ¿Lo haces como un ejercicio de control, un vayamos al grano, una especie de lectura rápida para quien sube o baja de un ascensor, un “quitemos yerba, podemos” ...?

Me encantan los desafíos, componer microrrelatos de cien palabras exactas es uno de ellos, no resulta fácil condensar planteamiento, nudo y desenlace respetando esa extensión y a la vez lograr una historia que atrape al lector y lo deje satisfecho. Me gusta ponerme a prueba y

ver hasta dónde llego, es una manera de no aburrirme.

Has publicado varios libros, y me da la impresión, de que no estás demasiado satisfecha de los resultados en cuanto a ventas. ¿Es complicado mezclar arte y mercado, de qué manera promueves la promoción de tus libros, consideras que ser buen escritor es suficiente para vender?

Nunca me interesó el hecho de publicar libros, me basta con que me lean en internet; jamás pienso en obtener dinero por lo que escribo, para mí escribir no es un negocio sino un recurso natural que me ayuda a completar algunos vacíos.

Publiqué un solo libro de cuentos en papel y no tengo en mente publicar otro, no le veo el sentido. Implica demasiado esfuerzo y mucho tiempo invertido para nada, sólo los grandes escritores logran resultados satisfactorios... y no todos.

Digamos que mi libro *Un paseo por mis fantasías* sirvió para dar cumplimiento a una de las tres cosas que José Martí considera primordiales. También tuve hijos, sólo me falta plantar un árbol.

¿Te inspiró a escribir alguna situación en particular o alguna persona? ¿Cómo es tu proceso al escribir? ¿Existe un horario especialmente propicio para escribir o en cualquier momento salta la inspiración? ¿Cómo haces? ¿Qué cosas remueves hasta concretar un texto? Dime tres matices que te pueden influir en tu manera de escribir.



La inspiración llega desde distintos lugares y/o personas, no poseo una musa determinada.

Mi luz se enciende en especial de noche. Cualquier vivencia, ya sea propia o de terceros, sirve para iniciar mi vuelo literario. Soy muy observadora del entorno, no me zambullo en la pantalla de mi teléfono móvil, me perdería de mucho si lo hiciera. Hay un tiempo para todo, me parece un desperdicio no observar el cielo, los árboles y todo aquello que pudiera favorecer mi inspiración mientras estoy fuera de mi hogar. La historia puede surgir a partir de un simple detalle, sólo se requiere estar atento. A mi regreso podré mirar el celular y los mensajes, pero ya tendré algo que contar dando vueltas en mi cabeza y será durante la noche que cobrará forma.

No poseo un patrón determinado para escribir, las palabras surgen sin proponérmelo cuando estoy motivada por algo en particular. Para responder concretamente a tu pregunta sobre los tres matices que podrían influir en mí, lo expondré así:

- La nostalgia derivada de una desilusión
- La ironía asociada con mi necesidad de exteriorizar una bronca
- Las ganas de reírme y hacer reír.

Respecto a poesía ¿Hay buena madera de poetas en tu país, tu ciudad, tu círculo? ¿Cómo ves la poesía actual de tu país de residencia? ¿Y en ella, a tu generación con respecto a generaciones anteriores?

No me siento capacitada para responder esta pregunta porque sólo leo poesía en los foros y en esta revista, además no conozco a los poetas contemporáneos.

¿Crees que la poesía tiende a simplificar lo complejo o por el contrario tiende a complicar las cosas sencillas? O dicho de otra manera ¿Qué aporta al mundo, a la sociedad, la poesía? ¿qué cambio o que giro debería dar la poesía para que gane adeptos y que no sea considerada como mero ingrediente de gentes sensibleras y si, efectivamente, como dijo Celaya “La poesía es un arma cargada de futuro”?

En mi opinión la poesía complica lo sencillo. Hay quienes abusan en el uso de alegorías para embellecer los versos y, aunque estos logren un buen ritmo y textura, el lector se queda en ayunas. Soy amante de la belleza de lo sencillo, por eso pienso que una buena poesía debe poder equilibrar lo primero con lo segundo.



Hay demasiada carga poética en muchísimos textos y relatos, ya no se trata de describir o sorprender al lector con argumentos y exposiciones ostentosas, el escritor hoy trata de emocionar al lector, sentimiento que parecía ser un distintivo de la poesía. Entre prosa y poesía ¿se han roto las fronteras?

Noto que algunos escritores que participan en los foros no distinguen entre poesía y prosa, creen que la diferencia radica en la disposición de las palabras, tal vez se trate de una nueva tendencia que desconozco.

En este último tiempo me dediqué a conocer los puntos de vista de diferentes escritores de prestigio sobre la manera de abordar un texto. Citaré algunos de ellos: Stephen King, Ernest Hemingway y Alejo Carpentier. Todos coinciden en que la adjetivación exagerada echa a perder un escrito, en especial si se trata de adjetivos extravagantes.

No se requiere de palabras rimbombantes para emocionar al lector, por el contrario, considero que esos términos empantanar la lectura.

“No tengo ni idea de qué habla mi poesía”. Qué opinas de esta afirmación del renombrado poeta americano John Ashbery fallecido recientemente, a los 90 años de edad, el pasado 3 de septiembre.

Si quien escribe una poesía no sabe de qué trata, menos lo sabrán quienes la lean. No perdería mi tiempo leyendo a alguien que afirma eso.

Algunos poetas, incluso de cierta relevancia, aducen que “La poesía no sirve para nada, pero es indispensable”. Otros en cambio, sugieren, tal como lo desea la conocida poeta americana Sharon Olds, que el poema, la poesía en general, debe ser útil.

Me remito a lo expresado en mi respuesta anterior sobre “simplificar lo complejo” y lo refrendo: la poesía, para considerarse útil, debe ser entendible. De cualquier modo no estoy convencida de que, aun siendo interpretada correctamente por el lector, preste alguna utilidad más allá de la satisfacción que le genera a su autor el haberla dado a conocer.



¿Qué aportan Internet y las nuevas tecnologías de la información y comunicación a los escritores, poetas, narradores...?



Tanto internet como las nuevas tecnologías, si se saben utilizar con criterio, aportan conocimientos y herramientas para optimizar nuestro trabajo, además de la posibilidad de atravesar océanos y enriquecernos con vocablos y modismos de otros países.

Un lector y compañero en CI, veterano escritor y además cantante, Andrés Rubia, te hace la siguiente pregunta: se ha descubierto un nuevo planeta. En él te aseguran la felicidad hasta el final de tu vida. No tendrás problemas de dinero. No existe el odio. No hay guerras. El amor es puro y sin desamor. Los más bellos parajes. Los más fascinantes lugares vírgenes. Un planeta nuevo y de ensueño al cual podrías llevarte hasta 50 personas queridas. Sólo un requisito y prohibición. No podrás escribir ni manifestarte artísticamente. ¿Te irías?

11 – ¡Por supuesto que me iría! Con todo eso a mi disposición ya no tendría tema para escribir.

Gran parte de mi vida me refugié en la escritura para disfrazar mi realidad, para desahogarme, para generar risas que aliviaran mi propio dolor, para inventarme paisajes que no pude conocer...

La escritura fue y es mi compañera, la que siempre tengo a mano cuando otros no disponen de tiempo para mí.

Si en ese planeta que mencionas tuviera a mi alcance todo lo que nunca tuve, ya no necesitaría escribir para evadirme; no habiendo conflicto no tendría un

leitmotiv para desarrollar una trama. Es más, me faltaría tiempo para disfrutar a pleno de las bondades de ese lugar de ensueño. ¿Para qué querría escribir siendo tan feliz?

¿Qué dirías a alguien que está comenzando en esto de escribir poesía, novela y que ha decidido ser poeta o escritor?

Le diría ante todo que sea auténtico, que no trate de impresionar con palabras prestadas y que no escriba pensando en las hipotéticas ventas, eso condiciona. Si la suerte quiere que se convierta en un escritor famoso, lo será, pero ello no debe volverse una obsesión.

Se requiere de esfuerzo y preparación. Hay que leer buenos libros confiando en las recomendaciones de gente idónea.

Conviene asistir a talleres literarios, ya sea en forma personal o vía internet.

En lo concerniente a los relatos debe animarse a escribir sobre cualquier tema, sin temor a cometer errores, hasta los mejores escritores se equivocan. El tiempo y la práctica irán puliendo su sintaxis y lo demás.

Una vez finalizado un texto, hay que dejarlo reposar uno o dos días como mínimo, para luego releerlo. Seguro habrá detalles para retocar, siempre los hay por perfecto que parezca. Lo normal es que sobren adverbios y adjetivos, solemos entusiasmarnos al comienzo poniéndolos por todas partes.

En la poesía hay mayor libertad, se pueden omitir signos de puntuación y



utilizar palabras inexistentes, siempre que se entienda el contexto.

No soy partidaria del estilo barroco, me declaro enemiga absoluta de las florituras, pero cada quien con sus gustos.

No poseo muchos consejos para los poetas, estoy un poco alejada de los versos y desconozco las nuevas tendencias.

¿Deseas decir o comentar algo que no te haya preguntado?

Necesito realizar una aclaración con respecto a tu introducción.

No soy escritora de novelas. Escribo cuentos, microrrelatos, poemas y acrósticos.

Poesía

Tu semilla germinó
a la espera de un portal
para meterse en mis sueños

Y un día
sentí golpear tus nudillos...

la luz fluyó sobre mí
con un manantial de versos
y ya no te dejé ir

Sólo ecos

La marea arrambló
los vestigios de sol

Una gaviota va

Sí, soy de Argentina, el país de Messi, Maradona, el Papa Francisco y Máxima Zorreguieta... ¿Eso me priva de ser perfecta? ¡Hasta me salió con rima, fíjate...! Tengo muchos defectos, pero no por ser argentina.

Por último, ofrece a los lectores de nuestra revista De Sur a Sur, un poema, un fragmento o ambas cosas de algunas de tus obras.

Cumpliendo con tu pedido, tomé dos fragmentos de poemas y cuatro nanorrelatos para no ocupar mucho espacio. Los contenidos de mayor extensión podrán hallarlos en otro sector de esta revista.



tras el último pez
que dejó la pleamar
Apenas un rumor
de olas de papel
interrumpe el adiós

y los ecos de ayer
retumban en mi ser

Lluvia & hojarasca
Inundación en puerta

Noche de Halloween
y Cenicientas desorientadas

Ex testigo de Jehová
decidió convertirse en vampiro

Subasta de paraguas
Mary Poppins acude interesada



Te agradezco, estimado Alonso, por haber encarado mi entrevista de la manera que lo has hecho. No me simpatizan las que se rigen por un mismo modelo de preguntas, cuyo propósito primordial está orientado a exhibir currículums con una extensa lista de títulos universitarios, diplomas, nombres de organismos e instituciones poco conocidos y bla bla bla... Soy de las que piensan que el movimiento se demuestra andando, de nada sirve todo ese aburrido repertorio si luego los textos del entrevistado carecen de valor literario.

Me sentí muy cómoda respondiendo a tus preguntas, ojalá los lectores no se hayan aburrido con mis respuestas, eso es lo que procuro que no suceda cuando escribo.

Un abrazo. Laura, la incombustible.



Pérdida irreparable. DEP Allina Galiano

Redacción

Casi al cierre de la revista, nos llega la triste noticia del fallecimiento de la poeta Allina Galiano acontecida el ocho de diciembre de 2017.

Alina Galiano, uno de los grandes baluartes de la poesía latinoamericana actual, ha sido uno de los miembros del jurado en el Premio 'Reinaldo Arenas'.

Una gran pérdida para la poesía y la cultura hispanoamericana.

Próximamente publicaremos un reportaje en su memoria

DEP



Libros amigos

PROGRAMACION RADIAL DE "CREATIVIDAD INTERNACIONAL"



ENTREVISTAS Y "CINE Y LIBROS"



RADIO MIAMI MUNDIAL transmite 24 horas / 7 días a la semana, en español.

Contando con uno de los mejores grupos de locución global, alcanzando a oyentes en los Estados Unidos, Canadá, Latinoamérica, Europa, Asia y el resto del mundo. Escuche "Platicando con los Autores", un programa auspiciado por "Creatividad Internacional", Jueves de 2 a 3 PM EDT/



Lola Fernández

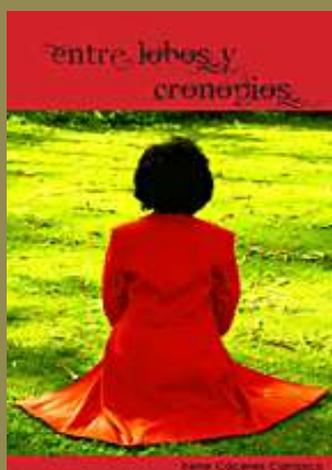
Ganadora del concurso literario Editnovel 2016.

Lo único que deseaba Judith era una vida nueva en Europa, salía de Ecuador llena de sueños, pero lo que iba a encontrar a su llegada al aeropuerto de Barcelona se alejaba mucho de sus proyectos, porque una organización mafiosa la esperaba para secuestrarla y obligarla a prostituirse.



Lázara Ávila Fernández

Una novela cubana que narra con crudeza la historia de un hombre y de dos mujeres que obligados por las circunstancias se despojan de la piel para asirse a lo imposible. Sexo, sincretismo, prostitución, violencia, desesperanza en la Cuba de los primeros años de la década del 90 tras la caída del Socialismo en Europa



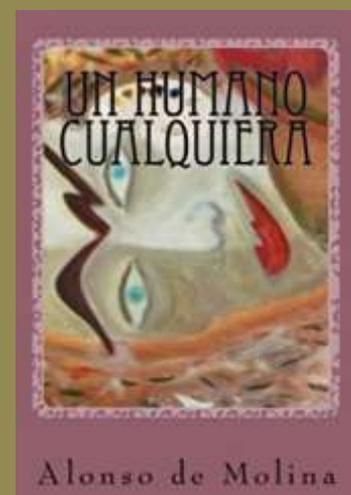
Irene Cáceres Carrasco

¿Para qué sirve la poesía? ¿Sirve para algo el teatro, la pintura, la música? ¿Sirve de algo y para algo el arte? Ahora que parece que estamos superando la época donde el arte dejó de ser estético para convertirse en... lo que con esfuerzo llamamos



Lázara Ávila Fernández

Frustraciones y alegrías de los personajes, tiernos recuerdos y realidades no deseadas, aspiraciones y un pasado ya desechado. Todo ello cubierto por el inquieto e increíble manto que envuelve un amor verdadero, un texto que quizás rememora el pasado amoroso de muchos de nosotros.



Alonso De Molina

El autor nos invita a participar del regalo de la Naturaleza, de esos magnánimos dioses que habitan en lo pequeño: "...hallaríamos a Dios en una leve brisa, en el piar de un pájaro..." Y, sin olvidar que la senda que recorre el ser humano es una constante lucha donde acecha el lobo de la desesperación: "No es difícil perder, frustrarse ante uno mismo"





José Ignacio Velasco Montes

Un médico cirujano con muchos años de trabajo continuado es consciente que ha entrado en crisis y ni soporta a sus pacientes, a sus compañeros ni a sí mismo.

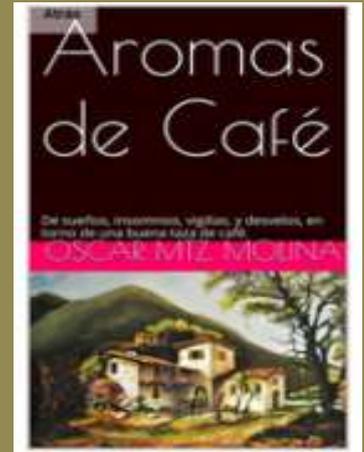
Ante la imposibilidad de resolver su situación, pide la excedencia y se va a la playa para pensar sin presiones. En ella conoce a un americano que ha tenido igual situación, que le aconseja que se marche a Tailandia y busque a un determinado santón budista con el que él lo resolvió.



Ismael Lorenzo y Felipito

"Soy Felipito" las aventuras y desventuras de un gato enamorado, actor, autor y con pretensiones de alcalde gato.

"Mi papá me quiere mucho y ya me está dando consejos de cómo lidiar con los editores, que casi todos son unos bandidos, me dice, casi tanto como los políticos".



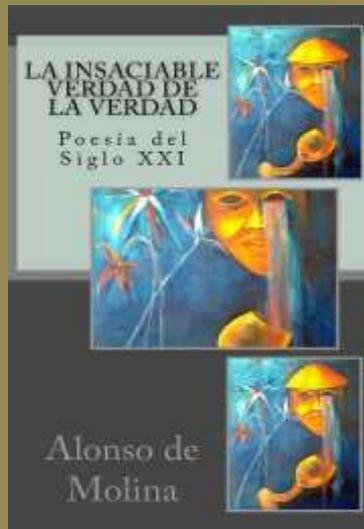
Óscar Martínez Molina

En "aromas de café", cada historia va tejiéndose a partir de un amor, una desilusión, un recuerdo. La añoranza por el pueblo y sobre todo por esos tiempos pasados marcados por una presencia familiar, por un sabor perdido



Ruth Gar

Una joven terapeuta, proveniente de Rusia, debe develar el misterio que encierra un obsesivo paciente, en medio de bochornos y halagos, debe descubrir cosas que le llevarán a obtener la verdad sobre un asesinato, recuerdos de un pasado te mostrarán más sobre esta mujer.



Alonso De Molina

El lector que viva en estos poemas ha de hacerlo dejando fluir las numerosas conciencias que nos ocupan, sin tratar de "entender" desde el conocimiento convencional, pues nada es convencional en el decir-sentir de Alonso de Molina. Prólogo de Ignacio Bellido



Blanca Irene Arbeláez

Me despiertan las primicias de una pesadilla, una sacudida del avión. Levanto la pequeña persiana de la ventanilla y aprecio las gotas que chocan violentas contra el cristal.

A mí me gusta ver llover pero sólo cuando la lluvia acaricia y resbala sin fuerza por los cristales y la vegetación, no como ahora en mitad de una tempestad a quince mil pies.





Laura C

Los relatos de este libro se caracterizan por su originalidad y fuerza siempre con un toque muy distintivo e impactante que logra identificar su elegante y sorpresivo estilo.



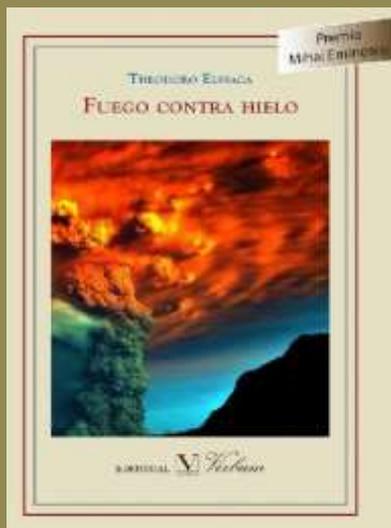
Perfecto Herrera Ramos

Si el título de este poemario puede suscitar en los lectores alguna duda sobre su significado, ésta queda resuelta nada más sumergirse en sus páginas, incluso antes de que los versos comiencen a desgranarse



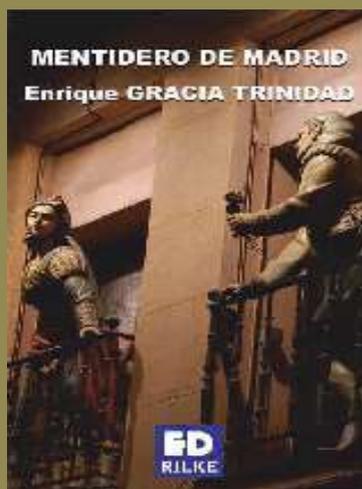
Ismael Lorenzo

Este aventurero profesor de química sale de su retiro madrileño y regresa a aquella isla de la que había salido hacía muchos años, pero donde ya había terminado la pesadilla de más de medio siglo. "Todo ha cambiado y no ha cambiado. Es como si hubiera pasado a la vez un terremoto, un huracán y una guerra", piensa cuando va en el auto que lo trae del aeropuerto.



Theodoro Elssaca

El perfume instantáneo del relato árabe, la fusión inquietante entre la sofisticación del mundo cultural y la naturaleza impenetrable llena de llamados místicos. Elssaca tiene la libertad narrativa propia del artista visual: detecta la imagen bella y la amplía en logradas síntesis sin ripios.



Enrique Gracia Trinidad

Este libro es un homenaje a mi ciudad natal. Se suceden en este libro poemas con nombre de distintas vías y lugares madrileños, a veces con algún subtítulo añadido. Calles que existen o que desaparecieron, plazas, parques, rincones, los personajes que vivieron y los que viven, la historia y la leyenda' todo es a veces causa y las más excusa para escribir poesía.



Andrés Rubia

«Que jamás la Ciencia y su futuro se vengan a ilusiones: Sólo Dios o el Diablo pueden consumir un trasplante de alma.» Año 1483. Sur de Francia. El joven y noble caballero Damiano Ciclidino ha sido exiliado por no dejarse ganar en una interminable partida de ajedrez contra el vanidoso marqués de Biarritz. En Aveyron logrará hospicio.

Enlace a números publicados de nuestra revista:

https://www.slideshare.net/DeSuraSurPoesia?utm_campaign=profiletracking&utm_medium=ssssite&utm_source=ssslideview



Próximo número, abril 2018

- Entrevistas con **Edith Checa** periodista, escritora y poeta española. Edith Checa, es una periodista, escritora y poetisa española, realizadora y locutora, entre otros programas, de "Rincón literario: tus poemas por las ondas" emitidos en Radio 3 de RNE durante dieciséis años, entre 1989 y 2005; escritora de novela, cuento, poesía, ensayo... nos hablará del momento actual de la poesía y la literatura.
- **Gloria Dávila Espinoza**, peruana y actual reina de la poesía andina; poeta, escritora, docente universitaria, políglota: alemán, inglés, portugués, quechua parlante. Ha recibido valiosos reconocimientos siendo el más reciente el de Reina de la Poesía del Siglo XXI otorgado el pasado 27 de octubre 2017 en el X ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESCRITORES celebrado en Torija (Bolivia) y otorgado por Estado Plurinacional De Bolivia. Inquieta y activa viajera, sus poemas han sido traducidos al chino, japonés y coreano.
- Entrevista a **Theodoro Elssaca**
- Selección de poemas de **Alfredo Fressia**
- **Festival Internacional de Santiago**. Chile, del 2 al 5 de mayo 2018
- **Encuentro Poetas Norte Sur**. Madrid, España, Junio 2018
- Primer **Encuentro de Escritores, Compositores y Pensadores Savannah 2018** tendrá lugar los días 12 y 13 de octubre de 2018 en la histórica ciudad de Savannah, Georgia, bajo el lema: "Es posible que no cambiemos el orden actual, pero vamos a decir lo que sentimos"

Acerca de Revista de Sur a Sur

Este nuevo proyecto que viene a complementar el amplio abanico cultural de **Creatividad Internacional Red de Literatura y Cine**, se trata de un espacio de Autogestión Creativa abierto a poetas y escritores en lengua castellana, así como ilustradores y artistas gráficos en cualquier idioma.

De Sur a Sur Revista de Poesía y Artes Literarias incluye contenidos muy diversos, respecto a talleres sobre poesía o literatura, noticias, entrevistas, Microrrelato, artículos de opinión, reportajes, acción poética.

Estaremos recibiendo contenido hasta el día 10 del mes anterior a la publicación de la revista, tal como se muestra en el siguiente cuadrante:

Número	Fecha publicación	Fecha cierre
3	Enero 2018	Cerrada
4	Abril 2018	10 marzo 2018
5	Julio 2018	10 junio 2018
6	Octubre 2018	10 septiembre 2018

Enlace a números publicados
https://www.slideshare.net/DeSuraSurPoesia?utm_campaign=profiletracking&utm_medium=sssite&utm_source=ssslideview



Colaboraciones

El material que llegue después de la fecha de cierre se dejará en revisión para los números siguientes.

Al presentar un trabajo, por motivos de organización eficaz, es necesario que se aporten los siguientes datos, tal como se indica a continuación o serán desestimados:

- **Adjunta tu trabajo** preferentemente en formato Word **en un solo documento sin imágenes** (las imágenes deben de ir aparte), el texto en letra Arial tamaño 12. Los trabajos deben ser de tu autoría y preferentemente inédito, (no pongas fotos ni ilustraciones en el texto, de eso ya nos encargamos en maquetación) indica en la primera página tu nombre, título y a qué sección lo diriges: poema, entrevista, relato, opinión, cuento, microrrelato, reseña literaria, análisis poético, acción poética... **No envíes trabajos demasiado extensos, no más de 3-4 páginas**, salvo reportajes especiales que nos puedes sugerir y el consejo editorial lo aprobaría de ser una propuesta de interés.

-Nadie es perfecto, pero **debemos cuidar nuestros escritos. Trabajos con tres o más errores**, descuidos ortográficos como faltas de ortografía, tildes, puntuación, dobles espacios entre palabras o signos... **serán desestimados.**

- **1 o varias fotos personales** en formato .JPG (no tiene por qué ser una foto tipo carnet, dale vida a tu imagen). El título de cada foto será tu nombre.

- **1 breve biografía de no más de 10-15 líneas** (no nos vale el decir ahí llevas eso y saca lo que te interese)

- **1 poética -optativo- (10-15 líneas)** Cómo ves la poesía actual, qué referencias tienes...

- Indica -optativo- **tu dirección web personal**, blog, perfil FB...

El porqué del nombre de la revista. Se trata de un proyecto globalizador entre poetas y escritores de habla castellana, del sur de Europa al sur de América, significando además que tenemos redactores de algunos países del continente africano donde, aunque en minoría, también se habla nuestro idioma.

Editores y revisión de los trabajos. En principio hemos formado un reducido grupo de editores que nos encargamos de coordinar las aportaciones que nos llegan, se revisa para evitar posibles errores y se selecciona para su publicación.

No nos mueve ningún interés, nuestra única ambición es compartir letras y aportar calidad y experiencia.

Comparte nuestra **FAN PAGE FACEBOOK** con tus amigos, conocidos, contactos de tu entorno: "**[Invita a tus amigos](#)** a indicar que les gusta esta página":

<https://www.facebook.com/PoesiaDeSuraSur/>

Esperamos contar con tu inestimable aportación que con toda seguridad dará mayor realce a nuestra línea de contenidos.



NUEVAS SECCIONES A PARTIR DEL PRÓXIMO NÚMERO

LIBROS RECOMENDADOS

Envíen una imagen de portada y reseña máxima de 3 líneas en letra Arial tamaño 12.

PRESENTACIONES DE LIBROS y RECITALES POÉTICOS

Envíen imagen durante un acto de presentación de libros o recitales poéticos junto a una reseña máxima de 10 líneas en letra Arial tamaño 12.

Si eres escritor, poeta, ilustrador... con mucho gusto recibiremos tus aportes.

Enviar por favor a la siguiente dirección: revistadepoesiadesurasur@gmail.com



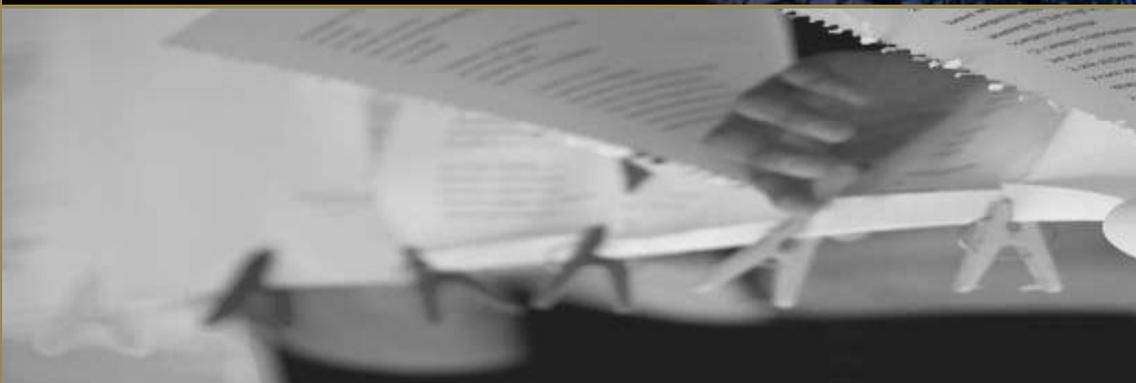
Convocatorias concursos congresos encuentros actualidad

FIP
SANTIAGO

FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESÍA

FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESIA DE SANTIAGO CHILE
2 AL 5 DE MAYO DE 2018

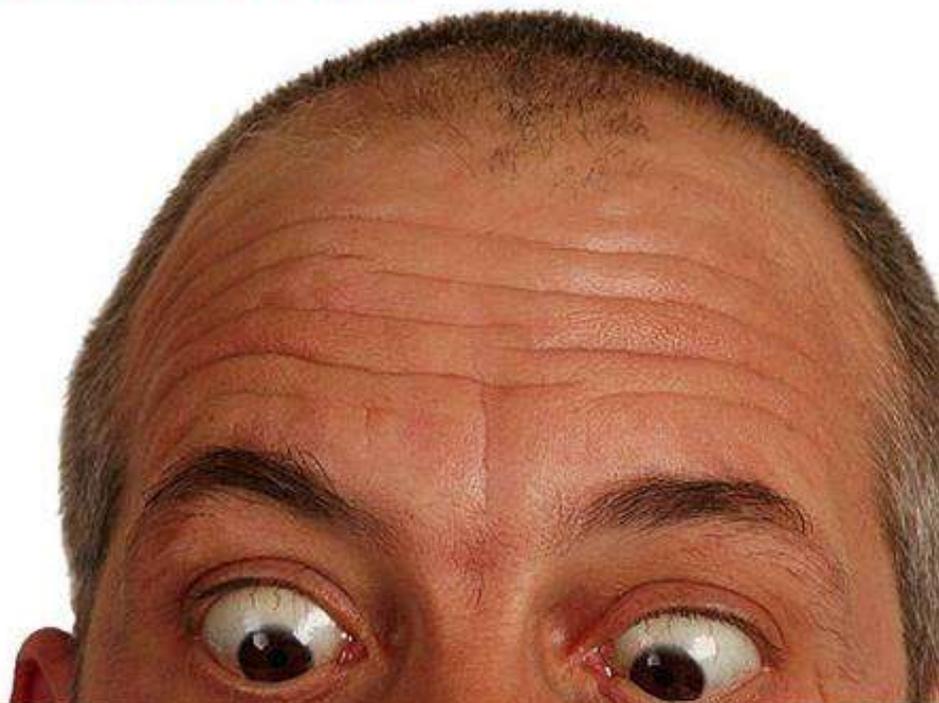
**FIP SANTIAGO es un Festival masivo de poesía:
4 días, 100 poetas, 30 países, 22 recitales en 8 comunas descentralizadas de Santiago. Se realizan lecturas de poesía, conciertos, talleres, conferencias e instalaciones artísticas en más de 15 sedes estratégicas de Santiago.**



ENCUENTRO DE ESCRITORES, COMPOSITORES Y
PENSADORES

SAVANNAH 2018

12 Y 13 DE OCTUBRE 2018



ML INC Y PINAR PUBLISHER TE INVITAN A ENCUENTRO DE
ESCRITORES, COMPOSITORES Y PENSADORES
SAVANNAH 2018
CONFERENCIAS, TALLERES, ENTREGA DE PREMIOS, PANEL,
RECORRIDO POR LA CIUDAD, CÓCTEL DE BIENVENIDA,
CONCIERTO, VENTA Y COMPRA DE LIBROS, CD Y OTROS

servicioescritores@pinarpublisher.info
30 GATEWAY BLVD S
SAVANNAH, GA 31419

TICKETS DISPONIBLES EN
PINARPUBLISHER.COM

